UNE ✦ SACRA

Hinduismo

Kama Sutra

✦ ✦ ✦

Vatsyayana

Traducción (edición 1.4)

Créditos

Autor	Vatsyayana
Fecha	c. siglos III–IV d. C.
Idioma original	Sánscrito
Versión	Traducción (edición 1.4)
Traducción	Traducción popular, a partir de la versión inglesa de Richard F. Burton e F. F. Arbuthnot (1883)
Fuente	Project Gutenberg — The Kama Sutra of Vatsyayana (Burton e Arbuthnot, 1883), eBook 27827
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

Tratado indio sobre el amor, la convivencia y la sexualidad.

El Kama Sutra ("aforismos sobre el deseo") fue compuesto en sánscrito por Vatsyayana, probablemente entre los siglos III y IV d. C., como resumen de obras más antiguas.

Kama, el placer y el amor, es uno de los tres fines de la vida en el pensamiento hindú, junto a dharma (el deber y la virtud) y artha (la prosperidad); el libro enseña a buscarlo sin perjudicar a los otros dos.

Mucho más que un manual de posturas, que ocupa solo una de las siete partes, trata de la educación y de las 64 artes que debía conocer un ciudadano culto, de la vida doméstica, del cortejo y de las formas de matrimonio, de los deberes de la esposa, de las relaciones con las esposas ajenas y de la vida de las cortesanas, y termina con recetas y encantamientos.

La traducción inglesa de Richard Francis Burton y Forster Fitzgerald Arbuthnot, impresa en 1883 por la "Kama Shastra Society" para escapar de la censura victoriana, dio a conocer el libro en Occidente.

En esta edición, cada capítulo de Vatsyayana es un capítulo, agrupados en las siete partes, y cada parte se abre con una miniatura india antigua (siglos XVII a XIX): parejas, Radha y Krishna y escenas de la corte.

El prefacio, la introducción y las consideraciones finales son del traductor.

Fuente: https://www.gutenberg.org/ebooks/27827

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

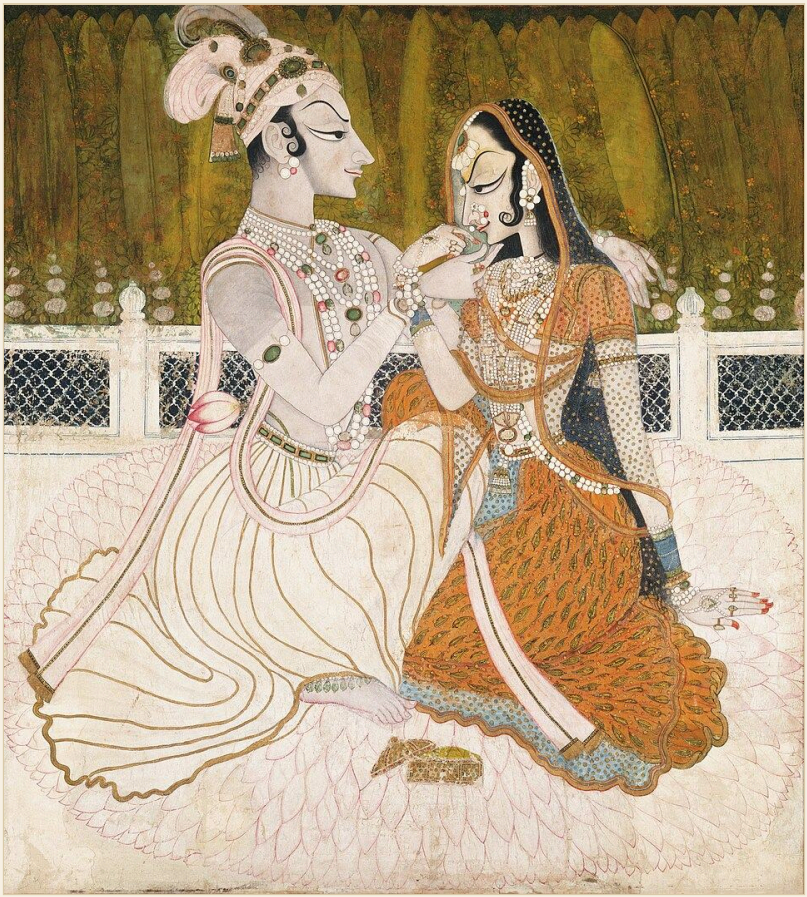
Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Manuscritos e imágenes



Krishna y Radha sentados en una terraza, con dos criadas (Rajastán, c. 1750–1790; Brooklyn Museum).

Krishna e Radha sentados num terraço, Rajastão, c. 1750–1790 — Brooklyn Museum (84.201.7), Wikimedia Commons · Alta resolución



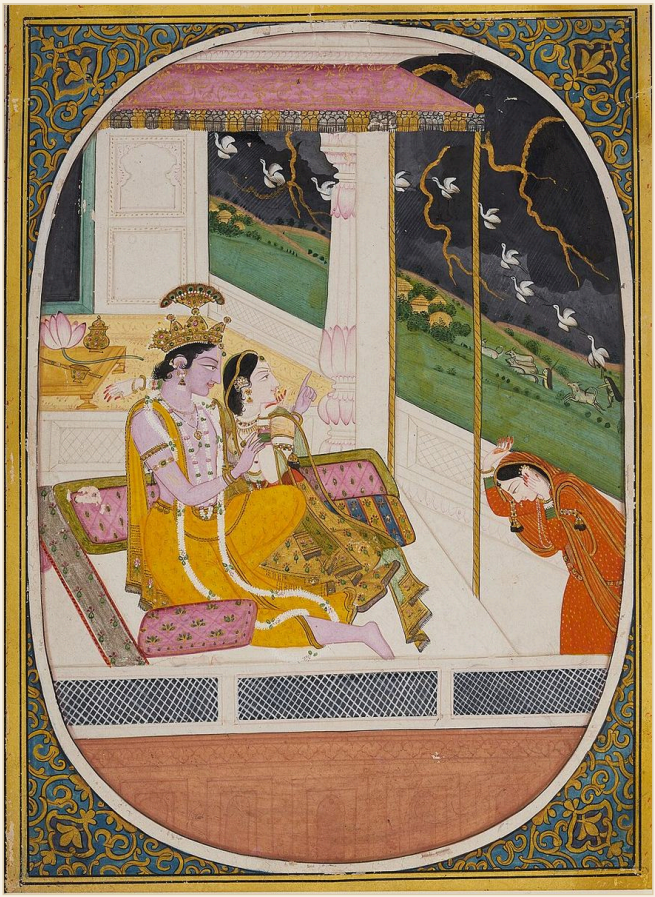
Krishna y Radha, atribuida a Nihal Chand (Kishangarh, c. 1750).

Krishna e Radha, atribuída a Nihal Chand, Kishangarh, c. 1750 — Google Art Project, Wikimedia Commons · Alta resolución



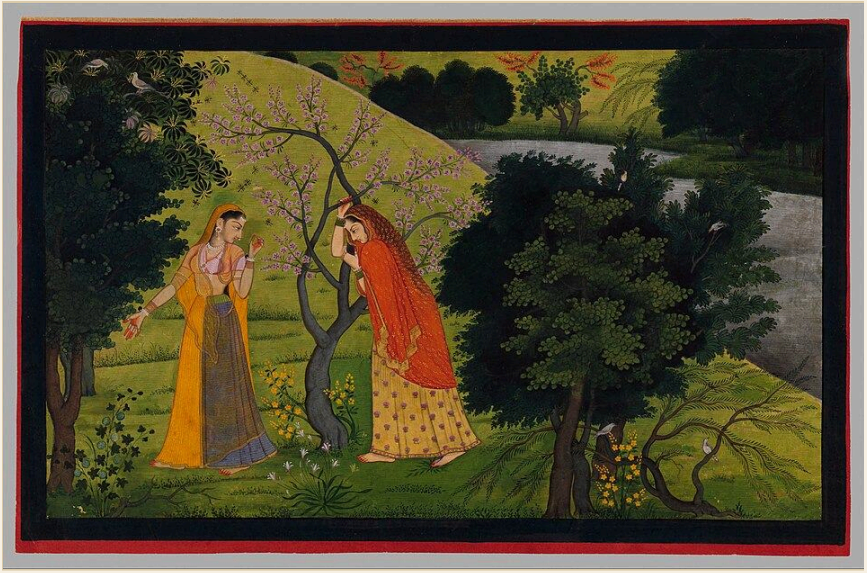
La boda de Krishna y Rukmini, folio de un Bhagavata Purana (c. 1820; Harvard Art Museums).

O casamento de Krishna e Rukmini, fólio de um Bhagavata Purana, c. 1820 — Harvard Art Museums (2001.336), Wikimedia Commons · Alta resolución



Radha y Krishna mirando la tormenta desde un pabellón, atribuida a Purkhu (Kangra, c. 1810–1820).

Radha e Krishna olhando a tempestade, atribuída a Purkhu, Kangra, c. 1810–1820 — Wikimedia Commons · Alta resolución



Radha con su confidente, añorando a Krishna, folio del Gita Govinda "Tehri Garhwal" (c. 1775–1780; Metropolitan Museum of Art).

Radha com sua confidente, saudosa de Krishna, fólio do Gita Govinda "Tehri Garhwal", c. 1775–1780 — The Metropolitan Museum of Art, Wikimedia Commons · Alta resolución



Dos bailarinas, hoja suelta de estilo mogol y rajput (siglo XVIII; Walters Art Museum).

Duas dançarinas, folha avulsa de estilo mogol e rajput, século XVIII — Walters Art Museum (W.710), Wikimedia Commons · Alta resolución



Radha y Krishna mirando fuegos artificiales en el cielo nocturno, de Sitaram (Kishangarh, finales del siglo XVIII; National Museum, Nueva Delhi).

Radha e Krishna olhando fogos de artifício, Sitaram, Kishangarh, fim do século XVIII — National Museum, Nova Délhi (63.810), Wikimedia Commons · Alta resolución

Índice

Prefacio

Introducción

Salutación a Dharma, Artha y Kama

Índice de la obra

De la adquisición de Dharma, Artha y Kama

De las artes y ciencias que se deben estudiar

De la vida del ciudadano

De las clases de mujeres, los amigos y los mensajeros

Clases de unión y clases de amor

Del abrazo

Del beso

De las marcas con las uñas

De los mordiscos y las costumbres de cada región

De las maneras de acostarse

De los golpes y los sonidos que los acompañan

De la mujer que hace el papel del hombre

De la Auparishtaka

Cómo empezar y terminar la unión; riñas de amor

Del noviazgo y el matrimonio

De cómo ganar la confianza de la novia

Del cortejo

Lo que corresponde al hombre y a la muchacha

De las formas de matrimonio

De la vida de la esposa virtuosa

De la convivencia entre las esposas

Del carácter de hombres y mujeres

De cómo conocer a la mujer

Del examen de los sentimientos de la mujer

Del oficio de la mediadora

Del amor de los que tienen autoridad

De las mujeres del harén real

De las elecciones de la cortesana

De la cortesana que vive como esposa

De los medios de obtener dinero

Del regreso a un antiguo amante

De las clases de ganancia

De las ganancias y pérdidas, y de las clases de cortesanas

Del adorno personal y los tónicos

De los medios de despertar el deseo; recetas

Consideraciones finales

PREFACIO

✦

1 En la literatura de todos los países se encuentra cierto número de obras que tratan especialmente del amor. En todas partes el tema se aborda de manera diferente y desde diversos puntos de vista. En la presente publicación se propone ofrecer una traducción completa de lo que se considera la obra de referencia sobre el amor en la literatura sánscrita, llamada «Kama Sutra de Vatsyayana», o Aforismos sobre el amor, de Vatsyayana.

2 Mientras que la introducción tratará de las pruebas relativas a la fecha de composición de la obra y de los comentarios escritos sobre ella, los capítulos que siguen a la introducción ofrecerán una traducción de la obra misma. Sin embargo, conviene proporcionar aquí un breve análisis de obras de la misma naturaleza, elaboradas por autores que vivieron y escribieron años después de la muerte de Vatsya, pero que seguían considerándolo una gran autoridad y siempre lo citaban como el principal guía de la literatura erótica hindú.

3 Además del tratado de Vatsyayana, en la India pueden conseguirse las siguientes obras sobre el mismo tema:

4 1. El Ratirahasya, o secretos del amor.

5 2. El Panchasakya, o las cinco flechas.

6 3. El Smara Pradipa, o la luz del amor.

7 4. El Ratimanjari, o la guirnalda del amor.

8 5. El Rasmanjari, o el brote del amor.

[9] 6. El Anunga Runga, o el escenario del amor; también llamado Kamaledhiplava, o una barca en el océano del amor.

[10] El autor de los «Secretos del amor» (n.º 1) fue un poeta llamado Kukkoka. Compuso su obra para complacer a un tal Venudutta, que quizá fuera un rey. Al escribir su propio nombre al final de cada capítulo, se llama a sí mismo «Siddha patiya pandita», es decir, un hombre ingenioso entre hombres eruditos.

[10.2] La obra se tradujo al hindi hace años, y en esa traducción el nombre del autor se escribió como Koka. Y como ese mismo nombre se introdujo en todas las traducciones a otras lenguas de la India, el libro llegó a ser conocido de manera general, y el tema recibió popularmente el nombre de Koka Shastra, o doctrinas de Koka, que es idéntico al Kama Shastra, o doctrinas del amor, y las expresiones Koka Shastra y Kama Shastra se usan indistintamente.

[11] La obra contiene cerca de ochocientos versos y está dividida en diez capítulos, llamados Pachivedas. Algunas de las cuestiones tratadas en esta obra no se encuentran en la de Vatsyayana, como las cuatro clases de mujeres, a saber, las Padmini, Chitrini, Shankini y Hastini, así como la enumeración de los días y las horas en que las mujeres de las distintas clases quedan sujetas al amor.

[11.2] El autor añade que escribió estas cosas a partir de las opiniones de Gonikaputra y Nandikeshwara, ambos mencionados por Vatsyayana, pero cuyas obras no se conservan en la actualidad. Es difícil dar una idea aproximada del año en que se compuso la obra. Solo cabe suponer que se escribió después de la de Vatsyayana y antes de las otras obras sobre este tema que aún se conservan.

11.3 Vatsyayana da los nombres de diez autores sobre el tema, cuyas obras había consultado, aunque ninguna se conserva, y no menciona a este. Esto tendería a demostrar que Kukkoka escribió después de Vatsya; de lo contrario, Vatsya seguramente lo habría mencionado como autor de esta rama de la literatura junto con los demás.

12 El autor de las «Cinco flechas» (n.º 2 de la lista) fue un tal Jyotirisha. Se le llama el principal ornamento de los poetas, el tesoro de las sesenta y cuatro artes y el mejor maestro de las reglas de la música.

12.2 Dice que compuso la obra después de reflexionar sobre los aforismos del amor tal como los revelaron los dioses y de estudiar las opiniones de Gonikaputra, Muladeva, Babhravya, Ramtideva, Nundikeshwara y Kshemandra.

12.3 Es imposible decir si había leído todas las obras de estos autores o si solo había oído hablar de ellas; en cualquier caso, ninguna parece conservarse en la actualidad. Esta obra contiene cerca de seiscientos versos y está dividida en cinco capítulos, llamados Sayakas o Flechas.

13 El autor de la «Luz del amor» (n.º 3) fue el poeta Gunakara, hijo de Vechapati. La obra contiene cuatrocientos versos y ofrece solo una breve exposición de las doctrinas del amor, pues trata más de otros asuntos.

14 «La guirnalda del amor» (n.º 4) es obra del famoso poeta Jayadeva, quien dijo de sí mismo que era un escritor sobre todos los temas. Sin embargo, este tratado es muy breve y contiene solo ciento veinticinco versos.

15 El autor del «Brote del amor» (n.º 5) fue un poeta llamado Bhanudatta. Por el último verso del manuscrito parece que residía en la provincia de Tirhoot y era hijo de un brahmán llamado Ganeshwar, que también era

poeta. La obra, escrita en sánscrito, describe distintas clases de hombres y mujeres, clasificadas según su edad, aspecto, conducta, etc. Contiene tres capítulos, y su fecha no se conoce ni puede determinarse.

16 «El escenario del amor» (n.º 6) fue compuesto por el poeta Kullianmull para entretenimiento de Ladkhan, hijo de Ahmed Lodi; a este mismo Ladkhan se lo menciona en algunos lugares como Ladana Mull y en otros como Ladanaballa. Se supone que era pariente o allegado de la casa de Lodi, que reinó en el Indostán entre los años 1450-1526 d. C.

16.2 Por tanto, la obra habría sido escrita en el siglo XV o XVI. Contiene diez capítulos y ha sido traducida al inglés, pero solo se imprimieron seis ejemplares para circulación privada. Se supone que esta es la más reciente de las obras sánscritas sobre el tema, y las ideas que contiene se tomaron evidentemente de escritos anteriores de la misma naturaleza.

17 El contenido de estas obras constituye en sí mismo una curiosidad literaria. Tanto en la poesía como en el teatro sánscritos se encuentra cierta dosis de sentimiento poético y de romanticismo que, en todos los países y en todas las lenguas, han rodeado el tema de un halo inmortal. Pero aquí se trata de una manera clara, sencilla y objetiva.

17.2 Los hombres y las mujeres se dividen en clases y subdivisiones del mismo modo en que Buffon y otros escritores de historia natural han clasificado y dividido el mundo animal.

17.3 Así como los griegos representaban a Venus como el modelo de la belleza de la mujer, los hindúes describen a la Padmini o mujer Loto como el modelo de la más perfecta excelencia femenina, de la siguiente manera:

18 Se llama Padmini a aquella en quien aparecen los siguientes signos y síntomas. Su rostro es agradable como la luna llena; su cuerpo, de carnes abundantes, es suave como la flor de Shiras o de mostaza; su piel es fina, delicada y clara como el loto amarillo, nunca de color oscuro.

18.2 Sus ojos son brillantes y hermosos como los del cervatillo, bien delineados y con las comisuras rojizas. Su busto es firme, lleno y elevado; tiene un cuello hermoso; su nariz es recta y bella, y tres pliegues o arrugas cruzan su vientre, en torno a la región del ombligo.

18.3 Su yoni se asemeja al capullo de loto que se abre, y su semilla del amor (Kama salila) está perfumada como el lirio recién abierto. Camina con el andar de un cisne, y su voz es suave y musical como el canto del pájaro Kokila; se deleita con las prendas blancas, las joyas finas y los vestidos ricos.

18.4 Come poco, tiene el sueño ligero y, siendo tan respetuosa y religiosa como inteligente y cortés, siempre está deseosa de adorar a los dioses y de disfrutar de la conversación de los brahmanes. Así es, pues, la Padmini o mujer Loto.

19 Siguen después descripciones detalladas de la Chitrini o mujer Arte; de la Shankhini o mujer Caracola, y de la Hastini o mujer Elefante, de sus días de placer, de las diversas partes de su cuerpo donde reside la pasión y de la manera en que deben ser tocadas y tratadas durante las relaciones sexuales, junto con las características de los hombres y las mujeres de los diversos países del Indostán. Los detalles son tan numerosos, y los temas se tratan con tanta seriedad y extensión, que ni el tiempo ni el espacio permiten exponerlos aquí.

20 Una obra en lengua inglesa es en cierto modo similar a estas obras de los hindúes. Se titula «Kalogynomia: o las leyes de la belleza femenina», que contiene los principios elementales de esa ciencia, de T. Bell, doctor en Medicina, con veinticuatro láminas, e impresa en Londres en 1821.

20.2 Trata de la belleza, del amor, de las relaciones sexuales, de las leyes que regulan esas relaciones, de la monogamia y la poligamia, de la prostitución y de la infidelidad, y termina con un catálogo razonado de los defectos de la belleza femenina.

21 Otras obras en inglés también entran en grandes detalles sobre la vida privada y doméstica. «Los elementos de la ciencia social, o religión física, sexual y natural», de un doctor en Medicina, Londres, 1880, y «El libro de toda mujer», del Dr. Waters, 1826. Las personas interesadas en los temas anteriores encontrarán en estas obras detalles que rara vez se habían publicado antes y que todos los filántropos y benefactores de la sociedad deberían comprender a fondo.

22 Después de leer la obra hindú y los libros ingleses antes mencionados, el lector comprenderá el tema, al menos desde un punto de vista materialista, realista y práctico. Si toda ciencia se funda más o menos sobre una base de hechos, no puede haber daño alguno en dar a conocer a la humanidad en general ciertos asuntos íntimamente relacionados con su vida privada, doméstica y social.

[23] ¡Ay! La ignorancia absoluta de estos asuntos ha arruinado, por desgracia, a muchos hombres y a muchas mujeres, mientras que un poco de conocimiento de un tema por lo general ignorado por las masas habría permitido a numerosas personas comprender muchas cosas que creían del todo incomprensibles o que no consideraban dignas de su atención.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

INTRODUCCIÓN

✦

1 A algunas personas quizá les interese saber cómo se dio a conocer por primera vez la obra de Vatsyayana y cómo llegó a traducirse al inglés. Sucedió así. Mientras traducíamos con los pandits el 'Anunga runga, o el escenario del amor', encontramos frecuentes referencias a un tal Vatsya. El sabio Vatsya era de esta opinión o de aquella otra.

1.2 El sabio Vatsya dijo esto, y así sucesivamente. Naturalmente, preguntamos quién era aquel sabio, y los pandits respondieron que Vatsya era el autor de la obra de referencia sobre el amor en la literatura sánscrita, que ninguna biblioteca sánscrita estaba completa sin su obra y que ahora era muy difícil conseguirla íntegra.

1.3 La copia del manuscrito obtenida en Bombay era defectuosa, por lo que los pandits escribieron a Benarés, Calcuta y Jaipur para solicitar copias del manuscrito a las bibliotecas sánscritas de esos lugares.

1.4 Una vez obtenidas las copias, se compararon entre sí y, con ayuda de un comentario llamado 'Jayamangla', se preparó una copia revisada del manuscrito completo, a partir de la cual se hizo la traducción al inglés. El siguiente es el certificado del pandit principal:—

2 "He corregido el manuscrito adjunto tras comparar cuatro copias diferentes de la obra. Conté con la ayuda de un comentario llamado 'Jayamangla' para corregir el texto de las cinco primeras partes, pero encontré grandes dificultades al corregir el resto, porque, salvo una copia de esa sección que era

razonablemente correcta, todas las demás que tenía contenían demasiados errores. Sin embargo, consideré correctos los pasajes en los que coincidía la mayoría de las copias."

3 Los 'Aforismos sobre el amor', de Vatsyayana, contienen unos mil doscientos cincuenta slokas o versos, y se dividen en partes, las partes en capítulos y los capítulos en párrafos. El conjunto consta de siete partes, treinta y seis capítulos y sesenta y cuatro párrafos. Apenas se sabe nada del autor. Se supone que su verdadero nombre era Mallinaga o Mrillana, y que Vatsyayana era su apellido. Al final de la obra escribe lo siguiente sobre sí mismo:

4 "Después de leer y considerar las obras de Babhravya y otros autores antiguos, y de reflexionar sobre el significado de las reglas que dieron, Vatsyayana compuso este tratado, conforme a los preceptos de las Sagradas Escrituras y para beneficio del mundo, mientras llevaba la vida de un estudiante religioso en Benarés y se dedicaba por entero a la contemplación de la Divinidad.

4.2 Esta obra no debe utilizarse simplemente como instrumento para satisfacer nuestros deseos. Una persona que conoce los verdaderos principios de esta ciencia, que conserva su Dharma (virtud o mérito religioso), su Artha (riqueza mundana) y su Kama (placer o satisfacción sensual), y que respeta las costumbres de la gente, sin duda llegará a dominar sus sentidos.

4.3 En resumen, una persona inteligente y entendida que atienda al Dharma y al Artha, y también al Kama, sin convertirse en esclava de sus pasiones, tendrá éxito en todo lo que haga."

5 Es imposible establecer la fecha exacta de la vida de Vatsyayana o de su obra. Se supone que debió de vivir entre los siglos primero y sexto de la era cristiana, por las siguientes razones:—Menciona que Satkarni Srtvahan, rey

de Kuntal, mató a su esposa Malayevati con un instrumento llamado kartari al golpearla durante la pasión amorosa, y Vatsya cita este caso para advertir del peligro de ciertas antiguas costumbres de golpear a las mujeres bajo la influencia de esa pasión.

5.2 Ahora bien, se cree que este rey de Kuntal vivió y reinó durante el siglo primero A. C., y por tanto Vatsya debió de vivir después de él. Por otra parte, Virahamihira, en el capítulo decimoctavo de su 'Brihatsanhita', trata de la ciencia del amor y parece haber tomado mucho de Vatsyayana sobre este tema. Se dice que Virahamihira vivió durante el siglo sexto d.

5.3 C., y como Vatsya debió de haber escrito sus obras antes, debe considerarse que vivió, aproximadamente, no antes del siglo primero A. C. ni después del siglo sexto d. C.

6 Solo se han encontrado dos comentarios sobre el texto de los 'Aforismos sobre el amor', de Vatsyayana. Uno se llama 'Jayamangla' o 'Sutrabashya', y el otro, 'Sutra vritti'. La fecha del 'Jayamangla' se sitúa entre los siglos décimo y decimotercero d. C., porque, al tratar de las sesenta y cuatro artes, toma un ejemplo del 'Kávyaprakásha', escrito hacia el siglo décimo d. C.

6.2 Además, la copia del comentario que se consiguió era evidentemente una transcripción de un manuscrito que en otro tiempo había formado parte de la biblioteca de un rey de la dinastía Chaulukya llamado Vishaladeva, hecho que se deduce de la siguiente frase al final del texto:—

7 "Aquí termina la parte relativa al arte del amor en el comentario sobre el 'Kama Sutra de Vatsyayana', una copia de la biblioteca del rey de reyes, Vishaladeva, que fue un héroe poderoso, como un segundo Arjuna, y la joya principal de la familia Chaulukya."

[8] Ahora bien, es bien sabido que este rey gobernó en Gujarat desde 1244 hasta 1262 d. C. y fundó una ciudad llamada Visalnagur. Por tanto, se considera que el comentario no es anterior al siglo décimo ni posterior al decimotercero. Se supone que su autor fue un tal Yashodhara, a quien su preceptor dio el nombre de Indrapada.

[8.2] Parece haberlo escrito durante el período de aflicción causado por su separación de una mujer inteligente y perspicaz; al menos eso es lo que él mismo dice al final de cada capítulo. Se presume que dio a su obra el nombre de su amante ausente, o que la palabra puede tener alguna relación con el significado del nombre de ella.

[9] Este comentario fue de gran utilidad para explicar el verdadero sentido de Vatsyayana, pues el comentarista parece haber tenido un conocimiento considerable de la época de aquel autor más antiguo y, en algunos lugares, proporciona información muy minuciosa. No puede decirse lo mismo del otro comentario, llamado "Sutra vritti", que fue escrito hacia el año d.

[9.2] C. por Narsing Shastri, discípulo de un tal Sarveshwar Shastri; este último era descendiente de Bhaskur, y también lo era nuestro autor, pues al final de cada parte se llama a sí mismo Bhaskur Narsing Shastra. Escribió la obra por orden del erudito rajá Vrijalala, mientras residía en Benarés, pero, en cuanto a los méritos de este comentario, no merece grandes elogios.

[9.3] En muchos casos, el escritor no parece haber comprendido el sentido del autor original y ha cambiado el texto en numerosos lugares para ajustarlo a sus propias explicaciones.

[10] A continuación se presenta una traducción completa de la obra original. Se ha preparado en plena conformidad con el texto del manuscrito y se ofrece, sin más comentarios, tal como se tradujo de él.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALUTACIÓN A DHARMA, ARTHA Y KAMA



1 En el principio, el Señor de los Seres creó a los hombres y a las mujeres y, en forma de mandamientos distribuidos en cien mil capítulos, estableció reglas para regular su existencia con respecto al Dharma,[1] al Artha[2] y al Kama.[3] Algunos de estos mandamientos, concretamente los que trataban del Dharma, fueron escritos por separado por Swayambhu Manu; los relativos al Artha fueron recopilados por Brihaspati; y los referentes al Kama fueron expuestos por Nandi, el seguidor de Mahadeva, en mil capítulos.

2 Estos 'Kama Sutra' (Aforismos sobre el amor), escritos por Nandi en mil capítulos, fueron reproducidos por Shvetaketu, hijo de Uddvalaka, de forma abreviada en quinientos capítulos, y esta obra fue de nuevo reproducida de manera semejante, en forma resumida, en ciento cincuenta capítu-

los, por Babhravya, habitante del país de Punchala (al sur de Delhi). Estos ciento cincuenta capítulos se agruparon después en siete secciones o partes, llamadas respectivamente:—

3 1.º Sadharana (temas generales).

4 2.º Samprayogika (abrazos, etc.).

5 3.º Kanya Samprayuktaka (unión de hombres y mujeres).

6 4.º Bharyadhikarika (sobre la propia esposa).

7 5.º Paradika (sobre las esposas de otras personas).

8 6.º Vaisika (sobre las cortesanas).

9 7.º Aupamishadika (sobre las artes de la seducción, los medicamentos tónicos, etc.).

10 La sexta parte de esta última obra fue expuesta por separado por Dattaka a petición de las mujeres públicas de Pataliputra (Patna), y de igual modo Charayana explicó su primera parte. Las partes restantes, es decir, la segunda, tercera, cuarta, quinta y séptima, fueron expuestas por separado por:—

11 Suvarnanabha (segunda parte).

12 Ghotakamukha (tercera parte).

13 Gonardiya (cuarta parte).

14 Gonikaputra (quinta parte).

15 Kuchumara (séptima parte), respectivamente.

16 Así, al estar escrita en partes por diferentes autores, la obra era casi imposible de conseguir; y como las partes expuestas por Dattaka y los demás trataban únicamente de las ramas específicas del tema a las que correspondía cada parte, y como, además, era difícil dominar la obra original de Babhravya debido a su extensión, Vatsyayana compuso su obra en un pequeño volumen como compendio del conjunto de las obras de los autores antes mencionados.

17 [1] Dharma es la adquisición de mérito religioso y se describe por completo en el capítulo 5, volumen III, de la 'Historia de la India' de Talboys Wheeler y en los edictos de Asoka.

18 [2] Artha es la adquisición de riqueza y propiedades, etc.

19 [3] Kama es amor, placer y satisfacción sensual.
Estas tres palabras se conservan en su forma original a lo largo de toda la obra como términos técnicos. También pueden definirse como virtud, riqueza y placer, las tres cosas de las que se habla repetidamente en las Leyes de Manu.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ÍNDICE DE LA OBRA

[1] Parte I — Introducción

[2] Capítulo I. Prefacio.

[3] Capítulo II. Observaciones sobre los tres logros mundanos de la Virtud, la Riqueza y el Amor.

[4] Capítulo III. Sobre el estudio de las Sesenta y cuatro Artes.

[5] Capítulo IV. Sobre la Disposición de una Casa y el Mobiliario Doméstico; y sobre la Vida Cotidiana de un Ciudadano, sus Compañeros, Diversiones, etc.

[6] Capítulo V. Sobre las clases de Mujeres aptas y no aptas para la Unión Sexual con el Ciudadano, y sobre los Amigos y los Mensajeros.

[7] Parte II — Sobre la unión sexual

[8] Capítulo I. Tipos de Unión según las Dimensiones, la Intensidad del Deseo y el Tiempo; y sobre los distintos tipos de Amor.

[9] Capítulo II. Sobre el Abrazo.

[10] Capítulo III. Sobre los Besos.

[11] Capítulo IV. Sobre Presionar o Dejar Marcas con las Uñas.

[12] Capítulo V. Sobre los Mordiscos y las formas de Amar que deben emplearse con las Mujeres de distintos países.

13 Capítulo VI. Sobre las diversas maneras de Acostarse y los distintos tipos de Unión Sexual.

14 Capítulo VII. Sobre las diversas maneras de Golpear y los Sonidos apropiados para ellas.

15 Capítulo VIII. Sobre las mujeres que desempeñan el papel de los Hombres.

16 Capítulo IX. Sobre sostener el Lingam en la Boca.

17 Capítulo X. Cómo comenzar y cómo terminar la Unión Sexual. Distintos tipos de Unión Sexual y Disputas Amorosas.

18 Parte III — Sobre la obtención de una esposa

19 Capítulo I. Observaciones sobre los Esponsales y el Matrimonio.

20 Capítulo II. Sobre cómo inspirar Confianza en la Joven.

21 Capítulo III. El Cortejo y las manifestaciones de los sentimientos mediante señales externas y actos.

22 Capítulo IV. Sobre las cosas que debe hacer únicamente el Hombre y la conquista de la Joven por esos medios. También sobre lo que debe hacer una Joven para conquistar a un Hombre y someterlo a ella.

23 Capítulo V. Sobre las distintas Formas de Matrimonio.

24 Parte IV — Sobre la esposa

25 Capítulo I. Sobre la forma de vivir de una Mujer virtuosa y su comportamiento durante la ausencia de su Marido.

[26] Capítulo II. Sobre la conducta de la Esposa de mayor edad hacia las otras Esposas de su marido, y de la Esposa más joven hacia las de mayor edad. También sobre la conducta de una Viuda Virgen que vuelve a casarse; de una Esposa que desagrada a su Marido; de las Mujeres del Harén del Rey; y de un Marido que tiene más de una Esposa.

[27] Parte V — Sobre las esposas de otras personas

[28] Capítulo I. Sobre las Características de los Hombres y las Mujeres, y la razón por la que las Mujeres rechazan las Insinuaciones de los Hombres. Sobre los Hombres que tienen Éxito con las Mujeres, y sobre las Mujeres a las que es fácil conquistar.

[29] Capítulo II. Sobre cómo entablar Relación con la Mujer y los esfuerzos por conquistarla.

[30] Capítulo III. Examen del Estado de ánimo de una Mujer.

[31] Capítulo IV. La labor de una Intermediaria.

[32] Capítulo V. Sobre el Amor de las Personas con autoridad con las Esposas de otras Personas.

[33] Capítulo VI. Sobre las Mujeres del Harén Real y la vigilancia de la propia Esposa.

[34] Parte VI — Sobre las cortesanas

[35] Capítulo I. Sobre las Causas por las que una Cortesana recurre a los Hombres; sobre los medios de Vincular a sí misma al Hombre deseado, y el tipo de Hombre con el que es deseable entablar relación.

36 Capítulo II. Sobre una Cortesana que vive con un Hombre como su Esposa.

37 Capítulo III. Sobre los medios de obtener Dinero; sobre las Señales de un Amante que comienza a cansarse, y sobre la manera de librarse de él.

38 Capítulo IV. Sobre el Reencuentro con un antiguo Amante.

39 Capítulo V. Sobre los distintos tipos de Ganancia.

40 Capítulo VI. Sobre las Ganancias y las Pérdidas, las Ganancias y las Pérdidas concomitantes, y las Dudas; y, por último, los distintos tipos de Cortesanas.

41 Parte VII — Sobre los medios de atraer a otros hacia uno mismo

42 Capítulo I. Sobre el Adorno Personal, cómo someter los corazones de los demás, y los medicamentos tónicos.

43 Capítulo II. Sobre los Medios de despertar el Deseo y las maneras de agrandar el Lingam. Experimentos y Recetas Diversos.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LA ADQUISICIÓN DE DHARMA, ARTHA Y KAMA

✦

1 El hombre, cuya vida dura cien años, debe practicar Dharma, Artha y Kama en distintos momentos y de tal manera que armonicen entre sí y no entren en conflicto de ningún modo.

1.2 Debe adquirir conocimientos durante la infancia; en la juventud y la madurez debe atender a Artha y Kama, y en la vejez debe practicar Dharma y procurar así alcanzar Moksha, es decir, la liberación de futuras transmigraciones. O bien, debido a la incertidumbre de la vida, puede practicarlos en los momentos en que se prescribe hacerlo.

1.3 Pero hay algo que debe tenerse en cuenta: debe llevar la vida de un estudiante religioso hasta que termine su educación.

2 Dharma es la obediencia al mandato del Shastra, o Escritura Sagrada de los hindúes, de hacer ciertas cosas, como ofrecer sacrificios, que por lo general no se hacen porque no pertenecen a este mundo ni producen efectos visibles; y de no hacer otras cosas, como comer carne, que se hace con frecuencia porque pertenece a este mundo y tiene efectos visibles.

3 Dharma debe aprenderse del Shruti (Escritura Sagrada) y de quienes lo conocen bien.

4 Artha es la adquisición de artes, tierras, oro, ganado, riquezas, carruajes y amigos. Es, además, la protección de lo adquirido y el aumento de lo protegido.

5 Artha debe aprenderse de los funcionarios del rey y de los mercaderes que conozcan bien los métodos del comercio.

6 Kama es el disfrute de los objetos apropiados mediante los cinco sentidos del oído, el tacto, la vista, el gusto y el olfato, con la ayuda de la mente junto con el alma. Su elemento esencial es un contacto particular entre el órgano de los sentidos y su objeto, y la conciencia del placer que surge de ese contacto se llama Kama.

7 Kama debe aprenderse del Kama Sutra (aforismos sobre el amor) y de la práctica de los ciudadanos.

8 Cuando los tres, a saber, Dharma, Artha y Kama, se presentan juntos, el anterior es superior al que le sigue; es decir, Dharma es superior a Artha, y Artha es superior a Kama. Pero el rey debe practicar siempre Artha en primer lugar, pues solo de él puede obtenerse el sustento de los hombres. Asimismo, puesto que Kama es la ocupación de las mujeres públicas, ellas deben preferirlo a los otros dos, y estas son excepciones a la regla general.

9 Objeción 1.

10 Algunos eruditos dicen que, puesto que Dharma está relacionado con cosas que no pertenecen a este mundo, es apropiado tratarlo en un libro; y lo mismo ocurre con Artha, porque solo se practica mediante la aplicación de los medios adecuados, y el conocimiento de esos medios solo puede obtenerse mediante el estudio y los libros. Pero Kama, al ser algo que incluso los animales practican y que se encuentra en todas partes, no necesita ninguna obra sobre el tema.

11 Respuesta.

12 No es así. Las relaciones sexuales, al ser algo que depende del hombre y de la mujer, requieren que estos apliquen los medios adecuados, y esos medios deben aprenderse del Kama Shastra. La falta de aplicación de los medios adecuados que vemos entre los animales se debe a que no tienen freno, a que sus hembras solo son aptas para las relaciones sexuales en ciertas épocas y en ninguna otra, y a que sus relaciones no van precedidas de pensamiento alguno.

13 Objeción 2.

14 Los lokayatikas[4] dicen: No deben observarse los preceptos religiosos, pues dan fruto en el futuro y, al mismo tiempo, es dudoso que lleguen a dar fruto alguno. ¿Qué persona insensata entregará en manos de otro lo que tiene en sus propias manos? Además, es mejor tener una paloma hoy que un pavo real mañana; y una moneda de cobre que tenemos la certeza de obtener es mejor que una moneda de oro cuya posesión es dudosa.

15 Respuesta.

16 No es así. 1.º La Escritura Sagrada, que ordena la práctica de Dharma, no admite duda.

17 2.º Se ve que los sacrificios, como los que se hacen para destruir a los enemigos o para que caiga la lluvia, dan fruto.

18 3.º El sol, la luna, las estrellas, los planetas y los demás cuerpos celestes parecen actuar deliberadamente por el bien del mundo.

19 4.º La existencia de este mundo se mantiene mediante la observancia de las reglas relativas a las cuatro clases[5] de hombres y a sus cuatro etapas de la vida.

20 5.º Vemos que se arrojan semillas a la tierra con la esperanza de obtener futuras cosechas.

21 Por consiguiente, Vatsyayana opina que deben obedecerse los preceptos de la religión.

22 Objeción 3.

23 Quienes creen que el destino es el motor principal de todas las cosas dicen: No debemos esforzarnos por adquirir riquezas, pues a veces no las adquirimos aunque nos empeñemos en conseguirlas, mientras que otras veces nos llegan por sí solas, sin esfuerzo alguno de nuestra parte.

23.2 Por consiguiente, todo está en poder del destino, que es el señor de la ganancia y la pérdida, del éxito y la derrota, del placer y el dolor. Así vemos que Bali[6] fue elevado al trono de Indra por el destino, y también fue derribado por ese mismo poder, y solo el destino puede restituirlo.

24 Respuesta.

25 No es correcto decir eso. Como la adquisición de cualquier objeto presupone, en todo caso, algún esfuerzo por parte del hombre, puede decirse que la aplicación de los medios adecuados es la causa de que alcancemos todos nuestros fines; y puesto que esa aplicación de los medios adecuados es necesaria (incluso cuando algo está destinado a suceder), se deduce que una persona que no hace nada no disfrutará de ninguna felicidad.

26 Objeción 4.

27 Quienes se inclinan a pensar que Artha es el principal objetivo que debe alcanzarse argumentan así. No deben buscarse los placeres, porque son obstáculos para la práctica de Dharma y Artha, ambos superiores a ellos, y por-

que también desagradan a las personas meritorias.

27.2 Los placeres también llevan al hombre a la aflicción y al trato con personas de baja condición; lo inducen a cometer actos injustos y producen impureza en él; hacen que se despreocupe del futuro y fomentan el descuido y la frivolidad. Y, por último, hacen que nadie le crea, que nadie lo reciba y que todos lo desprecien, incluido él mismo.

27.3 Además, es bien sabido que muchos hombres que se han entregado únicamente al placer se han arruinado junto con sus familias y parientes. Así, el rey Dandakya,[7] de la dinastía Bhoja, raptó a la hija de un brahmán con malas intenciones, y al final quedó arruinado y perdió su reino. También Indra, tras haber violado la castidad de Ahalya,[8] tuvo que sufrir por ello.

27.4 De igual manera, el poderoso Kichaka,[9] que intentó seducir a Draupadi, y Ravana,[10] que intentó ganarse a Sita, fueron castigados por sus delitos. Estos y muchos otros cayeron a causa de sus placeres.

28 Respuesta.

29 Esta objeción no puede sostenerse, pues los placeres, al ser tan necesarios como el alimento para la existencia y el bienestar del cuerpo, son, en consecuencia, igualmente indispensables. Son, además, los resultados de Dharma y Artha. Por consiguiente, los placeres deben buscarse con moderación y cautela. Nadie deja de cocinar porque haya mendigos que pidan comida, ni de sembrar porque haya ciervos que destruyan el grano cuando haya crecido.

30 Así, el hombre que practica Dharma, Artha y Kama disfruta de la felicidad tanto en este mundo como en el venidero. Los buenos realizan aquellas acciones cuyos resultados en el otro mundo no hay motivo para temer y

que no ponen en peligro su bienestar. Debe realizarse toda acción que favorezca la práctica conjunta de Dharma, Artha y Kama, o de dos de ellos, o incluso de uno solo; pero no debe realizarse una acción que favorezca la práctica de uno de ellos a costa de los otros dos.

31 [4] Estos eran sin duda materialistas que parecían pensar que más vale pájaro en mano que dos en el matorral.

32 [5] Entre los hindúes, las cuatro clases de hombres son los brahmanes, o clase sacerdotal; los kshatriyas, o clase guerrera; los vaishyas, o clase agrícola y mercantil; y los shudras, o clase servil. Las cuatro etapas de la vida son la vida de estudiante religioso, la vida de padre de familia, la vida de ermitaño y la vida de sunyasi o devoto.

33 [6] Bali era un demonio que había vencido a Indra y obtenido su trono, pero después fue derrotado por Vishnu en su quinta encarnación.

34 [7] Se dice que Dandakya raptó del bosque a la hija de un brahmán llamado Bhargava y que, al ser maldecido por el brahmán, quedó sepultado junto con su reino bajo una lluvia de polvo. El lugar recibió, en su honor, el nombre de bosque de Dandaka, célebre en el Ramayana, pero cuya ubicación hoy se desconoce.

35 [8] Ahalya era la esposa del sabio Gautama. Indra le hizo creer que él era Gautama y así gozó de ella. Fue maldecido por Gautama y después sufrió mil úlceras en el cuerpo.

36 [9] Kichaka era el cuñado del rey Virata, con quien los Pandavas se habían refugiado durante un año. Kichaka fue asesinado por Bhima, que se había disfrazado de Draupadi. Para conocer esta historia debe consultarse el Mahabharata.

[37] [10] La historia de Ravana se cuenta en el Ramayana, que junto con el Mahabharata forma los dos grandes poemas épicos de los hindúes; el segundo fue escrito por Vyasa, y el primero por Valmiki.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LAS ARTES Y CIENCIAS QUE SE DEBEN ESTUDIAR

✦

1 El hombre debe estudiar el Kama Sutra y las artes y ciencias subordinadas a él, además de estudiar las artes y ciencias contenidas en el Dharma y el Artha. Incluso las jóvenes deben estudiar este Kama Sutra junto con sus artes y ciencias antes del matrimonio, y después de este deben seguir haciéndolo con el consentimiento de sus maridos.

2 A esto algunos eruditos se oponen y dicen que las mujeres, al no tener permitido estudiar ninguna ciencia, no deben estudiar el Kama Sutra.

3 Pero Vatsyayana opina que esta objeción no es válida, pues las mujeres ya conocen la práctica del Kama Sutra, y esa práctica se deriva del Kama Shastra, o la propia ciencia del Kama. Además, no solo en este caso, sino en muchos otros, aunque todos conocen la práctica de una ciencia, solo unas pocas personas conocen las reglas y leyes en las que esta se basa.

3.2 Así, los Yadnikas o sacrificadores, aunque desconocen la gramática, emplean palabras apropiadas al dirigirse a las distintas divinidades, sin saber cómo se forman esas palabras. Asimismo, las personas cumplen los deberes que se les exigen en los días propicios, fijados por la astrología, aunque no conocen la ciencia de la astrología.

3.3 Del mismo modo, quienes montan caballos y elefantes adiestran a estos animales sin conocer la ciencia del adiestramiento de animales, sino únicamente por la práctica.

3.4 Y de manera semejante, los habitantes de las provincias más lejanas obedecen las leyes del reino por costumbre y porque tienen un rey que los gobierna, sin más razón.[11] Y por experiencia sabemos que algunas mujeres, como las hijas de los príncipes y de sus ministros, y las mujeres públicas, son realmente versadas en el Kama Shastra.

4 Por lo tanto, una mujer debe aprender el Kama Shastra, o al menos una parte de él, estudiando su práctica con alguna amiga de confianza. Debe estudiar a solas, en privado, las sesenta y cuatro prácticas que forman parte del Kama Shastra.

4.2 Su maestra debe ser una de las siguientes personas, a saber: la hija de una nodriza que se haya criado con ella y que ya esté casada,[12] o una amiga en quien pueda confiar en todo, o la hermana de su madre (es decir, su tía), o una sirvienta anciana, o una mendiga que haya vivido anteriormente con la familia, o su propia hermana, en quien siempre pueda confiar.

5 Las siguientes son las artes que deben estudiarse junto con el Kama Sutra:

6 1. Cantar.

7 2. Tocar instrumentos musicales.

8 3. Bailar.

9 4. Combinar el baile, el canto y la interpretación de música instrumental.

10 5. Escribir y dibujar.

11 6. Tatuar.

12 7. Ataviar y adornar un ídolo con arroz y flores.

13 8. Extender y disponer lechos o divanes de flores, o flores sobre el suelo.

14 9. Colorear los dientes, las prendas de vestir, el cabello, las uñas y el cuerpo, es decir, teñirlos, darles color y pintarlos.

15 10. Incrustar vidrios de colores en un suelo.

16 11. El arte de hacer las camas y extender alfombras y cojines para recostarse.

17 12. Tocar vasos musicales llenos de agua.

18 13. Almacenar y acumular agua en acueductos, cisternas y depósitos.

19 14. Hacer cuadros, embellecer y decorar.

20 15. Ensartar rosarios, collares, guirnaldas y coronas.

21 16. Atar turbantes y coronas, y hacer penachos y moños de flores.

22 17. Representaciones escénicas. Actuación teatral.

23 18. El arte de hacer adornos para las orejas.

24 19. El arte de preparar perfumes y aromas.

25 20. Disponer adecuadamente las joyas y los adornos, y engalanarse al vestir.

26 21. Magia o hechicería.

27 22. Agilidad de manos o destreza manual.

28 23. El arte culinario, es decir, cocinar y preparar alimentos.

29 24. Preparar limonadas, sorbetes, bebidas aciduladas y extractos alcohólicos con el sabor y el color apropiados.

30 25. Trabajos de sastrería y costura.

[31] 26. Hacer loros, flores, penachos, borlas, ramilletes, rosetones, pompones, etc., con lana o hilo.

[32] 27. Resolver adivinanzas, enigmas, discursos velados, acertijos verbales y preguntas enigmáticas.

[33] 28. Un juego que consistía en recitar versos y, cuando una persona terminaba, otra debía comenzar de inmediato a recitar otro verso que empezara con la misma letra con la que terminaba el verso del último participante; quien no lograba recitar se consideraba perdedor y quedaba obligado a pagar una prenda o algún tipo de apuesta.

[34] 29. El arte de la mímica o la imitación.

[35] 30. La lectura, incluidos el canto y la entonación.

[36] 31. El estudio de frases difíciles de pronunciar. Se practica como juego, principalmente entre mujeres y niños, y consiste en proponer una frase difícil que, al repetirse rápidamente, suele dar lugar a que las palabras se cambien de orden o se pronuncien mal.

[37] 32. La práctica con la espada, el bastón corto, el bastón largo y el arco y las flechas.

[38] 33. Sacar conclusiones, razonar o inferir.

[39] 34. La carpintería, o el trabajo del carpintero.

[40] 35. La arquitectura, o el arte de construir.

[41] 36. El conocimiento de las monedas de oro y plata, y de las joyas y gemas.

[42] 37. Química y mineralogía.

[43] 38. Colorear joyas, gemas y cuentas.

[44] 39. El conocimiento de las minas y canteras.

[45] 40. Jardinería; saber tratar las enfermedades de los árboles y las plantas, nutrirlos y determinar su edad.

[46] 41. El arte de las peleas de gallos, de codornices y de carneros.

[47] 42. El arte de enseñar a hablar a loros y estorninos.

[48] 43. El arte de aplicar ungüentos perfumados al cuerpo y de arreglar el cabello con ungüentos y perfumes y trenzarlo.

[49] 44. El arte de comprender la escritura cifrada y de escribir palabras de una manera peculiar.

[50] 45. El arte de hablar cambiando la forma de las palabras. Hay varias clases. Algunos hablan cambiando el principio y el final de las palabras; otros, añadiendo letras innecesarias entre cada sílaba de una palabra, y así sucesivamente.

[51] 46. El conocimiento de la lengua y de los dialectos vernáculos.

[52] 47. El arte de hacer carruajes de flores.

[53] 48. El arte de trazar diagramas místicos, pronunciar hechizos y conjuros, y atar brazaletes.

[54] 49. Ejercicios mentales, como completar estrofas o versos al recibir una parte de ellos; o aportar una, dos o tres líneas cuando se dan las restantes sin orden, tomadas de distintos versos, de modo que el conjunto forme un verso completo en cuanto a su sentido; o disponer las palabras de un verso

escrito de manera irregular, separando las vocales de las consonantes u omitiéndolas por completo; o poner en verso o en prosa frases representadas mediante signos o símbolos. Hay muchos otros ejercicios de este tipo.

[55] 50. Componer poemas.

[56] 51. El conocimiento de diccionarios y vocabularios.

[57] 52. El conocimiento de las maneras de cambiar y disimular la apariencia de las personas.

[58] 53. El conocimiento del arte de cambiar la apariencia de las cosas, como hacer que el algodón parezca seda y que las cosas burdas y corrientes parezcan finas y buenas.

[59] 54. Diversas formas de jugar juegos de azar.

[60] 55. El arte de apoderarse de los bienes ajenos mediante muntras o encantamientos.

[61] 56. La destreza en los juegos juveniles.

[62] 57. El conocimiento de las normas sociales y de cómo mostrar respeto y hacer cumplidos a los demás.

[63] 58. El conocimiento del arte de la guerra, de las armas, de los ejércitos, etc.

[64] 59. El conocimiento de la gimnasia.

[65] 60. El arte de conocer el carácter de un hombre por sus rasgos.

[66] 61. El conocimiento de cómo medir o componer versos.

[67] 62. Recreaciones aritméticas.

[68] 63. Hacer flores artificiales.

[69] 64. Hacer figuras e imágenes de arcilla.

[70] Una mujer pública dotada de buen carácter, belleza y otras cualidades cautivadoras, y versada también en las artes anteriores, recibe el nombre de Ganika, o mujer pública de alta categoría, y obtiene un asiento de honor en una reunión de hombres.

[70.2] Además, siempre es respetada por el rey y elogiada por los eruditos, y, como todos buscan su favor, se convierte en objeto de estima general. También la hija de un rey, al igual que la hija de un ministro, si conoce las artes anteriores, puede ganarse el favor de su marido, aunque este tenga miles de esposas además de ella.

[70.3] Y de la misma manera, si una esposa se separa de su marido y cae en la miseria, puede mantenerse fácilmente, incluso en un país extranjero, gracias a su conocimiento de estas artes. El mero conocimiento de ellas da atractivo a una mujer, aunque la posibilidad de practicarlas dependa de las circunstancias de cada caso.

[70.4] Un hombre versado en estas artes, que sea locuaz y conozca las artes de la galantería, se gana muy pronto el corazón de las mujeres, aunque las conozca desde hace poco tiempo.

[71] [11] El autor desea demostrar que las personas hacen muchísimas cosas por práctica y costumbre, sin conocer la razón de las cosas ni las leyes en las que se basan, y esto es completamente cierto.

[72] [12] La condición de estar casada se aplica a todas las maestras.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LA VIDA DEL CIUDADANO

✦

1 Una vez adquirida así la instrucción, el hombre, con la riqueza que haya obtenido por donación, conquista, compra, depósito,[14] o herencia de sus antepasados, debe establecer un hogar y llevar la vida de un ciudadano. Debe tomar una casa en una ciudad, en una aldea grande, cerca de hombres buenos o en un lugar al que acudan muchas personas.

1.2 Esta morada debe estar situada cerca del agua y dividida en distintos espacios para diferentes fines. Debe estar rodeada de un jardín y contener también dos habitaciones, una exterior y otra interior.

1.3 La habitación interior debe estar ocupada por las mujeres, mientras que la exterior, aromatizada con ricos perfumes, debe contener una cama suave, agradable a la vista, cubierta con una tela blanca y limpia, más baja en la parte central, con guirnaldas y ramos de flores[15] sobre ella, un dosel encima y dos almohadas, una a la cabecera y otra a los pies.

1.4 Debe haber además una especie de diván y, a su cabecera, una especie de taburete, sobre el cual deben colocarse los ungüentos aromáticos para la noche, así como flores, recipientes con colirio y otras sustancias aromáticas, cosas que se usan para perfumar la boca y corteza del cidro común.

1.5 Cerca del diván, en el suelo, debe haber una escupidera, una caja con adornos y también un laúd colgado de una clavija hecha de colmillo de elefante, una tabla para dibujar, un recipiente con perfume, algunos libros y unas guirnaldas de flores de amaranto amarillo.

1.6 No lejos del diván, y en el suelo, debe haber un asiento redondo, un carrito de juguete y un tablero para jugar a los dados; fuera de la habitación exterior debe haber jaulas de pájaros,[16] y un lugar separado para hilar, tallar y otras diversiones semejantes.

1.7 En el jardín debe haber un columpio giratorio y otro común, así como una enramada de plantas trepadoras cubiertas de flores, en la que debe hacerse un parterre elevado para sentarse.

2 Ahora bien, el dueño de la casa, después de levantarse por la mañana y atender sus necesidades,[17] debe limpiarse los dientes, aplicarse una cantidad moderada de ungüentos y perfumes en el cuerpo, ponerse algunos adornos y colirio en los párpados y debajo de los ojos, pintarse los labios con alacktaka,[18] y mirarse en el espejo.

2.2 Después de comer hojas de betel, junto con otras cosas que perfuman la boca, debe ocuparse de sus asuntos habituales. Debe bañarse a diario, untarse el cuerpo con aceite cada dos días, aplicarse una sustancia espumosa[19] en el cuerpo cada tres días, hacerse afeitar la cabeza, incluida la cara, cada cuatro días, y las demás partes del cuerpo cada cinco o diez días.[20] Todas estas cosas deben hacerse sin falta, y también debe eliminarse el sudor de las axilas.

2.3 Según Charayana, se debe comer por la mañana, por la tarde y de nuevo por la noche. Después del desayuno, se debe enseñar a hablar a los loros y a otros pájaros, y luego deben seguir las peleas de gallos, codornices y carneros.

2.4 Debe dedicarse un tiempo limitado a las diversiones con Pithamardas, Vitas y Vidushakas,[21] y después debe dormirse la siesta del mediodía.[22] Tras esto, el dueño de la casa, después de ponerse la ropa y los adornos, debe conversar con sus amigos durante la tarde.

2.5 Al anochecer debe haber canto, y después el dueño de la casa, junto con su amigo, debe esperar en su habitación, previamente decorada y perfumada, la llegada de la mujer que le tenga afecto, o puede enviar una mensajera a buscarla, o ir él mismo por ella.

2.6 Después de su llegada a la casa, él y su amigo deben darle la bienvenida y entretenerla con una conversación cariñosa y agradable. Así terminan los deberes del día.

3 Las siguientes son las cosas que deben hacerse de vez en cuando como diversiones o entretenimientos.

4 1. Celebrar festividades[23] en honor de distintas divinidades.

5 2. Reuniones sociales de ambos sexos.

6 3. Reuniones para beber.

7 4. Comidas campestres.

8 5. Otras diversiones sociales.

9 Festividades.

10 En algún día especialmente propicio, debe convocarse una asamblea de ciudadanos en el templo de Saraswati.[24] Allí debe ponerse a prueba la habilidad de los cantantes y de otras personas que hayan llegado recientemente a la ciudad, y al día siguiente siempre se les deben dar algunas recompensas.

10.2 Después se les puede retener o despedir, según sus actuaciones agraden o no a la asamblea. Los miembros de la asamblea deben actuar de común acuerdo, tanto en tiempos de dificultades como de prosperidad, y

también es deber de estos ciudadanos ofrecer hospitalidad a los forasteros que hayan acudido a la asamblea.

10.3 Debe entenderse que lo dicho anteriormente se aplica a todas las demás festividades que se celebren en honor de las distintas divinidades, conforme a estas reglas.

11 Reuniones sociales.

12 Cuando hombres de la misma edad, carácter y talentos, aficionados a las mismas diversiones y con el mismo grado de instrucción, se sientan juntos en compañía de mujeres públicas,[25] o en una asamblea de ciudadanos, o en la morada de uno de ellos, y entablan una conversación agradable entre sí, a esto se le llama tertulia o reunión social.

12.2 Los temas de conversación deben ser completar versos que otros hayan dejado a medio componer y poner a prueba los conocimientos de unos y otros en las diversas artes. Aquí se rinde homenaje a las mujeres más hermosas, a las que disfrutan de las mismas cosas que los hombres y a las que tienen el poder de cautivar las mentes de los demás.

13 Reuniones para beber.

14 Los hombres y las mujeres deben beber unos en las casas de otros. Y aquí los hombres deben hacer beber a las mujeres públicas y después beber ellos mismos licores como el Madhu, el Aireya, el Sara y el Asawa, que son de sabor amargo y agrio; también bebidas preparadas con cortezas de diversos árboles, frutos silvestres y hojas.

15 Visitas a jardines o comidas campestres.

16 Por la mañana, los hombres, después de vestirse, deben ir a los jardines a caballo, acompañados de mujeres públicas y seguidos por sirvientes. Y después de cumplir allí todos los deberes del día y pasar el tiempo en diversas diversiones agradables, como peleas de codornices, gallos y carneros, y otros espectáculos, deben regresar a casa por la tarde de la misma manera, llevando consigo ramos de flores, etc.

17 Lo mismo se aplica también a los baños en verano en aguas de las que previamente se hayan retirado los animales dañinos o peligrosos y que estén cercadas por construcciones en todos sus lados.

18 Otras diversiones sociales.

19 Pasar las noches jugando a los dados. Salir en las noches de luna. Celebrar el día festivo en honor de la primavera. Recoger los brotes y frutos de los mangos. Comer las fibras de los lotos. Comer las espigas tiernas de los cereales. Hacer comidas campestres en los bosques cuando los árboles renuevan su follaje. El Udakakashvedika, o los juegos en el agua.

19.2 Adornarse unos a otros con las flores de algunos árboles. Arrojarse unos a otros las flores del árbol Kadamba, y muchos otros juegos que pueden ser conocidos en todo el país o ser propios de determinadas regiones. Los ciudadanos deben practicar siempre estas y otras diversiones semejantes.

20 Las diversiones anteriores deben practicarlas tanto la persona que se divierte a solas en compañía de una cortesana como la cortesana que puede hacer lo mismo en compañía de sus criadas o de ciudadanos.

21 Un Pithamarda[26] es un hombre sin riqueza, solo en el mundo, cuyas únicas posesiones son su Mallika,[27] una sustancia espumosa y una tela roja, que procede de un buen país y es hábil en todas las artes; y, por enseñar estas artes, es recibido en la compañía de los ciudadanos y en la morada de las mujeres públicas.

22 Un Vita[28] es un hombre que ha disfrutado de los placeres de la fortuna, que es compatriota de los ciudadanos con quienes se relaciona, que posee las cualidades de un dueño de casa, que tiene consigo a su esposa y que es honrado en la asamblea de ciudadanos y en las moradas de las mujeres públicas, y vive de los recursos de estos y a sus expensas.

23 Un Vidushaka[29] (también llamado Vaihasaka, es decir, el que provoca la risa) es una persona que solo conoce algunas de las artes, que es un bufón y en quien todos confían.

24 Estas personas intervienen en asuntos de disputas y reconciliaciones entre los ciudadanos y las mujeres públicas.

25 Esta observación se aplica también a las mendigas, a las mujeres con la cabeza rapada, a las mujeres adúlteras y a las mujeres públicas de edad avanzada que dominan todas las diversas artes.

26 Así pues, un ciudadano que vive en su ciudad o aldea, respetado por todos, debe visitar a las personas de su propia casta que merezca la pena conocer. Debe conversar en las reuniones y complacer a sus amigos con su compañía, y, al prestar ayuda a otros en diversos asuntos, debe hacer que se ayuden unos a otros de la misma manera.

27 Hay unos versos sobre este tema que dicen lo siguiente:—

[28] Un ciudadano que conversa en sociedad sobre diversos temas, sin hacerlo enteramente en lengua sánscrita,[30] ni por completo en los dialectos del país, obtiene gran respeto. Los sabios no deben frecuentar una sociedad que desagrade al público, que no se rija por ninguna regla y que busque la destrucción de los demás. Pero un hombre instruido que vive en una sociedad que actúa conforme a los deseos del pueblo y cuyo único objeto es el placer es muy respetado en este mundo.

[29] [13] Este término parece aplicarse en general a un habitante del Indostán. No se refiere únicamente a quien vive en una ciudad, como el latín Urbanus en oposición a Rusticus.

[30] [14] La donación es propia de un brahmán; la conquista, de un Kshatrya; mientras que la compra, el depósito y otros medios de adquirir riqueza corresponden al Vaishya.

[31] [15] Flores naturales de jardín.

[32] [16] Como codornices, perdices, loros, estorninos, etc.

[33] [17] Las necesidades naturales, que los hindúes atienden siempre a primera hora de la mañana.

[34] [18] Un colorante hecho de laca.

[35] [19] Esto haría las veces de jabón, que no se introdujo hasta el dominio de los mahometanos.

[36] [20] Se permiten diez días cuando el vello se arranca con pinzas.

[37] [21] Estos son personajes que suelen aparecer en el teatro hindú; sus características se explicarán más adelante.

38 [22] La siesta del mediodía solo se permite en verano, cuando las noches son cortas.

39 [23] Son muy comunes en todas las regiones de la India.

40 [24] En la «Miscelánea asiática» y en las obras de sir W. Jones se encontrará un animado himno dedicado a esta diosa, adorada como patrona de las bellas artes, especialmente de la música y la retórica, y como inventora de la lengua sánscrita, etc., etc. Es la diosa de la armonía, la elocuencia y el lenguaje, y guarda cierta semejanza con Minerva. Para obtener más información sobre ella, véase el «Panteón hindú» de Edward Moor.

41 [25] Las mujeres públicas, o cortesanas (Vesya), de los antiguos hindúes se han comparado con frecuencia con las heteras de los griegos. El tema se trata con cierta extensión en «Muestras selectas del teatro de los hindúes», de H. H. Wilson, en dos volúmenes, Trubner & Co., 1871.

41.2 Puede considerarse con razón que la cortesana era uno de los elementos, y además uno importante, de la antigua sociedad hindú, y que tanto su instrucción como su intelecto eran superiores a los de las mujeres del hogar.

41.3 Wilson dice: «Sin embargo, por Vesya o cortesana no debemos entender a una mujer que haya desatendido las obligaciones de la ley o los preceptos de la virtud, sino una figura criada en un régimen de costumbres contrario a la admisión de las mujeres casadas en la sociedad, y que solo abría sus puertas, a costa de su reputación, a mujeres preparadas para relacionarse con los hombres mediante cualidades personales e intelectuales ajenas a la matrona».

42 [26] Según esta descripción, un Pithamarda sería una especie de profesor de todas las artes y, como tal, sería recibido como amigo y confidente de los ciudadanos.

43 [27] Un asiento con forma de letra T.

44 [28] Se supone que el Vita representa en cierta medida al personaje del parásito de la comedia griega. Es posible que se lo mantuviera junto a las personas ricas y disolutas como una especie de instructor privado, además de compañero entretenido.

45 [29] El Vidushaka es evidentemente el bufón y el bromista. Wilson dice de él que es el compañero humilde, no el sirviente, de un príncipe o de un hombre de rango, y que una peculiaridad curiosa es que siempre es un brahmán.

45.2 Quizá tenga más afinidad con Sancho Panza que con cualquier otro personaje de la ficción occidental, pues lo imita en su combinación de astucia y sencillez, su afición a la buena vida y su amor a la comodidad. En los dramas de intriga muestra algunos de los talentos de Mercurio, pero con menos actividad e ingenio, y en ocasiones sufre por su intromisión.

45.3 Según la definición técnica de sus atributos, debe provocar la risa siendo ridículo en su aspecto, edad y vestimenta.

46 [30] Esto significa, según se supone, que el ciudadano debe conocer varias lenguas. La parte central de este párrafo podría aplicarse a los nihilistas y fenianos de la época, o a las sociedades secretas. Quizá fuera una referencia a los thugs.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LAS CLASES DE MUJERES, LOS AMIGOS Y LOS MENSAJEROS

✦

1 Cuando los hombres de las cuatro castas practican el Kama según las reglas de las Escrituras Sagradas (es decir, mediante el matrimonio legítimo) con vírgenes de su propia casta, este se convierte en un medio de obtener descendencia legítima y buena fama, y tampoco se opone a las costumbres del mundo.

1.2 Por el contrario, está prohibida la práctica del Kama con mujeres de castas superiores y con aquellas de las que otros ya han gozado, aunque sean de la misma casta. Pero la práctica del Kama con mujeres de castas inferiores, con mujeres expulsadas de su propia casta, con mujeres públicas y con mujeres casadas dos veces[31] no está prescrita ni prohibida. El objeto de practicar el Kama con estas mujeres es únicamente el placer.

2 Las Nayikas,[32] por consiguiente, son de tres clases, a saber: doncellas, mujeres casadas dos veces y mujeres públicas. Gonikaputra ha expresado la opinión de que existe una cuarta clase de Nayika, a saber: una mujer a la que se recurre en alguna ocasión especial, aunque ya esté casada con otro. Estas ocasiones especiales se dan cuando un hombre piensa así:--

3 (a). Esta mujer actúa a su antojo, y ya han gozado de ella
muchos otros además de mí. Por consiguiente, puedo recurrir a ella
sin riesgo, como a una mujer pública, aunque pertenezca a una
casta superior a la mía, y al hacerlo no estaré
infringiendo los preceptos del
Dharma.

[4] O así:--

[5] (b). Esta es una mujer casada dos veces y otros han gozado de ella antes que yo; por consiguiente, no hay objeción a que recurra a ella.

[6] O así:--

[7] (c). Esta mujer se ha ganado el corazón de su importante y poderoso marido, y ejerce dominio sobre él, que es amigo de mi enemigo; por consiguiente, si ella se une a mí, hará que su marido abandone a mi enemigo.

[8] O así:--

[9] (d). Esta mujer inclinará a mi favor el ánimo de su marido, que es muy poderoso y que actualmente siente animadversión hacia mí y está decidido a hacerme algún daño.

[10] O así:--

[11] (e). Al hacer de esta mujer mi amiga, lograré el objetivo de algún amigo mío, o podré causar la ruina de algún enemigo, o alcanzaré algún otro difícil propósito.

[12] O así:--

[13] (f). Al unirme con esta mujer, mataré a su marido, y así obtendré sus inmensas riquezas, que codicio.

[14] O así:--

15 (g). La unión de esta mujer conmigo no conlleva ningún peligro y me traerá riquezas, de las que, debido a mi pobreza y mi incapacidad para mantenerme, estoy muy necesitado. Por lo tanto, obtendré sus inmensas riquezas de esta manera sin ninguna dificultad.

16 O así:--

17 (h). Esta mujer me ama ardientemente y conoce todos mis puntos débiles;
por lo tanto, si no estoy dispuesto a unirme a ella, hará públicas mis faltas y así manchará mi carácter y mi reputación. O presentará alguna grave acusación contra mí, de la que quizá me resulte difícil librarme, y quedaré arruinado. O tal vez aparte de mí a su marido, que es poderoso y, no obstante, está bajo su dominio, y lo una a mi enemigo, o se una ella misma a este último.

18 O así:--

19 (i). El marido de esta mujer ha violado la castidad de mis esposas; por lo tanto, devolveré esa ofensa seduciendo a sus esposas.

20 O así:--

21 (j). Con la ayuda de esta mujer mataré a un enemigo del rey, que se ha refugiado con ella y a quien el rey me ha ordenado eliminar.

22 O así:

23 (k). La mujer a la que amo está bajo el dominio de esta mujer. Por medio de la influencia de esta última, podré llegar a la primera.

24 O así:--

25 (l). Esta mujer me traerá a una doncella que posee riquezas y belleza, pero a la que es difícil acceder y que está bajo el dominio de otra persona.

26 O, por último, así:--

27 (m). Mi enemigo es amigo del marido de esta mujer; por lo tanto, haré que ella se una a él y así crearé una enemistad entre su marido y él.

28 Por estas y otras razones semejantes se puede recurrir a las esposas de otros hombres, pero debe entenderse claramente que esto solo se permite por razones especiales y no por mero deseo carnal.

29 Charayana piensa que, en estas circunstancias, también existe una quinta clase de Nayika, a saber: una mujer mantenida por un ministro y que acude a él ocasionalmente; o una viuda que cumple el propósito de un hombre con la persona a la que recurre.

30 Suvarnanabha añade que una mujer que lleva una vida de asceta y se encuentra en condición de viuda puede considerarse una sexta clase de Nayika.

31 Ghotakamukha dice que la hija de una mujer pública y una sirvienta, que sean todavía vírgenes, forman una séptima clase de Nayika.

32 Gonardiya expone su doctrina de que cualquier mujer nacida en una buena familia, una vez que ha alcanzado la mayoría de edad, es una octava clase de Nayika.

33 Pero estas cuatro últimas clases de Nayikas no difieren mucho de las cuatro primeras, pues no hay un objeto distinto al recurrir a ellas. Por consiguiente, Vatsyayana opina que solo existen cuatro clases de Nayikas, es decir: la doncella, la mujer casada dos veces, la mujer pública y la mujer a la que se recurre con un propósito especial.

34 No se debe gozar de las siguientes mujeres:--

35 Una leprosa.

36 Una demente.

37 Una mujer expulsada de su casta.

38 Una mujer que revela secretos.

39 Una mujer que expresa públicamente su deseo de tener relaciones sexuales.

40 Una mujer extremadamente blanca.

41 Una mujer extremadamente negra.

42 Una mujer que huele mal.

43 Una mujer que es pariente cercana.

44 Una mujer que es amiga.

45 Una mujer que lleva una vida de asceta.

46 Y, por último, la esposa de un pariente, de un amigo, de un brahmán erudito y del rey.

47 Los seguidores de Babhravya dicen que cualquier mujer de la que hayan gozado cinco hombres es una persona apta y adecuada para gozar de ella. Pero Gonikaputra opina que, aun en este caso, deben exceptuarse las esposas de un pariente, de un brahmán erudito y de un rey.

48 Las clases de amigos son las siguientes:--

49 El que ha jugado contigo en el polvo, es decir, en la infancia.

50 El que está ligado por una obligación.

51 El que tiene el mismo carácter y afición por las mismas cosas.

52 El que es compañero de estudios.

53 El que conoce tus secretos y tus faltas, y cuyas faltas y secretos tú también conoces.

54 El que es hijo de tu nodriza.

55 El que se ha criado contigo.

56 El que es amigo por herencia familiar.

57 Estos amigos deben poseer las siguientes cualidades:--

58 Deben decir la verdad.

59 No deben cambiar con el tiempo.

60 Deben ser favorables a tus planes.

61 Deben ser firmes.

62 Deben estar libres de codicia.

63 No deben dejarse ganar por otros.

64 No deben revelar tus secretos.

65 Charayana dice que los ciudadanos entablan amistad con lavanderos, barberos, vaqueros, floristas, boticarios, vendedores de hojas de betel, taberneros, mendigos, Pithamardas, Vitas y Vidushekas, así como con las esposas de todas estas personas.

66 Un mensajero debe poseer las siguientes cualidades:--

67 Destreza.

68 Audacia.

69 Conocimiento de las intenciones de los hombres por sus señales externas.

70 Ausencia de turbación, es decir, de timidez.

71 Conocimiento del significado exacto de lo que otros hacen o dicen.

72 Buenos modales.

73 Conocimiento de los momentos y lugares apropiados para hacer distintas cosas.

74 Ingenio en los asuntos.

75 Rapidez de comprensión.

76 Rapidez para aplicar remedios, es decir, recursos rápidos y disponibles.

77 Y esta parte termina con un verso:--

78 El hombre ingenioso y sabio, que va acompañado de un amigo y conoce las intenciones de los demás, así como el momento y el lugar adecuados para hacer cada cosa, puede ganarse con gran facilidad incluso a una mujer muy difícil de conseguir.

79 [31] Este término no se aplica a una viuda, sino a una mujer que probablemente haya dejado a su marido y viva con otra persona como mujer casada, maritalement, como dicen en Francia.

80 [32] Cualquier mujer de la que se pueda gozar sin pecado. El objeto de gozar de las mujeres es doble, a saber: el placer y la descendencia. Cualquier mujer de la que se pueda gozar sin pecado con el fin de alcanzar uno u otro de estos dos objetos es una Nayika.

80.2 La cuarta clase de Nayika que Vatsya admite más adelante no se disfruta por placer ni para tener descendencia, sino únicamente para cumplir algún propósito especial que se tenga entre manos. La palabra Nayika se conserva como término técnico a lo largo de todo el texto.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CLASES DE UNIÓN Y CLASES DE AMOR



1 Tipos de unión.

2 El hombre se divide en tres clases, a saber: el hombre liebre, el hombre toro y el hombre caballo, según el tamaño de su lingam.

3 La mujer también, según la profundidad de su yoni, es una cierva, una yegua o una elefanta.

4 Hay, por tanto, tres uniones iguales entre personas de dimensiones correspondientes, y seis uniones desiguales cuando las dimensiones no se corresponden, o nueve en total, como muestra la siguiente tabla:

5 +----------+----------+
| IGUALES. | DESIGUALES. |
+----------+----------+
| HOMBRES. | MUJERES. | HOMBRES. | MUJERES. |

+----------+-----------+----------|-----------+
Liebre.	Cierva.	Liebre.	Yegua.
Toro.	Yegua.	Liebre.	Elefanta.
Caballo.	Elefanta.	Toro.	Cierva.
		Toro.	Elefanta.
		Caballo.	Cierva.
		Caballo.	Yegua.
+----------+-----------+----------+-----------+

6 En estas uniones desiguales, cuando el varón supera a la mujer en tamaño, su unión con una mujer que le sigue inmediatamente en tamaño se llama unión alta, y es de dos tipos; mientras que su unión con la mujer más distante de él en tamaño se llama unión máxima, y es de un solo tipo. Por otra parte, cuando la mujer supera al varón en tamaño, su unión con un hombre que le sigue inmediatamente en tamaño se llama unión baja, y es de dos tipos; mientras que su unión con el hombre más distante de ella en tamaño se llama unión mínima, y es de un solo tipo.

7 En otras palabras, el caballo y la yegua, el toro y la cierva, forman la unión alta, mientras que el caballo y la cierva forman la unión máxima. Por el lado femenino, la elefanta y el toro, la yegua y la liebre, forman uniones bajas, mientras que la elefanta y la liebre forman las uniones mínimas.

8 Hay, pues, nueve tipos de unión según las dimensiones. Entre todos ellos, las uniones iguales son las mejores; las de grado superlativo, es decir, las máximas y las mínimas, son las peores; y las demás son intermedias, y entre estas las altas[33] son mejores que las bajas.

9 También hay nueve tipos de unión según la fuerza de la pasión o del deseo carnal, como sigue:

10
HOMBRES.	MUJERES.	HOMBRES.	MUJERES.
Débil.	Débil.	Débil.	Moderada.
Moderada.	Moderada.	Débil.	Intensa.
Intensa.	Intensa.	Moderada.	Débil.
		Moderada.	Intensa.
		Intensa.	Débil.
		Intensa.	Moderada.

11 Se llama hombre de pasión débil a aquel cuyo deseo en el momento de la unión sexual no es grande, cuyo semen es escaso y que no puede soportar los ardientes abrazos de la mujer.

12 Los que difieren de este temperamento se llaman hombres de pasión moderada, mientras que los de pasión intensa están llenos de deseo.

13 Del mismo modo, se considera que las mujeres tienen los tres grados de sensibilidad especificados anteriormente.

14 Por último, según la duración hay tres tipos de hombres y mujeres, a saber: los de corta duración, los de duración moderada y los de larga duración, y de estos, como en los casos anteriores, hay nueve tipos de unión.

15 Pero sobre este último punto hay una diferencia de opinión acerca de la mujer que debe exponerse.

16 Auddalika dice: "Las mujeres no emiten como los varones. Los varones simplemente eliminan su deseo, mientras que las mujeres, por la conciencia de su deseo, sienten cierto tipo de placer que les da satisfacción, pero les es imposible decir qué tipo de placer sienten. El hecho que lo pone de manifiesto es que los varones, durante el coito, se detienen por sí mismos después de la emisión y quedan satisfechos, pero no ocurre así con las mujeres".

17 No obstante, se objeta a esta opinión que, si un varón es de larga duración, la mujer lo ama más, pero si es de corta duración, queda insatisfecha con él. Y esta circunstancia, dicen algunos, demostraría que la mujer también emite.

18 Pero esta opinión no se sostiene, pues si se necesita mucho tiempo para calmar el deseo de una mujer, y durante ese tiempo ella disfruta de un gran placer, es muy natural que desee que continúe. Y sobre este tema hay un verso que dice así:

19 "Mediante la unión con los hombres se satisface la lujuria, el deseo o la pasión de las mujeres, y el placer que se deriva de la conciencia de ello se llama su satisfacción".

20 Los seguidores de Babhravya, sin embargo, dicen que el semen de las mujeres continúa fluyendo desde el principio de la unión sexual hasta su fin, y que es justo que así sea, pues si no tuvieran semen no habría embrión.

21 A esto se presenta una objeción. Al principio del coito, la pasión de la mujer es moderada y no puede soportar las vigorosas embestidas de su amante, pero poco a poco su pasión aumenta hasta que deja de pensar en su cuerpo, y entonces, por fin, desea poner fin al coito.

22 Esta objeción, sin embargo, no se sostiene, pues incluso en las cosas corrientes que giran con gran fuerza, como el torno de un alfarero o un trompo, observamos que el movimiento es lento al principio, pero poco a poco se vuelve muy rápido. Del mismo modo, al haber aumentado gradualmente la pasión de la mujer, ella desea interrumpir el coito cuando todo el semen ha salido. Y hay un verso al respecto que dice así:

23 "La salida del semen del hombre tiene lugar solo al final del coito, mientras que el semen de la mujer fluye continuamente, y cuando ha salido todo el semen de ambos, desean entonces que cese el coito".[34]

24 Por último, Vatsyayana opina que el semen de la mujer sale del mismo modo que el del varón.

25 Ahora bien, algunos pueden preguntar aquí: si los hombres y las mujeres son seres de la misma clase y se ocupan en producir el mismo resultado, ¿por qué han de realizar tareas diferentes?

26 Vatsya dice que esto es así porque tanto las formas de actuar como la conciencia del placer son diferentes en los hombres y las mujeres. La diferencia en las formas de actuar, por la cual los hombres son quienes actúan y las mujeres las personas sobre quienes se actúa, se debe a la naturaleza del varón y de la mujer; de otro modo, quien actúa sería a veces la persona sobre quien se actúa, y viceversa.

26.2 Y de esta diferencia en las formas de actuar se desprende la diferencia en la conciencia del placer, pues el hombre piensa: "Esta mujer está unida a mí", y la mujer piensa: "Estoy unida a este hombre".

27 Puede decirse que, si las formas de actuar de los hombres y las mujeres son diferentes, ¿por qué no habría de haber una diferencia incluso en el placer que sienten y que es el resultado de esas formas de actuar?

28 Pero esta objeción carece de fundamento, pues, al ser de distinta clase la persona que actúa y aquella sobre quien se actúa, hay una razón para la diferencia en sus formas de actuar; pero no hay razón para ninguna diferencia en el placer que sienten, porque ambos obtienen naturalmente placer del acto que realizan.[35]

29 Sobre esto, algunos pueden decir también que, cuando distintas personas se ocupan en realizar el mismo trabajo, observamos que alcanzan el mismo fin o propósito; mientras que, por el contrario, en el caso de los hombres y las mujeres observamos que cada cual alcanza su propio fin por separado, y esto es incoherente.

29.2 Pero esto es un error, pues observamos que a veces se hacen dos cosas al mismo tiempo; por ejemplo, en la lucha de los carneros, ambos reciben el golpe al mismo tiempo en la cabeza. Lo mismo ocurre al lanzar una manzana de madera contra otra, y también en un combate o lucha entre luchadores.

29.3 Si se dice que en estos casos las cosas empleadas son de la misma clase, se responde que también en el caso de los hombres y las mujeres la naturaleza de las dos personas es la misma. Y como la diferencia en sus formas de actuar surge únicamente de la diferencia de su constitución, se deduce que los hombres experimentan el mismo tipo de placer que las mujeres.

30 También hay un verso sobre este tema que dice así: "Los hombres y las mujeres, al ser de la misma naturaleza, sienten el mismo tipo de placer y, por tanto, un hombre debe casarse con una mujer que lo ame por siempre después".

31 Habiéndose demostrado así que el placer de los hombres y las mujeres es del mismo tipo, se deduce que, en cuanto a la duración, hay nueve tipos de relaciones sexuales, del mismo modo que hay nueve tipos según la fuerza de la pasión.

32 Habiendo así nueve tipos de unión con respecto a las dimensiones, la fuerza de la pasión y la duración, respectivamente, al combinarlos se producirían innumerables tipos de unión. Por tanto, en cada tipo particular de unión sexual, los hombres deben emplear los medios que consideren adecuados para la ocasión.[36]

33 En la primera unión sexual, la pasión del varón es intensa y su duración es corta, pero en las uniones posteriores del mismo día ocurre lo contrario. Con la mujer, no obstante, sucede a la inversa, pues la primera vez su pasión es débil y su duración larga, pero en las ocasiones posteriores del mismo día su pasión es intensa y su duración corta, hasta que su pasión queda satisfecha.

34 Sobre los distintos tipos de amor.

35 Los hombres versados en humanidades opinan que el amor es de cuatro tipos, a saber:

36 1. Amor adquirido por la costumbre continua.

37 2. Amor que resulta de la imaginación.

38 3. Amor que resulta de la creencia.

39 4. Amor que resulta de la percepción de objetos externos.

40 (1). Amor que resulta de la práctica y la costumbre constantes y continuas, como, por ejemplo, el amor a las relaciones sexuales, el amor a la caza, el amor a la bebida, el amor a los juegos de azar, etc., etc.

41 (2). El amor que se siente por cosas a las que no estamos habituados y que procede enteramente de las ideas se llama amor que resulta de la imaginación, como, por ejemplo, el amor que algunos hombres, mujeres y eunucos sienten por el Auparishtaka o unión bucal, y el que todos sienten por cosas como abrazarse, besarse, etc., etc.

42 (3). El amor que es mutuo por ambas partes y que se demuestra verdadero cuando cada cual considera al otro como completamente suyo es el que los sabios llaman amor que resulta de la creencia.

43 (4). El amor que resulta de la percepción de objetos eternos es muy evidente y conocido en el mundo, porque el placer que proporciona es superior al placer de los demás tipos de amor, que existe solo por él.

44 Lo dicho en este capítulo sobre el tema de la unión sexual es suficiente para los instruidos; pero, para la instrucción de los ignorantes, ahora se tratará lo mismo con amplitud y detalle.

45 [33] Se dice que las uniones altas son mejores que las bajas, pues en las primeras el varón puede satisfacer su propia pasión sin dañar a la mujer, mientras que en las últimas es difícil que la mujer quede satisfecha por cualquier medio.

46 [34] La fuerza de la pasión en las mujeres varía mucho: algunas quedan satisfechas fácilmente, y otras están deseosas y dispuestas a continuar durante mucho tiempo. Para satisfacer plenamente a estas últimas, el hombre debe recurrir al arte.

46.2 Es cierto que de la mujer fluye un líquido en mayor o menor cantidad, pero su satisfacción no es completa hasta que ha experimentado el "espasmo genésico", tal como se describe en una obra francesa publicada recientemente y titulada "Breviare de l'Amour Experimental par le Dr. Jules Guyot".

47 [35] Esta es una larga disertación muy común entre los autores sánscritos, tanto al escribir como al conversar en sociedad. Plantean ciertas proposiciones y luego argumentan a favor y en contra de ellas.

47.2 Se supone que lo que el autor quiere decir es que, aunque tanto los hombres como las mujeres obtienen placer del acto del coito, este se produce por medios diferentes, realizando cada individuo su propia tarea en el asunto, con independencia del otro, y obteniendo cada uno individualmente su propia conciencia del placer a partir del acto que realiza.

47.3 Hay una diferencia en la tarea que cada uno hace y una diferencia en la conciencia del placer que cada uno tiene, pero ninguna diferencia en el placer que sienten, pues cada cual siente ese placer en mayor o menor grado.

48 [36] Debe prestarse especial atención a este párrafo, pues se aplica particularmente a los hombres casados y a sus esposas. Muchos hombres ignoran por completo los sentimientos de las mujeres y nunca prestan la más mínima atención a la pasión de estas. Para comprender el tema a fondo, es

absolutamente necesario estudiarlo, y entonces se sabrá que, así como se prepara la masa para hornearla, también debe prepararse a la mujer para las relaciones sexuales si ha de obtener satisfacción de ellas.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DEL ABRAZO

✦

1 Esta parte del Kama Shastra, que trata de la unión sexual, también se llama "Sesenta y cuatro" (Chatushshashti). Algunos autores antiguos dicen que se llama así porque contiene sesenta y cuatro capítulos.

1.2 Otros opinan que, como el autor de esta parte era una persona llamada Panchala, y la persona que recitaba la parte del Rig Veda llamada Dashatapa, que contiene sesenta y cuatro versos, también se llamaba Panchala, se ha dado el nombre de "sesenta y cuatro" a esta parte de la obra en honor de los Rig Vedas.

1.3 Los seguidores de Babhravya, por su parte, dicen que esta parte contiene ocho temas, a saber: el abrazo, los besos, los arañazos con las uñas o los dedos, los mordiscos, el acostarse, la emisión de diversos sonidos, el desempeño del papel de un hombre y el Auparishtaka, o unión por la boca.

1.4 Como cada uno de estos temas tiene ocho variedades, y ocho multiplicado por ocho son sesenta y cuatro, esta parte se llama, por tanto, "sesenta y cuatro". Pero Vatsyayana afirma que, como esta parte contiene también los siguientes temas: los golpes, los gritos, los actos de un hombre durante la unión, las diversas clases de unión y otros asuntos, el nombre de "sesenta y cuatro" se le da solo de manera casual.

1.5 Así, por ejemplo, decimos que este árbol es "Saptaparna", o de siete hojas, y que esta ofrenda de arroz es "Panchavarna", o de cinco colores, pero el árbol no tiene siete hojas, ni el arroz cinco colores.

2 Sin embargo, ahora se tratará la parte llamada sesenta y cuatro, y el abrazo, por ser el primer tema, se examinará a continuación.

3 El abrazo que indica el amor mutuo de un hombre y una mujer que se han reunido es de cuatro clases, a saber:

4 De contacto.
De penetración.
De roce.
De presión.

5 La acción en cada caso queda indicada por el significado de la palabra que la designa.

6 (1). Cuando un hombre, con algún pretexto, se coloca delante de una mujer o a su lado y toca el cuerpo de ella con el suyo, se llama "abrazo de contacto".

7 (2). Cuando una mujer, en un lugar solitario, se inclina como si fuera a recoger algo y, por así decirlo, se clava con sus pechos en un hombre que está sentado o de pie, y este, a su vez, los sujeta, se llama "abrazo de penetración".

8 Las dos clases de abrazo anteriores solo tienen lugar entre personas que todavía no hablan con libertad entre sí.

9 (3). Cuando dos amantes caminan despacio juntos, ya sea en la oscuridad, en un lugar de concurrencia pública o en un lugar solitario, y rozan sus cuerpos entre sí, se llama "abrazo de roce".

10 (4). Cuando, en la ocasión anterior, uno de ellos aprieta con fuerza el cuerpo del otro contra una pared o una columna, se llama "abrazo de presión".

11 Estos dos últimos abrazos son propios de quienes conocen las intenciones del otro.

12 En el momento del encuentro se emplean las cuatro clases de abrazo siguientes, a saber:

13 Jataveshtitaka, o el enroscamiento de una enredadera.

14 Vrikshadhirudhaka, o la subida a un árbol.

15 Tila-Tandulaka, o la mezcla de semillas de sésamo con arroz.

16 Kshiraniraka, o abrazo de leche y agua.

17 (1). Cuando una mujer, aferrándose a un hombre como una enredadera se enrosca alrededor de un árbol, inclina la cabeza de él hacia la suya con el deseo de besarlo y emite suavemente el sonido sut sut, lo abraza y lo mira con amor, se llama abrazo semejante al "enroscamiento de una enredadera".

18 (2). Cuando una mujer, después de colocar uno de sus pies sobre el pie de su amante y el otro sobre uno de sus muslos, pasa un brazo alrededor de la espalda de él y el otro sobre sus hombros, emite suavemente sonidos de canto y arrullo y parece querer trepar por él para conseguir un beso, se llama abrazo semejante a la "subida a un árbol".

19 Estas dos clases de abrazo tienen lugar cuando el amante está de pie.

20 (3). Cuando los amantes se acuestan en una cama y se abrazan tan estrechamente que los brazos y los muslos de uno quedan rodeados por los brazos y los muslos del otro y, por así decirlo, se rozan contra ellos, se llama abrazo semejante a "la mezcla de semillas de sésamo con arroz".

21 (4). Cuando un hombre y una mujer están muy enamorados y, sin pensar en dolor ni daño alguno, se abrazan como si estuvieran entrando en el cuerpo del otro, ya sea mientras la mujer está sentada en el regazo del hombre o delante de él, o en una cama, se llama abrazo semejante a una "mezcla de leche y agua".

22 Estas dos clases de abrazo tienen lugar en el momento de la unión sexual.

23 Así nos ha descrito Babhravya las ocho clases de abrazo anteriores.

24 Suvarnanabha, además, nos presenta cuatro maneras de abrazar partes individuales del cuerpo, que son:

25 El abrazo de los muslos.

26 El abrazo del jaghana, es decir, la parte del cuerpo que va desde el ombligo hacia abajo hasta los muslos.

27 El abrazo de los pechos.

28 El abrazo de la frente.

29 (1). Cuando uno de los dos amantes aprieta con fuerza uno o ambos muslos del otro entre los suyos, se llama "abrazo de los muslos".

30 (2). Cuando un hombre aprieta el jaghana o la parte media del cuerpo de la mujer contra el suyo y se coloca encima de ella para practicar arañazos con la uña o el dedo, mordiscos, golpes o besos, mientras el cabello de la mujer está suelto y cae libremente, se llama "abrazo del jaghana".

31 (3). Cuando un hombre coloca su pecho entre los pechos de una mujer y la aprieta con él, se llama "abrazo de los pechos".

32 (4). Cuando cualquiera de los amantes toca la boca, los ojos y la frente del otro con los suyos, se llama "abrazo de la frente".

33 Algunos dicen que incluso el masaje es una clase de abrazo, porque en él hay contacto entre los cuerpos. Pero Vatsyayana considera que el masaje se realiza en un momento distinto y con un propósito diferente, y que también tiene otro carácter, por lo que no puede decirse que esté incluido en el abrazo.

34 También hay algunos versos sobre el tema, que dicen así: "Todo lo relativo al abrazo es de tal naturaleza que los hombres que hacen preguntas sobre ello, que oyen hablar de ello o que hablan de ello adquieren así un deseo de placer.

34.2 Incluso los abrazos que no se mencionan en el Kama Shastra deben practicarse en el momento del placer sexual si contribuyen de algún modo a aumentar el amor o la pasión. Las reglas del Shastra se aplican mientras la pasión del hombre es moderada, pero una vez que la rueda del amor se pone en movimiento, ya no hay Shastra ni orden".

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DEL BESO

✦

1 Dicen algunos que no hay tiempo ni orden fijos entre el abrazo, el beso y el apretar o arañar con las uñas o los dedos, sino que todas estas cosas deben hacerse en general antes de la unión sexual, mientras que los golpes y los diversos sonidos tienen lugar en general en el momento de la unión. Vatsyayana, sin embargo, piensa que todo puede ocurrir en cualquier momento, pues al amor no le importan el tiempo ni el orden.

2 En la primera unión, el beso y las demás cosas mencionadas deben hacerse con moderación, no deben prolongarse mucho tiempo y deben hacerse alternadamente. En las ocasiones siguientes, en cambio, puede ocurrir lo contrario de todo esto, y la moderación no será necesaria: pueden prolongarse mucho tiempo y, para encender el amor, pueden hacerse todas a la vez.

3 Los lugares para besar son los siguientes: la frente, los ojos, las mejillas, la garganta, el pecho, los senos, los labios y el interior de la boca. Además, la gente del país de Lat besa también en estos lugares: las junturas de los muslos, los brazos y el ombligo. Pero Vatsyayana piensa que, aunque esa gente practique el beso en tales lugares por la intensidad de su amor y las costumbres de su país, no conviene que lo practiquen todos.

4 En el caso de una muchacha joven hay tres clases de beso, a saber:

5 El beso nominal.
El beso palpitante.
El beso que toca.

6 (1). Cuando la muchacha solo toca la boca de su amante con la suya, pero ella misma no hace nada, se llama "beso nominal".

7 (2). Cuando la muchacha, dejando un poco de lado su timidez, quiere tocar el labio que se aprieta contra su boca y con ese fin mueve el labio inferior, pero no el superior, se llama "beso palpitante".

8 (3). Cuando la muchacha toca el labio de su amante con la lengua y, con los ojos cerrados, pone sus manos sobre las de él, se llama "beso que toca".

9 Otros autores describen otras cuatro clases de beso, a saber:

10 El beso recto.
El beso inclinado.
El beso vuelto.
El beso apretado.

11 (1). Cuando los labios de dos amantes se ponen en contacto directo, se llama "beso recto".

12 (2). Cuando las cabezas de dos amantes se inclinan una hacia la otra y, así inclinadas, se besan, se llama "beso inclinado".

13 (3). Cuando uno de ellos levanta el rostro del otro sujetándole la cabeza y la barbilla y luego lo besa, se llama "beso vuelto".

14 (4). Por último, cuando el labio inferior se aprieta con mucha fuerza, se llama "beso apretado".

15 Hay también una quinta clase de beso, llamada "beso muy apretado", que se hace tomando el labio inferior entre dos dedos y, después de tocarlo con la lengua, apretándolo con gran fuerza con el labio.

16 En cuanto al beso, puede hacerse una apuesta sobre quién tomará primero los labios del otro. Si la mujer pierde, debe fingir que llora, apartar a su amante agitando las manos, darle la espalda y discutir con él, diciendo: "hagamos otra apuesta".

16.2 Si pierde por segunda vez, debe parecer doblemente afligida y, cuando su amante esté desprevenido o dormido, tomarle el labio inferior y sujetarlo con los dientes para que no se escape, y luego reír, hacer mucho ruido, burlarse de él, bailar y decir en broma lo que se le antoje, moviendo las cejas y poniendo los ojos en blanco.

16.3 Tales son las apuestas y las riñas en lo que toca al beso, pero lo mismo puede aplicarse al apretar o arañar con las uñas y los dedos, a los mordiscos y a los golpes. Todo esto, no obstante, es propio solo de hombres y mujeres de pasión intensa.

17 Cuando el hombre besa el labio superior de la mujer mientras ella, a su vez, le besa el labio inferior, se llama "beso del labio superior".

18 Cuando uno de ellos toma los dos labios del otro entre los suyos, se llama "beso que envuelve". La mujer, sin embargo, solo recibe este beso de un hombre que no tiene bigote. Y en este beso, si uno de ellos toca con la lengua los dientes, la lengua y el paladar del otro, se llama "lucha de lenguas". Del mismo modo se practica el apretar los dientes de uno contra la boca del otro.

19 El beso es de cuatro clases —moderado, contraído, apretado y suave—, según las distintas partes del cuerpo que se besan, pues a distintas partes del cuerpo convienen distintas clases de beso.

20 Cuando la mujer mira el rostro de su amante mientras él duerme y lo besa para mostrarle su intención o su deseo, se llama "beso que enciende el amor".

21 Cuando la mujer besa a su amante mientras él está ocupado en sus asuntos, o mientras riñe con ella, o mientras mira otra cosa, para distraer su atención, se llama "beso que desvía".

22 Cuando el amante, llegando tarde por la noche, besa a su amada que está dormida o acostada, para mostrarle su deseo, se llama "beso que despierta". En esa ocasión la mujer puede fingir que duerme cuando llega su amante, para conocer su intención y obtener de él consideración.

23 Cuando alguien besa el reflejo de la persona amada en un espejo, en el agua o en una pared, se llama "beso que muestra la intención".

24 Cuando alguien besa a un niño sentado en su regazo, o un cuadro, una imagen o una figura, en presencia de la persona amada, se llama "beso transferido".

25 Cuando, de noche, en un teatro o en una reunión de gente de la misma casta, el hombre se acerca a una mujer y le besa un dedo de la mano si está de pie, o un dedo del pie si está sentada; o cuando la mujer, masajeando el cuerpo de su amante, apoya el rostro en su muslo (como si tuviera sueño) para inflamar su pasión, y le besa el muslo o el dedo gordo del pie, se llama "beso demostrativo".

26 Hay también un verso sobre el tema, que dice:

[27] "Todo lo que uno de los amantes haga al otro debe devolverlo el otro; es decir, si la mujer lo besa, él debe besarla a su vez; si ella le pega, él también debe pegarle a su vez."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LAS MARCAS CON LAS UÑAS

✦

1 Cuando el amor se vuelve intenso, se practica el apretar con las uñas o el arañar el cuerpo con ellas, y se hace en estas ocasiones: en la primera visita; al partir de viaje; al volver de un viaje; cuando un amante enojado se reconcilia; y, por último, cuando la mujer está ebria.

2 Pero el apretar con las uñas no es cosa común, salvo entre los intensamente apasionados, es decir, llenos de pasión. Lo emplean junto con los mordiscos aquellos a quienes la práctica agrada.

3 El apretar con las uñas es de las ocho clases siguientes, según las formas de las marcas que se producen, a saber:

4 1. El sonoro.

5 2. La media luna.

6 3. El círculo.

7 4. La línea.

8 5. La uña o garra de tigre.

9 6. El pie de pavo real.

10 7. El salto de la liebre.

11 8. La hoja de loto azul.

12 Los lugares que se aprietan con las uñas son los siguientes: la axila, la garganta, los senos, los labios, el jaghana o partes medias del cuerpo, y los muslos. Pero Suvarnanabha opina que, cuando el ímpetu de la pasión es excesivo, no hace falta atender a los lugares.

13 Las cualidades de las buenas uñas son estas: deben ser brillantes, bien asentadas, limpias, enteras, convexas, suaves y de aspecto lustroso. Las uñas son de tres clases según su tamaño, a saber:

14 Pequeñas.
Medianas.
Grandes.

15 Las uñas grandes, que dan gracia a las manos y atraen por su aspecto el corazón de las mujeres, son las de los bengalíes.

16 Las uñas pequeñas, que pueden usarse de varios modos y deben aplicarse solo con el fin de dar placer, son las de la gente de los distritos del sur.

17 Las uñas medianas, que reúnen las propiedades de las dos clases anteriores, pertenecen a la gente de Maharashtra.

18 (1). Cuando alguien aprieta la barbilla, los senos, el labio inferior o el jaghana de otra persona tan suavemente que no queda arañazo ni marca, sino que solo se erizan los vellos del cuerpo al toque de las uñas, y las propias uñas producen un sonido, se llama "sonido o apretón con las uñas".

19 Este apretón se usa con una muchacha joven, cuando su amante la masajea, le rasca la cabeza y quiere inquietarla o asustarla.

20 (2). La marca curva hecha con las uñas que se imprime en el cuello y en los senos se llama "media luna".

21 (3). Cuando las medias lunas se imprimen una frente a otra, se llama "círculo". Esta marca con las uñas se hace generalmente en el ombligo, en las pequeñas cavidades junto a las nalgas y en las junturas de los muslos.

22 (4). Una marca en forma de pequeña línea, que puede hacerse en cualquier parte del cuerpo, se llama "línea".

23 (5). Esa misma línea, cuando es curva y se hace en el pecho, se llama "uña de tigre".

24 (6). Cuando se hace en el pecho una marca curva con las cinco uñas, se llama "pie de pavo real". Esta marca se hace con el fin de ser elogiada, pues exige mucha habilidad hacerla bien.

25 (7). Cuando se hacen cinco marcas de uña muy juntas cerca del pezón, se llama "salto de la liebre".

26 (8). Una marca hecha en el pecho o en las caderas en forma de hoja de loto azul se llama "hoja de loto azul".

27 Cuando alguien va a partir de viaje y hace una marca en los muslos o en el pecho, se llama "señal de recuerdo". En esa ocasión se imprimen con las uñas tres o cuatro líneas muy juntas.

28 Aquí termina el marcar con las uñas. También pueden hacerse con las uñas marcas de otras clases además de las anteriores, pues los autores antiguos dicen que, así como hay innumerables grados de habilidad entre los hombres (siendo la práctica de este arte conocida por todos), hay innumerables maneras de hacer estas marcas.

28.2 Y como el apretar o marcar con las uñas no depende del amor, nadie puede decir con certeza cuántas clases distintas de marcas de uña existen realmente. La razón de ello, dice Vatsyayana, es que, así como la variedad es necesaria en el amor, el amor ha de producirse por medio de la variedad.

28.3 Por eso las cortesanas, que conocen bien diversos modos y medios, resultan tan deseables; pues si la variedad se busca en todas las artes y diversiones, como el tiro con arco y otras, cuánto más debe buscarse en el caso presente.

29 Las marcas de uña no deben hacerse a mujeres casadas, pero pueden hacerse ciertas clases de marcas en sus partes íntimas, para recuerdo y aumento del amor.

30 Hay también algunos versos sobre el tema, que dicen:

31 "El amor de una mujer que ve las marcas de uña en las partes íntimas de su cuerpo, aunque sean viejas y casi borradas, vuelve a ser fresco y nuevo. Si no hay marcas de uña que recuerden a la persona los episodios del amor, el amor disminuye, igual que cuando no hay unión durante mucho tiempo."

32 Incluso un extraño que ve de lejos a una joven con marcas de uña en el pecho[37] se llena de amor y respeto por ella.

33 También el hombre que lleva marcas de uñas y dientes en algunas partes del cuerpo influye en el ánimo de una mujer, por firme que sea. En suma, nada tiende tanto a aumentar el amor como los efectos de marcar con las uñas y de los mordiscos.

34 NOTA:

35 [37] De esto se deduce que en tiempos antiguos los senos de las mujeres no se cubrían, y así se ve en las pinturas de Ajanta y de otras cuevas, donde los senos incluso de las damas reales y de otras aparecen descubiertos.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LOS MORDISCOS Y LAS COSTUMBRES DE CADA REGIÓN

✦

1 Todos los lugares que pueden besarse pueden también morderse, salvo el labio superior, el interior de la boca y los ojos.

2 Las cualidades de los buenos dientes son estas: deben ser iguales, de un brillo agradable, capaces de ser teñidos, de proporciones adecuadas, enteros y con las puntas afiladas.

3 Los defectos de los dientes, en cambio, son estos: ser romos, sobresalir de las encías, ser ásperos, blandos, grandes y mal asentados.

4 Las distintas clases de mordisco son las siguientes:

5 El mordisco oculto.
El mordisco hinchado.
El punto.
La línea de puntos.
El coral y la joya.
La línea de joyas.
La nube rota.
El mordisco del jabalí.

6 (1). El mordisco que solo se muestra por el enrojecimiento excesivo de la piel mordida se llama "mordisco oculto".

7 (2). Cuando la piel se oprime por ambos lados, se llama "mordisco hinchado".

[8] (3). Cuando se muerde una pequeña porción de piel con solo dos dientes, se llama "punto".

[9] (4). Cuando esas pequeñas porciones de piel se muerden con todos los dientes, se llama "línea de puntos".

[10] (5). El mordisco que se hace juntando los dientes y los labios se llama "coral y joya". El labio es el coral, y los dientes, la joya.

[11] (6). Cuando se muerde con todos los dientes, se llama "línea de joyas".

[12] (7). El mordisco que consiste en elevaciones desiguales en círculo y que viene del espacio entre los dientes se llama "nube rota". Se imprime en los senos.

[13] (8). El mordisco que consiste en muchas filas anchas de marcas próximas unas a otras, con intervalos rojos, se llama "mordisco del jabalí". Se imprime en los senos y en los hombros; y estos dos últimos modos de morder son propios de personas de pasión intensa.

[14] El labio inferior es el lugar donde se hacen el "mordisco oculto", el "mordisco hinchado" y el "punto"; a su vez, el "mordisco hinchado" y el "coral y joya" se hacen en la mejilla. El beso, el apretón con las uñas y el mordisco son los adornos de la mejilla izquierda, y cuando se usa la palabra mejilla debe entenderse la mejilla izquierda.

[15] Tanto la "línea de puntos" como la "línea de joyas" deben imprimirse en la garganta, la axila y las junturas de los muslos; pero solo la "línea de puntos" se imprime en la frente y en los muslos.

16 El marcar con las uñas y el morder las siguientes cosas —un adorno de la frente, un adorno de la oreja, un ramo de flores, una hoja de betel o una hoja de tamala—, que lleva la mujer amada o que le pertenecen, son señales del deseo de goce.

Aquí terminan las distintas clases de mordisco.

18 En los asuntos del amor, el hombre debe hacer las cosas que agradan a las mujeres de las distintas regiones.

19 Las mujeres de las regiones centrales (es decir, entre el Ganges y el Jumna) son de carácter noble, no acostumbradas a prácticas vergonzosas, y no les gustan el apretón de las uñas ni los mordiscos.

20 Las mujeres del país de Balhika se ganan con golpes.

21 Las mujeres de Avantika gustan de placeres groseros y no tienen buenos modales.

22 Las mujeres de Maharashtra gustan de practicar las sesenta y cuatro artes, dicen palabras bajas y ásperas y les gusta que les hablen del mismo modo, y tienen un deseo impetuoso de goce.

23 Las mujeres de Pataliputra (es decir, la moderna Patna) son de la misma naturaleza que las de Maharashtra, pero muestran sus gustos solo en secreto.

24 Las mujeres del país de los drávidas, aunque se las frote y apriete en el momento del goce sexual, llegan despacio al final, es decir, son muy lentas en el acto.

25 Las mujeres de Vanavasi son moderadamente apasionadas, pasan por toda clase de goces, se cubren el cuerpo y reprenden a quienes dicen palabras bajas, viles y ásperas.

26 Las mujeres de Avanti detestan el beso, el marcar con las uñas y el mordisco, pero gustan de diversas clases de unión sexual.

27 Las mujeres de Malwa gustan del abrazo y del beso, pero no de las heridas, y se ganan con golpes.

28 Las mujeres de Abhira y las de la región del Indo y de los cinco ríos (es decir, el Punjab) se ganan con la Auparishtaka, o unión por la boca.

29 Las mujeres de Aparatika están llenas de pasión y hacen despacio el sonido "Sit".

30 Las mujeres del país de Lat tienen un deseo aún más impetuoso y también hacen el sonido "Sit".

31 Las mujeres de Stri Rajya y de Koshola (Oudh) están llenas de deseo impetuoso, su fluido cae en gran cantidad, y gustan de tomar remedios para que así ocurra.

32 Las mujeres del país de Audhra tienen cuerpos delicados, gustan del goce y tienen inclinación por los placeres voluptuosos.

33 Las mujeres de Ganda tienen cuerpos delicados y hablan con dulzura.

34 Suvarnanabha, no obstante, opina que lo que agrada a la naturaleza de una persona en particular importa más que lo que agrada a una nación entera, y que por eso en tales casos no deben observarse las peculiaridades de

la región. Los diversos placeres, las ropas y los pasatiempos de una región los toma con el tiempo otra, y en tal caso estas cosas deben considerarse como pertenecientes originalmente a esa región.

35 Entre las cosas mencionadas antes, es decir, el abrazo, el beso, etc., las que aumentan la pasión deben hacerse primero, y las que sirven solo para divertir o variar, después.

36 Hay también algunos versos sobre este tema, que dicen:

37 "Cuando el hombre muerde a la mujer con fuerza, ella debe, enojada, hacer lo mismo con él con el doble de fuerza. Así, un 'punto' debe devolverse con una 'línea de puntos', y una 'línea de puntos' con una 'nube rota'; y si ella está muy irritada, debe empezar enseguida una riña de amor con él.

37.2 En ese momento debe tomar a su amante por los cabellos, bajarle la cabeza y besarle el labio inferior y luego, ebria de amor, cerrar los ojos y morderlo en varios lugares.

37.3 Incluso de día, y en un lugar público, cuando su amante le muestre alguna marca que ella le haya hecho en el cuerpo, debe sonreír al verla y, volviendo el rostro como si fuera a regañarlo, mostrarle con mirada enojada las marcas que él le ha hecho en el suyo. Así, si hombres y mujeres actúan según el gusto del otro, su amor no disminuirá ni en cien años."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LAS MANERAS DE ACOSTARSE

✦

1 En una "unión alta", la mujer Mrigi (Cierva) debe acostarse de modo que se ensanche su yoni, mientras que en una "unión baja" la mujer Hastini (Elefanta) debe acostarse de modo que se estreche la suya. Pero en una "unión igual" deben acostarse en la posición natural. Lo dicho sobre la Mrigi y la Hastini se aplica también a la mujer Vadawa (Yegua). En una "unión baja", las mujeres deben sobre todo usar remedios para que su deseo se satisfaga pronto.

2 La mujer Cierva tiene las tres siguientes maneras de acostarse.

3 La posición muy abierta.
La posición del bostezo.
La posición de la esposa de Indra.

4 (1). Cuando ella baja la cabeza y levanta las partes medias, se llama "posición muy abierta". En ese momento el hombre debe aplicar algún ungüento para facilitar la entrada.

5 (2). Cuando ella levanta los muslos y los mantiene muy separados y se entrega a la unión, se llama "posición del bostezo".

6 (3). Cuando ella coloca los muslos, con las piernas dobladas sobre ellos, junto a los costados y así se entrega a la unión, se llama posición de Indrani, y esta solo se aprende con la práctica. La posición es útil también en el caso de la "unión más alta".

7 La "posición que envuelve" se usa en la "unión baja" y en la "unión más baja", junto con la "posición que aprieta", la "posición entrelazada" y la "posición de la yegua".

8 Cuando las piernas del hombre y de la mujer están extendidas rectas una sobre otra, se llama "posición que envuelve". Es de dos clases, de costado y de espaldas, según el modo en que se acuestan. En la posición de costado, el hombre debe acostarse siempre sobre el lado izquierdo y hacer que la mujer se acueste sobre el derecho, y esta regla debe observarse al acostarse con toda clase de mujeres.

9 Cuando, comenzada la unión en la posición que envuelve, la mujer aprieta a su amante con los muslos, se llama "posición que aprieta".

10 Cuando la mujer pone uno de sus muslos sobre el muslo de su amante, se llama "posición entrelazada".

11 Cuando la mujer retiene con fuerza el lingam dentro de su yoni, se llama "posición de la yegua". Solo se aprende con la práctica y se encuentra sobre todo entre las mujeres del país de Andhra.

12 Esas son las distintas maneras de acostarse que menciona Babhravya; Suvarnanabha, sin embargo, añade las siguientes.

13 Cuando la mujer levanta ambos muslos bien rectos hacia arriba, se llama "posición que se eleva".

14 Cuando levanta ambas piernas y las pone sobre los hombros de su amante, se llama "posición del bostezo".

15 Cuando las piernas están encogidas y el amante las sostiene así delante de su pecho, se llama "posición apretada".

16 Cuando solo una de sus piernas está extendida, se llama "posición medio apretada".

17 Cuando la mujer pone una pierna sobre el hombro de su amante y extiende la otra, luego pone esta sobre el hombro de él y extiende la primera, y sigue haciéndolo alternadamente, se llama "rajar del bambú".

18 Cuando una de las piernas se pone sobre la cabeza y la otra se extiende, se llama "clavar un clavo". Solo se aprende con la práctica.

19 Cuando ambas piernas de la mujer están encogidas y puestas sobre el vientre, se llama "posición del cangrejo".

20 Cuando los muslos se levantan y se ponen uno sobre otro, se llama "posición compacta".

21 Cuando las pantorrillas se ponen una sobre otra, se llama "posición del loto".

22 Cuando el hombre, durante la unión, se da la vuelta y goza de la mujer sin separarse de ella, mientras ella lo abraza por la espalda todo el tiempo, se llama "posición giratoria", y solo se aprende con la práctica.

23 Así dice Suvarnanabha: estas distintas maneras de acostarse, sentarse y estar de pie deben practicarse en el agua, porque en ella es fácil hacerlo. Pero Vatsyayana opina que la unión en el agua es impropia, porque la prohíbe la ley religiosa.

24 Cuando el hombre y la mujer se apoyan en el cuerpo del otro, o en una pared o columna, y así, de pie, se entregan a la unión, se llama "unión apoyada".

25 Cuando el hombre se apoya en una pared y la mujer, sentada sobre las manos de él, unidas y colocadas debajo de ella, le echa los brazos al cuello y, poniendo los muslos junto a la cintura de él, se mueve con los pies, que tocan la pared en la que el hombre está apoyado, se llama "unión suspendida".

26 Cuando la mujer se pone sobre manos y pies como un cuadrúpedo y su amante la monta como un toro, se llama "unión de la vaca". En ese momento, todo lo que se hace normalmente sobre el pecho debe hacerse sobre la espalda.

27 Del mismo modo pueden hacerse la unión del perro, la unión del macho cabrío, la unión del ciervo, la monta forzada del asno, la unión del gato, el salto del tigre, el apretón del elefante, el frote del jabalí y la monta del caballo. Y en todos estos casos deben manifestarse las características de esos distintos animales actuando como ellos.

28 Cuando el hombre goza de dos mujeres a la vez, que lo aman ambas por igual, se llama "unión conjunta".

29 Cuando el hombre goza de muchas mujeres juntas, se llama "unión de una manada de vacas".

30 Las siguientes clases de unión —jugar en el agua, o la unión de un elefante con muchas elefantas, que se dice que ocurre solo en el agua, la unión de un rebaño de cabras, la unión de una manada de ciervos— tienen lugar a imitación de esos animales.

31 En Gramaneri, muchos jóvenes gozan de una mujer que puede estar casada con uno de ellos, uno tras otro o a la vez. Así, uno de ellos la sujeta, otro goza de ella, un tercero usa su boca, un cuarto le sujeta las partes me-

dias, y de este modo siguen gozando alternadamente de sus diversas partes.

32 Lo mismo puede hacerse cuando varios hombres están reunidos con una cortesana, o cuando una cortesana está sola con muchos hombres. Del mismo modo pueden hacerlo las mujeres del harén del rey cuando por casualidad consiguen un hombre.

33 La gente de las regiones del sur tiene también una unión por el ano, que se llama "unión inferior".

34 Así terminan las diversas clases de unión. Hay también dos versos sobre el tema, que dicen:

35 "Una persona ingeniosa debe multiplicar las clases de unión a la manera de las distintas clases de animales y de aves. Pues estas distintas clases de unión, practicadas según la costumbre de cada región y el gusto de cada persona, generan amor, amistad y respeto en el corazón de las mujeres."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LOS GOLPES Y LOS SONIDOS QUE LOS ACOMPAÑAN

✦

1 La relación sexual puede compararse con una riña, por las contrariedades del amor y su tendencia a la disputa. El lugar de los golpes dados con pasión es el cuerpo, y en el cuerpo los lugares especiales son:

2 Los hombros.
La cabeza.
El espacio entre los senos.
La espalda.
El jaghana, o parte media del cuerpo.
Los costados.

3 Los golpes son de cuatro clases, a saber:

4 Golpe con el dorso de la mano.
Golpe con los dedos un poco encogidos.
Golpe con el puño.
Golpe con la palma de la mano abierta.

5 Por causar dolor, los golpes dan origen al sonido silbante, que es de varias clases, y a las ocho clases de grito, a saber:

6 El sonido Hin.
El sonido de trueno.
El sonido de arrullo.
El sonido de llanto.

El sonido Phut.

El sonido Phât.

El sonido Sût.

El sonido Plât.

7 Además de estos, hay también palabras con sentido, como "madre", y las que expresan prohibición, basta, deseo de ser soltada, dolor o elogio, a las que pueden añadirse sonidos como los de la paloma, el cuco, la paloma verde, el loro, la abeja, el gorrión, el flamenco, el pato y la codorniz, que se usan todos de vez en cuando.

8 Los golpes con el puño deben darse en la espalda de la mujer mientras está sentada en el regazo del hombre, y ella debe devolverlos, reprendiendo al hombre como si estuviera enojada y haciendo los sonidos de arrullo y de llanto. Mientras la mujer se entrega a la unión, el espacio entre los senos debe golpearse con el dorso de la mano, despacio al principio y luego en proporción a la excitación creciente, hasta el final.

9 En ese momento pueden hacerse los sonidos Hin y otros, alternadamente o a voluntad, según la costumbre. Cuando el hombre, haciendo el sonido Phât, golpea la cabeza de la mujer con los dedos de la mano un poco encogidos, se llama Prasritaka, que significa golpe con los dedos de la mano un poco encogidos.

9.2 En este caso los sonidos apropiados son el de arrullo, el Phât y el Phut en el interior de la boca, y al final de la unión los sonidos de suspiro y de llanto. El sonido Phât imita el de un bambú que se raja, mientras que el Phut es como el sonido de algo que cae al agua. Siempre que se comienzan los besos y cosas semejantes, la mujer debe responder con un sonido silbante.

9.3 Durante la excitación, cuando la mujer no está acostumbrada a los golpes, dice sin cesar palabras que expresan prohibición, basta o deseo de ser soltada, así como las palabras "padre", "madre", mezcladas con los sonidos de suspiro, de llanto y de trueno.[38] Hacia el final de la unión, los senos, el jaghana y los costados de la mujer deben apretarse con las palmas de las manos abiertas, con cierta fuerza, hasta el final, y entonces deben hacerse sonidos como los de la codorniz o el ganso.

10 Hay también dos versos sobre el tema, que dicen:

11 "Se dice que las características de la virilidad consisten en la rudeza y el ímpetu, mientras que la debilidad, la ternura, la sensibilidad y la inclinación a apartarse de las cosas desagradables son las señales distintivas de la feminidad. La excitación de la pasión y las peculiaridades de la costumbre pueden a veces hacer aparecer resultados contrarios, pero estos no duran mucho, y al final se vuelve al estado natural."

12 La cuña en el pecho, las tijeras en la cabeza, el instrumento punzante en las mejillas y las pinzas en los senos y los costados pueden también considerarse junto con los otros cuatro modos de golpear, dando así ocho maneras en total.

12.2 Pero estas cuatro maneras de golpear con instrumentos son propias de la gente de las regiones del sur, y las marcas que causan se ven en los senos de sus mujeres. Son peculiaridades locales, pero Vatsyayana opina que su práctica es dolorosa, bárbara y vil, y del todo indigna de imitación.

13 Del mismo modo, nada que sea una peculiaridad local debe adoptarse siempre en otro lugar, y aun donde la práctica es corriente debe evitarse siempre el exceso. Pueden darse ejemplos de su uso peligroso como sigue. El

rey de los panchalas mató a la cortesana Madhavasena con la cuña durante la unión. El rey Shatakarni Shatavahana, de los kuntalas, quitó la vida a su gran reina Malayavati con unas tijeras, y Naradeva, que tenía la mano deforme, cegó a una bailarina al dirigir mal un instrumento punzante.

14 Hay también dos versos sobre el tema, que dicen:

15 "Sobre estas cosas no puede haber ni enumeración ni regla definida. Una vez comenzada la unión, solo la pasión da origen a todos los actos de las partes."

16 Tales acciones apasionadas y gestos o movimientos amorosos, que surgen en el calor del momento durante la relación sexual, no pueden definirse y son tan irregulares como los sueños.

16.2 Un caballo que ha alcanzado el quinto grado de velocidad sigue en carrera ciega, sin hacer caso de hoyos, zanjas y postes en su camino; y del mismo modo una pareja de amantes se ciega de pasión en el calor de la unión y sigue con gran ímpetu, sin prestar la menor atención al exceso.

16.3 Por eso, quien conoce bien la ciencia del amor, sabiendo su propia fuerza y también la delicadeza, el ímpetu y la fuerza de la joven, debe actuar en consecuencia. Los diversos modos de goce no son para todos los momentos ni para todas las personas, sino que deben usarse solo en el momento adecuado y en las regiones y lugares adecuados.

17 NOTA:

18 [38] Los hombres que conocen bien el arte del amor saben muy bien cuánto difiere una mujer de otra en sus suspiros y sonidos durante la unión. A algunas mujeres les gusta que les hablen del modo más amoroso, a otras del modo más rudo, y así sucesivamente. Algunas mujeres gozan con los

ojos cerrados, en silencio; otras hacen mucho ruido; y algunas casi se desmayan. El gran arte es averiguar qué les da mayor placer y qué particularidades prefieren.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LA MUJER QUE HACE EL PAPEL DEL HOMBRE

✦

1 Cuando la mujer ve que su amante está cansado de una unión prolongada sin haber satisfecho su deseo, debe, con su permiso, acostarlo de espaldas y ayudarlo haciendo su papel. Puede también hacerlo para satisfacer la curiosidad de su amante o su propio deseo de novedad.

2 Hay dos maneras de hacerlo: la primera es cuando, durante la unión, ella se da la vuelta y se pone encima de su amante, de modo que la unión continúe sin estorbar su placer; la otra es cuando hace el papel del hombre desde el principio.

2.2 En ese momento, con las flores del cabello sueltas y las sonrisas entrecortadas por la respiración agitada, debe apretar el pecho de su amante con sus senos y, bajando la cabeza con frecuencia, hacer a su vez las mismas acciones que él solía hacer antes, devolviéndole los golpes y burlándose de él; debe decir: "Fui acostada por ti y cansada por una unión dura; ahora, por tanto, te acostaré yo a ti."

2.3 Luego debe mostrar de nuevo su pudor, su cansancio y su deseo de detener la unión. De este modo debe hacer el trabajo del hombre, que relataremos ahora.

3 Todo lo que hace el hombre para dar placer a la mujer se llama trabajo del hombre, y es como sigue:

4 Mientras la mujer está acostada en su lecho y como distraída por la conversación, él debe aflojar el nudo de su ropa interior y, cuando ella empiece a discutir con él, cubrirla de besos. Luego, cuando su lingam esté erecto, debe tocarla con las manos en varios lugares y acariciar suavemente distintas partes del cuerpo.

4.2 Si la mujer es tímida y es la primera vez que se unen, el hombre debe poner las manos entre sus muslos, que ella probablemente mantendrá muy juntos; y si es una muchacha muy joven, debe primero poner las manos sobre sus senos, que ella probablemente cubrirá con sus propias manos, y bajo las axilas y en el cuello.

4.3 Si, en cambio, es una mujer experimentada, debe hacer lo que sea agradable a él o a ella y lo que convenga a la ocasión. Después debe tomarla por los cabellos y sujetarle la barbilla con los dedos para besarla. Con esto, si es una muchacha joven, se volverá tímida y cerrará los ojos.

4.4 De todos modos, debe deducir de las acciones de la mujer qué cosas le agradarán durante la unión.

5 Aquí dice Suvarnanabha que, mientras el hombre hace a la mujer lo que más le gusta durante la unión, debe siempre procurar apretar las partes de su cuerpo hacia las que ella vuelve los ojos.

6 Las señales del goce y la satisfacción de la mujer son estas: su cuerpo se relaja, cierra los ojos, deja a un lado toda timidez y muestra más deseo de unir los dos órganos lo más estrechamente posible.

6.2 Por otro lado, las señales de que no goza ni queda satisfecha son estas: agita las manos, no deja que el hombre se levante, se siente abatida, muerde al hombre, le da patadas y sigue moviéndose después de que el hombre ha terminado.

6.3 En tales casos el hombre debe frotar la yoni de la mujer con la mano y los dedos (como el elefante frota cualquier cosa con la trompa) antes de entregarse a la unión, hasta que esté ablandada, y hecho esto debe introducir en ella su lingam.

7 Los actos que corresponden al hombre son:

8 Avanzar.
Fricción o batido.
Perforar.
Frotar.
Apretar.
Dar un golpe.
El golpe del jabalí.
El golpe del toro.
El juego del gorrión.

9 (1). Cuando los órganos se juntan de modo adecuado y directo, se llama "avanzar el órgano".

10 (2). Cuando el lingam se sujeta con la mano y se hace girar por toda la yoni, se llama "batir".

11 (3). Cuando la yoni se baja y su parte superior se golpea con el lingam, se llama "perforar".

12 (4). Cuando se hace lo mismo en la parte inferior de la yoni, se llama "frotar".

13 (5). Cuando el lingam aprieta la yoni durante mucho tiempo, se llama "apretar".

14 (6). Cuando el lingam se aparta a cierta distancia de la yoni y luego la golpea con fuerza, se llama "dar un golpe".

15 (7). Cuando solo una parte de la yoni se frota con el lingam, se llama "golpe del jabalí".

16 (8). Cuando ambos lados de la yoni se frotan de este modo, se llama "golpe del toro".

17 (9). Cuando el lingam está en la yoni y se mueve arriba y abajo muchas veces sin sacarlo, se llama "juego del gorrión". Esto ocurre al final de la unión.

18 Cuando la mujer hace el papel del hombre, tiene que hacer las siguientes cosas además de las nueve dadas arriba, a saber:

19 Las tenazas.
El trompo.
El columpio.

20 (1). Cuando la mujer retiene el lingam en su yoni, lo atrae, lo aprieta y lo mantiene así dentro de sí largo tiempo, se llama "tenazas".

21 (2). Cuando, durante la unión, gira como una rueda, se llama "trompo". Solo se aprende con la práctica.

22 (3). Cuando, en tal ocasión, el hombre levanta la parte media del cuerpo y la mujer gira su parte media, se llama "columpio".

23 Cuando la mujer esté cansada, debe apoyar la frente en la de su amante y así descansar sin deshacer la unión de los órganos; y cuando la mujer haya descansado, el hombre debe darse la vuelta y comenzar de nuevo la unión.

24 Hay también algunos versos sobre el tema, que dicen:

25 "Aunque la mujer sea reservada y mantenga ocultos sus sentimientos, cuando se pone encima del hombre muestra entonces todo su amor y su deseo. El hombre debe deducir de las acciones de la mujer de qué disposición es y de qué manera le gusta ser amada. Una mujer en su período mensual, una mujer que ha dado a luz hace poco y una mujer gorda no deben ser llevadas a hacer el papel del hombre."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LA AUPARISHTAKA

✦

1 Hay dos clases de eunucos: los que se disfrazan de hombres y los que se disfrazan de mujeres. Los eunucos disfrazados de mujeres imitan su vestido, su habla, sus gestos, su ternura, su timidez, su sencillez, su suavidad y su pudor. Los actos que se hacen en el jaghana, o partes medias de las mujeres, se hacen en la boca de estos eunucos, y esto se llama Auparishtaka.

1.2 Estos eunucos obtienen de esta clase de unión el placer que imaginan y su sustento, y llevan la vida de las cortesanas. Baste esto sobre los eunucos disfrazados de mujeres.

2 Los eunucos disfrazados de hombres mantienen en secreto sus deseos y, cuando quieren hacer algo, llevan la vida de masajistas. Con el pretexto del masaje, un eunuco de esta clase abraza y atrae hacia sí los muslos del hombre al que masajea, y después le toca las junturas de los muslos y el jaghana, o partes centrales del cuerpo.

2.2 Entonces, si encuentra el lingam del hombre erecto, lo aprieta con las manos y se burla de él por haber llegado a ese estado. Si después de esto, y conociendo su intención, el hombre no le dice al eunuco que siga, este lo hace por su cuenta y empieza la unión. Si, en cambio, el hombre se lo ordena, discute con él y solo consiente al fin con dificultad.

3 El eunuco hace entonces las ocho cosas siguientes, una tras otra, a saber:

4 La unión nominal.
Morder los lados.
Apretar por fuera.

Apretar por dentro.
Besar.
Frotar.
Chupar un mango.
Tragar.

[5] Al final de cada una de ellas, el eunuco expresa su deseo de detenerse; pero, cuando termina una, el hombre desea que haga otra, y hecha esta, la que sigue, y así sucesivamente.

[6] (1). Cuando, sujetando el lingam del hombre con la mano y poniéndolo entre sus labios, el eunuco mueve la boca, se llama "unión nominal".

[7] (2). Cuando, cubriendo la punta del lingam con los dedos reunidos como el capullo de una planta o flor, el eunuco aprieta sus lados con los labios, usando también los dientes, se llama "morder los lados".

[8] (3). Cuando, pidiéndole que siga, el eunuco aprieta la punta del lingam con los labios cerrados y la besa como si tirara de ella, se llama "apretón por fuera".

[9] (4). Cuando, pidiéndole que continúe, mete el lingam más adentro en la boca, lo aprieta con los labios y luego lo saca, se llama "apretón por dentro".

[10] (5). Cuando, sujetando el lingam en la mano, el eunuco lo besa como si besara el labio inferior, se llama "besar".

[11] (6). Cuando, después de besarlo, lo toca con la lengua por todas partes y pasa la lengua por su punta, se llama "frotar".

[12] (7). Cuando, del mismo modo, mete la mitad en la boca y lo besa y chupa con fuerza, se llama "chupar un mango".

13 (8). Y por último, cuando, con el consentimiento del hombre, el eunuco mete el lingam entero en la boca y lo aprieta hasta el fondo, como si fuera a tragárselo, se llama "tragar".

14 Durante esta clase de unión pueden hacerse también golpes, arañazos y otras cosas.

15 La Auparishtaka la practican solo mujeres impúdicas y licenciosas, criadas y sirvientas, es decir, las que no están casadas con nadie, sino que viven de los masajes.

16 Los Acharyas (es decir, los autores antiguos y venerables) opinan que esta Auparishtaka es obra de un perro y no de un hombre, porque es una práctica baja y contraria a los mandatos de las Sagradas Escrituras, y porque el propio hombre sufre al poner su lingam en contacto con la boca de eunucos y mujeres.

16.2 Pero Vatsyayana dice que los mandatos de las Sagradas Escrituras no alcanzan a quienes frecuentan cortesanas, y que la ley prohíbe la práctica de la Auparishtaka solo con mujeres casadas. En cuanto al daño al hombre, puede remediarse fácilmente.

17 La gente de la India oriental no frecuenta a las mujeres que practican la Auparishtaka.

18 La gente de Ahichhatra frecuenta a tales mujeres, pero no hace nada con ellas en lo que toca a la boca.

19 La gente de Saketa hace con estas mujeres toda clase de unión por la boca, mientras que la gente de Nagara no la practica, pero hace todo lo demás.

20 La gente del país de Shurasena, en la orilla sur del Jumna, lo hace todo sin ninguna vacilación, pues dice que, siendo las mujeres naturalmente impuras, nadie puede estar seguro de su carácter, su pureza, su conducta, sus prácticas, sus confidencias o su habla.

20.2 No por ello, sin embargo, deben abandonarse, porque la ley religiosa, por cuya autoridad se las considera puras, establece que la ubre de la vaca es limpia en el momento del ordeño, aunque la boca de la vaca, y también la de su ternero, las consideran impuras los hindúes.

20.3 Asimismo, un perro es limpio cuando atrapa un ciervo en la caza, aunque el alimento tocado por un perro se considere, por lo demás, muy impuro. Un ave es limpia cuando hace caer un fruto del árbol picoteándolo, aunque las cosas comidas por cuervos y otras aves se consideren impuras.

20.4 Y la boca de la mujer es limpia para los besos y cosas semejantes en el momento de la relación sexual. Vatsyayana piensa además que, en todas estas cosas relacionadas con el amor, cada uno debe actuar según la costumbre de su país y su propia inclinación.

21 Hay también los siguientes versos sobre el tema.

22 "Los criados de algunos hombres practican la unión por la boca con sus amos. También la practican entre sí algunos ciudadanos que se conocen bien. Algunas mujeres del harén, cuando están amorosas, hacen los actos de la boca en las yonis unas de otras, y algunos hombres hacen lo mismo con las mujeres.

22.2 El modo de hacerlo (es decir, de besar la yoni) debe conocerse a partir del beso en la boca. Cuando el hombre y la mujer se acuestan en orden invertido, es decir, con la cabeza de uno hacia los pies del otro, y practican

esta unión, se llama "unión del cuervo".

23 Por estas cosas, las cortesanas abandonan a hombres dotados de buenas cualidades, generosos e inteligentes, y se apegan a personas bajas, como esclavos y conductores de elefantes.

23.2 La Auparishtaka, o unión por la boca, nunca debe hacerla un brahmán culto, un ministro que lleva los asuntos del Estado o un hombre de buena reputación, porque, aunque la práctica la permitan los Shastras, no hay razón para hacerla, y solo necesita practicarse en casos particulares.

23.3 Así, por ejemplo, el sabor, la fuerza y las cualidades digestivas de la carne de perro se mencionan en las obras de medicina, pero de ello no se sigue que deban comerla los sabios. Del mismo modo, hay algunos hombres, algunos lugares y algunos momentos respecto de los cuales pueden usarse estas prácticas.

23.4 El hombre debe, por tanto, atender al lugar, al momento y a la práctica que va a realizarse, y también a si es agradable a su naturaleza y a él mismo, y entonces puede practicar o no estas cosas según las circunstancias.

23.5 Pero, al fin y al cabo, haciéndose estas cosas en secreto y siendo inconstante la mente del hombre, ¿cómo puede saberse lo que alguien hará en un momento dado y con un fin dado?

24 NOTA:

25 [39] Esta práctica parece haber sido corriente en algunas partes de la India desde tiempos muy antiguos. El "Sushruta", una obra de medicina de unos dos mil años, describe la herida del lingam con los dientes como una de las causas de una enfermedad tratada en esa obra.

25.2 Hay huellas de la práctica ya en el siglo VIII, pues varias clases de Auparishtaka están representadas en las esculturas de muchos templos shivaítas de Bhuvaneshwar, cerca de Cuttack, en Orissa, construidos hacia esa época. Por encontrarse estas esculturas en tales lugares, parece que la práctica era popular en esa parte del país en aquel tiempo.

25.3 No parece ser tan corriente hoy en el Indostán; su lugar quizá lo ocupe la práctica de la sodomía, introducida desde el período mahometano.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CÓMO EMPEZAR Y TERMINAR LA UNIÓN; RIÑAS DE AMOR

✦

1 En la habitación de los placeres, adornada con flores y perfumada, rodeado de sus amigos y criados, el ciudadano debe recibir a la mujer, que vendrá bañada y vestida, e invitarla a tomar refrescos y a beber a su gusto. Luego debe sentarla a su izquierda y, sujetándole los cabellos y tocando también la punta y el nudo de su vestido, abrazarla suavemente con el brazo derecho.

1.2 Deben entonces mantener una conversación divertida sobre diversos temas, y pueden también hablar de modo insinuante de cosas que se considerarían groseras o que en general no se mencionan en sociedad. Pueden luego cantar, con o sin gestos, tocar instrumentos musicales, hablar de las artes e invitarse mutuamente a beber.

1.3 Por último, cuando la mujer esté vencida por el amor y el deseo, el ciudadano debe despedir a las personas que estén con él, dándoles flores, ungüento y hojas de betel, y entonces, cuando los dos queden solos, deben proceder como ya se describió en los capítulos anteriores.

2 Tal es el comienzo de la unión sexual. Al final de la unión, los amantes, con modestia y sin mirarse, deben ir por separado al cuarto de baño. Después, sentados en sus sitios, deben mascar algunas hojas de betel, y el ciudadano debe aplicar con su propia mano en el cuerpo de la mujer un ungüento puro de sándalo o de otra clase.

2.2 Luego debe abrazarla con el brazo izquierdo y, con palabras agradables, hacerla beber de una copa que él mismo sostiene, o puede darle agua para beber. Pueden entonces comer dulces o cualquier otra cosa, según su gusto, y pueden beber jugo fresco,[40] sopa, gachas, caldo de carne, sorbete, jugo de mango, el extracto del jugo del cidro mezclado con azúcar, o cualquier cosa que guste en las distintas regiones y que se sepa que es dulce, suave y pura.

2.3 Los amantes pueden también sentarse en la terraza del palacio o de la casa, disfrutar de la luz de la luna y mantener una conversación agradable. En ese momento, también, mientras la mujer está recostada en su regazo, con el rostro hacia la luna, el ciudadano debe mostrarle los distintos planetas, el lucero del alba, la estrella polar y los siete Rishis, u Osa Mayor.

3 Este es el final de la unión sexual.

4 La unión es de las siguientes clases, a saber:

5 Unión amorosa.
Unión del amor que viene después.
Unión del amor artificial.
Unión del amor transferido.
Unión como la de los eunucos.
Unión engañosa.
Unión del amor espontáneo.

6 (1). Cuando un hombre y una mujer que se aman desde hace tiempo se unen con gran dificultad, o cuando uno de los dos vuelve de un viaje o se reconcilia después de haber estado separado por una riña, la unión se llama

"unión amorosa". Se hace según el gusto de los amantes y durante el tiempo que quieran.

7 (2). Cuando dos personas se unen mientras su amor está todavía en la infancia, su unión se llama "unión del amor que viene después".

8 (3). Cuando el hombre hace la unión excitándose por medio de las sesenta y cuatro maneras, como el beso, etc., o cuando un hombre y una mujer se unen aunque en realidad ambos estén apegados a otras personas, su unión se llama entonces "unión del amor artificial". En tal caso deben usarse todos los modos y medios mencionados en el Kama Shastra.

9 (4). Cuando el hombre, desde el principio hasta el final de la unión, aunque tiene relación con la mujer, piensa todo el tiempo que goza de otra a la que ama, se llama "unión del amor transferido".

10 (5). La unión entre un hombre y una aguadora, o una criada de casta inferior a la suya, que dura solo hasta que se satisface el deseo, se llama "unión como la de los eunucos". Aquí no deben emplearse toques exteriores, besos ni caricias.

11 (6). La unión entre una cortesana y un campesino, y la que se da entre ciudadanos y las mujeres de las aldeas y de las regiones vecinas, se llama "unión engañosa".

12 (7). La unión que tiene lugar entre dos personas apegadas una a otra y que se hace según su propio gusto se llama "unión espontánea".

13 Así terminan las clases de unión.

14 Hablaremos ahora de las riñas de amor.

15 Una mujer muy enamorada de un hombre no soporta oír mencionar el nombre de su rival, ni tener ninguna conversación sobre ella, ni que la llamen por su nombre por error. Si tal cosa ocurre, surge una gran riña, y la mujer llora, se enoja, sacude los cabellos, golpea a su amante, se cae de la cama o del asiento y, arrojando sus guirnaldas y adornos, se tira al suelo.

16 En ese momento el amante debe intentar reconciliarla con palabras conciliadoras, levantarla con cuidado y ponerla en la cama. Pero ella, sin responder a sus preguntas y con enojo creciente, debe bajarle la cabeza tirándole del pelo y, después de darle una, dos o tres patadas en los brazos, la cabeza, el pecho o la espalda, dirigirse a la puerta de la habitación.

16.2 Dattaka dice que entonces debe sentarse enojada junto a la puerta y derramar lágrimas, pero no debe salir, porque se la censuraría por marcharse. Al cabo de un rato, cuando piense que las palabras y acciones conciliadoras de su amante han llegado al máximo, debe entonces abrazarlo, hablándole con palabras duras y llenas de reproche, pero mostrando al mismo tiempo un deseo amoroso de unión.

17 Cuando la mujer está en su propia casa y ha reñido con su amante, debe ir a él, mostrarle cuán enojada está y dejarlo. Después, habiendo enviado el ciudadano al Vita,[41] al Vidushaka[41] o al Pithamurda[41] para calmarla, ella debe acompañarlos de vuelta a la casa y pasar la noche con su amante.

18 Así terminan las riñas de amor.

19 En conclusión.

20 El hombre que emplea los sesenta y cuatro medios mencionados por Babhravya alcanza su objetivo y goza de la mujer de primera calidad. Aunque hable bien de otros temas, si no conoce las sesenta y cuatro divisiones, no se le tiene gran respeto en la asamblea de los sabios.

20.2 Un hombre desprovisto de otros conocimientos, pero que conoce bien las sesenta y cuatro divisiones, se convierte en guía de cualquier sociedad de hombres y mujeres. ¿Qué hombre no respetará las sesenta y cuatro partes,[42] considerando que las respetan los sabios, los astutos y las cortesanas?

20.3 Como las sesenta y cuatro partes son respetadas, son encantadoras y aumentan el talento de las mujeres, los Acharyas las llaman queridas de las mujeres. El hombre hábil en las sesenta y cuatro partes es mirado con amor por su propia esposa, por las esposas de otros y por las cortesanas.

21 [40] En la India se bebe el jugo fresco del cocotero, de la palmera datilera y de otras clases de palmeras. No se conserva fresco mucho tiempo, sino que fermenta rápidamente y luego se destila en licor.

22 [41] Las características de estos tres individuos se dieron en la Parte I, página 31.

23 [42] Una definición de las sesenta y cuatro partes, o divisiones, se da en el Capítulo II, página 45.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DEL NOVIAZGO Y EL MATRIMONIO

✦



1 Cuando una muchacha de la misma casta, y virgen, es desposada según los preceptos de las Sagradas Escrituras, los frutos de tal unión son: la adquisición de Dharma y Artha, descendencia, parentesco, aumento de amigos y amor sin mancha. Por eso el hombre debe poner su afecto en una muchacha de buena familia, cuyos padres vivan y que sea tres años o más menor que él.

1.2 Debe haber nacido en una familia muy respetable, acaudalada, bien relacionada y con muchos parientes y amigos. Debe ser también bella, de buen carácter, con señales de buena suerte en el cuerpo y con buenos cabellos, uñas, dientes, orejas, ojos y senos, ni más ni menos de lo que deben ser, sin que ninguno falte del todo, y sin padecer un cuerpo enfermizo.

1.3 El hombre, naturalmente, debe poseer también estas cualidades. Pero, en todo caso, dice Ghotakamukha, una muchacha que ya se ha unido a otros (es decir, que ya no es doncella) nunca debe ser amada, pues sería reprochable hacer tal cosa.

2 Ahora bien, para lograr el matrimonio con una muchacha como la descrita, los padres y parientes del hombre deben esforzarse, así como los amigos de ambas partes cuya ayuda se desee en el asunto.

2.2 Estos amigos deben llevar al conocimiento de los padres de la muchacha los defectos, presentes y futuros, de todos los demás hombres que quieran casarse con ella, y al mismo tiempo ensalzar, hasta la exageración, todas las excelencias, de los antepasados y del padre, de su amigo, para hacerlo querido de ellos, y en especial de las personas que agraden a la madre de la muchacha.

2.3 Uno de los amigos debe también disfrazarse de astrólogo y anunciar la buena suerte y la riqueza futuras de su amigo, mostrando la existencia de todos los buenos presagios[43] y señales,[44] la buena influencia de los planetas, la entrada auspiciosa del sol en un signo del Zodíaco, estrellas propicias y marcas afortunadas en su cuerpo.

2.4 Otros, a su vez, deben despertar los celos de la madre de la muchacha diciéndole que su amigo tiene la posibilidad de conseguir, por otra parte, una muchacha aún mejor que la suya.

3 Una muchacha debe tomarse por esposa, y también darse en matrimonio, cuando la suerte, las señales, los presagios y las palabras[45] de otros sean favorables, pues, dice Ghotakamukha, el hombre no debe casarse cuando le apetezca. No debe casarse con una muchacha que, cuando es pedida en matrimonio, esté dormida, llorando o fuera de casa, o que esté prometida a otro. Deben evitarse también las siguientes:

4 La que se mantiene escondida.
La que tiene un nombre de sonido feo.
La que tiene la nariz chata.

La que tiene la ventana de la nariz respingada.
La que tiene formas de hombre.
La que está encorvada.
La que tiene los muslos torcidos.
La que tiene la frente saliente.
La que tiene la cabeza calva.
La que no gusta de la pureza.
La que ha sido mancillada por otro.
La que padece de Gulma.[46]
La que está desfigurada de algún modo.
La que ha llegado plenamente a la pubertad.
La que es amiga.
La que es hermana menor.
La que es Varshakari.[47]

5 Del mismo modo, una muchacha que lleva el nombre de una de las veintisiete estrellas, o de un árbol, o de un río, se considera sin valor, así como una muchacha cuyo nombre termina en "r" o "l". Pero algunos autores dicen que la prosperidad solo se obtiene casándose con la muchacha a la que uno se aficiona, y que por eso nadie debe casarse con otra muchacha que no sea la que ama.

6 Cuando la muchacha llega a la edad de casarse, sus padres deben vestirla con elegancia y ponerla donde todos puedan verla fácilmente. Todas las tardes, después de vestirla y adornarla convenientemente, deben enviarla con sus compañeras a juegos, sacrificios y ceremonias de boda, y así mostrarla en sociedad con ventaja, porque es una especie de mercancía.

6.2 Deben también recibir con palabras amables y señales de amistad a los de aspecto auspicioso que vengan, acompañados de sus amigos y parientes, con el fin de casarse con su hija y, con uno u otro pretexto, después de vestirla convenientemente, presentársela.

6.3 Después deben aguardar el favor de la suerte y, con ese fin, fijar un día futuro en que pueda llegarse a una decisión sobre el matrimonio de su hija. En esa ocasión, cuando las personas hayan venido, los padres de la muchacha deben invitarlas a bañarse y a cenar y decir: "Todo sucederá a su debido tiempo", y no acceder entonces a la petición, sino resolver el asunto más tarde.

7 Cuando una muchacha se obtiene así, ya sea según la costumbre del país, ya según su propio deseo, el hombre debe casarse con ella según los preceptos de las Sagradas Escrituras, por una de las cuatro clases de matrimonio.

8 Así termina el matrimonio.

9 Hay también algunos versos sobre el tema, que dicen:

10 Las diversiones en sociedad, como completar versos comenzados por otros, los matrimonios y las ceremonias auspiciosas no deben hacerse ni con superiores ni con inferiores, sino con nuestros iguales.

10.2 Debe tenerse por alta alianza aquella en que el hombre, después de casarse con una muchacha, tiene que servirla a ella y a sus parientes como un criado, y tal alianza la censuran los buenos. Por otro lado, aquella alianza reprochable en que el hombre, junto con sus parientes, domina a su esposa la llaman baja alianza los sabios.

10.3 Pero cuando tanto el hombre como la mujer se dan placer mutuamente, y cuando los parientes de ambas partes se respetan unos a otros, eso se llama alianza en el sentido propio de la palabra. Por tanto, el hombre no debe contraer ni una alta alianza, por la que se vea obligado después a inclinarse ante los parientes de su esposa, ni una baja alianza, que todos reprueban.

11 [43] El vuelo de un arrendajo azul a la izquierda de una persona se considera buen presagio cuando se emprende cualquier negocio; la aparición de un gato ante alguien en ese momento se tiene por mal presagio. Hay muchos presagios del mismo género.

12 [44] Como el temblor del ojo derecho en los hombres y del ojo izquierdo en las mujeres, etc.

13 [45] Antes de comenzar cualquier cosa, es costumbre ir temprano por la mañana a la casa de un vecino y escuchar las primeras palabras que se digan en su familia; y según que las palabras oídas sean de buen o mal agüero, se saca una conclusión sobre el éxito o el fracaso de la empresa.

14 [46] Una enfermedad que consiste en cualquier agrandamiento glandular en alguna parte del cuerpo.

15 [47] Una mujer cuyas palmas de las manos y plantas de los pies están siempre sudando.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE CÓMO GANAR LA CONFIANZA DE LA NOVIA

✦

1 Durante los tres primeros días después de la boda, la muchacha y su marido deben dormir en el suelo, abstenerse de los placeres sexuales y comer su comida sin sazonarla con álcali ni sal. Durante los siete días siguientes deben bañarse al son de instrumentos musicales auspiciosos, adornarse, cenar juntos y atender a sus parientes y a quienes hayan venido a presenciar la boda.

1.2 Esto vale para personas de todas las castas. En la noche del décimo día, el hombre debe comenzar, en un lugar apartado, con palabras suaves, y así crear confianza en la muchacha.

1.3 Algunos autores dicen que, para ganarla, no debe hablarle durante tres días; pero los seguidores de Babhravya opinan que, si el hombre no le habla durante tres días, la muchacha puede desanimarse al verlo sin vida como una columna y, abatida, puede empezar a despreciarlo como a un eunuco.

1.4 Vatsyayana dice que el hombre debe empezar a ganarla y a crear confianza en ella, pero debe abstenerse al principio de los placeres sexuales. Las mujeres, siendo de naturaleza delicada, quieren comienzos delicados, y cuando las abordan a la fuerza hombres a quienes apenas conocen, a veces pasan de pronto a aborrecer la unión sexual, y a veces incluso a aborrecer al sexo masculino.

1.5 El hombre debe, por tanto, acercarse a la muchacha según el gusto de ella y usar los recursos con los que pueda ganarse cada vez más su confianza. Estos recursos son los siguientes:

2 Debe abrazarla ante todo del modo que más le guste, porque ese abrazo no dura mucho tiempo.

3 Debe abrazarla con la parte superior del cuerpo, porque eso es más fácil y sencillo. Si la muchacha es mayor, o si el hombre la conoce desde hace tiempo, puede abrazarla a la luz de una lámpara; pero si no la conoce bien, o si es muy joven, debe entonces abrazarla a oscuras.

4 Cuando la muchacha acepte el abrazo, el hombre debe ponerle en la boca un "tambula", o rollito de nuez y hojas de betel; y si no quiere tomarlo, debe convencerla con palabras conciliadoras, súplicas, juramentos y arrodillándose a sus pies, pues es regla universal que, por tímida o enojada que esté una mujer, nunca desdeña a un hombre arrodillado a sus pies.

4.2 Al darle el "tambula", debe besarle la boca suave y graciosamente, sin hacer ningún ruido. Ganada en este punto, debe hacerla hablar y, para que hable, debe hacerle preguntas sobre cosas que él no sabe o finge no saber y que puedan responderse en pocas palabras. Si ella no le habla, no debe asustarla, sino preguntarle lo mismo una y otra vez de modo conciliador.

4.3 Si aun así no habla, debe insistir en que responda, porque, como dice Ghotakamukha, "todas las muchachas oyen todo lo que les dicen los hombres, pero a veces ellas mismas no dicen una sola palabra". Así importunada, la muchacha debe responder con movimientos de cabeza; pero si ha reñido con el hombre, no debe hacer ni eso.

4.4 Cuando el hombre le pregunte si lo desea y si le gusta, debe permanecer callada largo rato y, cuando por fin se la inste a responder, darle una respuesta favorable con un movimiento de cabeza. Si el hombre ya conocía a la muchacha, debe conversar con ella por medio de una amiga que le sea favorable y tenga la confianza de ambos, y que lleve la conversación por las dos partes.

4.5 En tal ocasión la muchacha debe sonreír con la cabeza baja y, si la amiga dice de su parte más de lo que ella quería, debe reprenderla y discutir con ella. La amiga debe decir en broma incluso lo que la muchacha no quiere que diga, y añadir: "ella dice eso", a lo que la muchacha debe decir de manera indistinta y graciosa: "¡Ay, no! Yo no dije eso", y luego sonreír y lanzar de vez en cuando una mirada al hombre.

5 Si la muchacha tiene confianza con el hombre, debe poner junto a él, sin decir nada, el tambula, el ungüento o la guirnalda que él haya pedido, o puede atarlos en su prenda superior.

5.2 Mientras ella hace esto, el hombre debe tocarle los senos jóvenes al modo sonoro del apretón con las uñas, y si ella se lo impide debe decirle: "No lo haré más si me abrazas", y de este modo hacer que lo abrace. Mientras ella lo abraza, debe pasarle la mano repetidas veces por el cuerpo.

5.3 Poco a poco debe ponerla en su regazo y tratar cada vez más de obtener su consentimiento; y si ella no cede, debe asustarla diciéndole: "Imprimiré marcas de mis dientes y uñas en tus labios y senos, y luego haré marcas semejantes en mi propio cuerpo y diré a mis amigos que tú me las hiciste. ¿Qué dirás entonces?"

5.4 De este y otros modos, así como se crean miedo y confianza en el ánimo de los niños, el hombre debe ganarla para sus deseos.

6 En la segunda y la tercera noche, después de que su confianza haya aumentado aún más, debe palpar todo su cuerpo con las manos y besarla por entero; debe también poner las manos sobre sus muslos y masajearlos, y si lo logra, debe entonces masajear las junturas de los muslos. Si ella intenta impedírselo, debe decirle: "¿Qué mal hay en hacerlo?", y convencerla de que lo deje.

6.2 Logrado este punto, debe tocarle las partes íntimas, aflojarle el cinturón y el nudo del vestido y, levantándole la prenda inferior, masajear las junturas de los muslos desnudos. Con diversos pretextos debe hacer todas estas cosas, pero no debe comenzar entonces la unión propiamente dicha.

6.3 Después debe enseñarle las sesenta y cuatro artes, decirle cuánto la ama y describirle las esperanzas que antes abrigaba respecto de ella. Debe también prometerle serle fiel en el futuro y disipar todos sus temores respecto de rivales y, por último, después de vencer su timidez, debe empezar a gozar de ella de modo que no la asuste.

6.4 Baste esto sobre crear confianza en la muchacha; y hay además algunos versos sobre el tema, que dicen:

7 El hombre que actúa según las inclinaciones de una muchacha debe tratar de ganarla de modo que ella lo ame y deposite en él su confianza. El hombre no tiene éxito ni siguiendo ciegamente la inclinación de una muchacha ni oponiéndose del todo a ella; debe, pues, adoptar un término medio.

7.2 Quien sabe hacerse amar por las mujeres, aumentar su honra y crear confianza en ellas, ese se convierte en objeto de su amor. Pero quien descuida a una muchacha por creerla demasiado tímida es despreciado por ella como un animal que ignora el funcionamiento de la mente femenina.

7.3 Además, una muchacha poseída a la fuerza por quien no entiende el corazón de las muchachas se vuelve nerviosa, inquieta y abatida, y de pronto comienza a odiar al hombre que se ha aprovechado de ella; y luego, cuando su amor no es comprendido ni correspondido, cae en el desánimo y pasa a odiar a los hombres en general o, odiando a su propio hombre, recurre a otros hombres.[48]

8 NOTA:

9 [48] Estas últimas líneas han sido ilustradas de muchos modos en muchas novelas de este siglo.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DEL CORTEJO

✦

1 Un hombre pobre dotado de buenas cualidades, un hombre nacido de familia baja dotado de cualidades medianas, un vecino dotado de riqueza y alguien bajo el dominio de su padre, su madre o sus hermanos no deben casarse sin procurar ganar a la muchacha, desde la infancia de ella, para que los ame y estime.

1.2 Así, un muchacho separado de sus padres y que vive en casa de su tío debe tratar de ganar a la hija de su tío, o a otra muchacha, aunque esté prometida a otro. Y este modo de ganar a una muchacha, dice Ghotakamukha, es irreprochable, porque por medio de él puede cumplirse el Dharma tanto como por cualquier otro modo de matrimonio.

2 Cuando un muchacho ha empezado así a cortejar a la muchacha que ama, debe pasar el tiempo con ella y divertirla con diversos juegos y entretenimientos propios de su edad y de su grado de trato, como recoger y juntar flores, hacer guirnaldas, jugar a ser miembros de una familia, cocinar, jugar a los dados, jugar a las cartas, el juego de pares o nones, el juego de adivinar el dedo del medio, el juego de las seis piedrecitas y otros juegos que sean corrientes en el país y agradables al carácter de la muchacha.

2.2 Además, debe hacer diversos juegos divertidos entre varias personas, como el escondite, jugar con semillas, esconder cosas en varios montoncitos de trigo y buscarlas, la gallina ciega, ejercicios de gimnasia y otros juegos del mismo tipo, en compañía de la muchacha, sus amigas y sus criadas.

2.3 El hombre debe también mostrar gran bondad a cualquier mujer que la muchacha considere digna de confianza, y también hacer nuevas amistades; pero sobre todo debe atraer hacia sí, con bondad y pequeños favores, a la hija de la nodriza de la muchacha, pues si la gana, aunque llegue a conocer su propósito, no pone ningún obstáculo, y a veces incluso logra efectuar la unión entre él y la muchacha.

2.4 Y aunque conozca el verdadero carácter del hombre, siempre habla de sus muchas excelentes cualidades a los padres y parientes de la muchacha, aunque él no se lo pida.

3 De este modo el hombre debe hacer todo lo que más agrada a la muchacha y conseguirle todo lo que ella desee poseer. Así, debe procurarle juguetes que las otras muchachas apenas conozcan.

3.2 Puede también mostrarle una pelota teñida de varios colores y otras curiosidades del mismo género; y debe darle muñecas hechas de tela, madera, cuerno de búfalo, marfil, cera, harina o barro; también utensilios de cocina y figuras de madera, como un hombre y una mujer de pie, un par de carneros, o cabras, u ovejas; también templos hechos de barro, bambú o madera, dedicados a diversas diosas; y jaulas para loros, cucos, estorninos, codornices, gallos y perdices; vasijas de agua de distintas clases y formas elegantes, artilugios para lanzar agua, laúdes, soportes para poner imágenes, taburetes, laca, arsénico rojo, ungüento amarillo, bermellón y colirio, así como sándalo, azafrán, nuez y hojas de betel.

3.3 Estas cosas deben darse en distintos momentos, siempre que tenga buena ocasión de encontrarla, y unas deben darse en privado y otras en público, según las circunstancias. En suma, debe procurar de todos los modos que ella lo vea como alguien que haría por ella todo lo que quisiera.

4 A continuación debe lograr que ella se encuentre con él en algún lugar a solas y entonces decirle que la razón de darle regalos en secreto era el temor de que los padres de ambos se disgustaran, y luego puede añadir que las cosas que le había dado eran muy deseadas por otras personas.

4.2 Cuando el amor de ella empiece a dar señales de aumentar, debe contarle historias agradables si ella expresa el deseo de oír tales relatos. O, si ella gusta de la prestidigitación, debe asombrarla haciendo diversos juegos de manos; o, si siente gran curiosidad por ver una demostración de las diversas artes, debe mostrar su propia habilidad en ellas.

4.3 Si a ella le gusta el canto, debe entretenerla con música, y en ciertos días, cuando vayan juntos a las ferias y fiestas de luna llena, y cuando ella regrese después de haber estado fuera de casa, debe obsequiarla con ramos de flores, guirnaldas para la cabeza, pendientes y anillos, pues estas son las ocasiones propias para regalar tales cosas.

5 Debe también enseñar a la hija de la nodriza de la muchacha todos los sesenta y cuatro medios de placer que practican los hombres y, con ese pretexto, informarla también de su gran habilidad en el arte del goce sexual.

5.2 Durante todo ese tiempo debe vestir con elegancia y tener el mejor aspecto posible, pues las jóvenes aman a los hombres que viven cerca de ellas y que son apuestos, de buen parecer y bien vestidos. En cuanto al dicho de que, aunque las mujeres se enamoren, no hacen ellas mismas ningún esfuerzo por ganar el objeto de su afecto, eso no es más que palabrería.

6 Ahora bien, una muchacha siempre muestra su amor por señales y acciones exteriores, como las siguientes: nunca mira al hombre a la cara y se avergüenza cuando él la mira; con uno u otro pretexto, le muestra sus miembros; lo mira a escondidas cuando él ya se ha apartado de su lado; baja

la cabeza cuando él le hace alguna pregunta y responde con palabras indistintas y frases inacabadas; le gusta estar mucho tiempo en su compañía; habla a sus criadas en un tono especial con la esperanza de atraer su atención cuando está lejos de él; no quiere irse del lugar donde él está; con uno u otro pretexto, le hace mirar distintas cosas; le cuenta cuentos e historias muy despacio para seguir conversando con él largo rato; besa y abraza delante de él a un niño sentado en su regazo; pinta señales decorativas en la frente de sus criadas; hace movimientos juguetones y graciosos cuando sus criadas bromean con ella en presencia de su amante; confía en los amigos de su amante y los respeta y obedece; muestra bondad a sus criados, conversa con ellos y les encarga hacer su trabajo como si fuera su señora, y los escucha con atención cuando cuentan a alguien historias sobre su amante; entra en su casa cuando la induce a ello la hija de su nodriza y, con su ayuda, logra conversar y jugar con él; evita que su amante la vea cuando no está vestida y adornada; le da, por mano de su amiga, el pendiente, el anillo o la guirnalda de flores que él haya pedido ver; lleva siempre cualquier cosa que él le haya regalado; se entristece cuando sus padres mencionan a cualquier otro novio, y no se mezcla con los que sean de su partido o apoyen sus pretensiones.

7 Hay también algunos versos sobre el tema, que dicen:

8 El hombre que ha visto y percibido los sentimientos de la muchacha hacia él, y que ha notado las señales y movimientos exteriores con que esos sentimientos se expresan, debe hacer todo lo que esté a su alcance para

unirse a ella. Debe ganar a una muchacha joven con juegos infantiles, a una doncella que ha llegado a la edad adulta con su habilidad en las artes, y a una muchacha que lo ama recurriendo a las personas en quienes ella confía.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LO QUE CORRESPONDE AL HOMBRE Y A LA MUCHACHA

✦

1 Ahora bien, cuando la muchacha empieza a mostrar su amor por señales y movimientos exteriores, como se describió en el capítulo anterior, el amante debe procurar ganarla por completo por diversos modos y medios, como los siguientes:

2 Cuando esté con ella en algún juego o diversión, debe tomarle la mano adrede. Debe practicar con ella las diversas clases de abrazo, como el abrazo que toca y otros ya descritos en un capítulo anterior (Parte II, Capítulo 2). Debe mostrarle de vez en cuando una pareja de figuras humanas recortadas en una hoja de árbol y cosas semejantes.

2.2 En los juegos en el agua, debe zambullirse lejos de ella y salir a la superficie muy cerca de ella. Debe mostrar un gusto creciente por el follaje nuevo de los árboles y cosas semejantes. Debe describirle las penas que sufre por su causa. Debe contarle el hermoso sueño que ha tenido respecto de otras mujeres.

2.3 En fiestas y reuniones de su casta debe sentarse cerca de ella y tocarla con uno u otro pretexto y, habiendo puesto el pie sobre el de ella, tocar despacio cada uno de los dedos de sus pies y apretarle la punta de las uñas; si lo logra, debe tomarle el pie con la mano y repetir lo mismo.

2.4 Debe también apretar un dedo de su mano entre los dedos de sus pies cuando ella le esté lavando los pies; y siempre que le dé algo o reciba algo de ella, debe mostrarle con sus modos y su mirada cuánto la ama.

3 Debe rociarla con el agua traída para enjuagarse la boca; y cuando esté a solas con ella en un lugar apartado, o a oscuras, debe cortejarla y decirle el verdadero estado de su ánimo sin afligirla en modo alguno.

4 Siempre que se siente con ella en el mismo asiento o en el mismo lecho, debe decirle: "Tengo algo que decirte en privado", y luego, cuando ella venga a oírlo en un lugar tranquilo, debe expresarle su amor más con modos y señales que con palabras.

4.2 Cuando llegue a conocer el estado de los sentimientos de ella hacia él, debe fingirse enfermo y hacer que ella venga a su casa a hablarle. Allí debe tomarle la mano adrede y ponerla sobre sus ojos y su frente y, con el pretexto de preparar algún remedio para él, debe pedirle que haga un trabajo por él con estas palabras: "Este trabajo debes hacerlo tú, y nadie más."

4.3 Cuando ella quiera irse, debe dejarla ir, con el ruego encarecido de que vuelva a verlo. Este recurso de la enfermedad debe continuarse tres días y tres noches. Después, cuando ella empiece a venir a verlo a menudo, debe mantener largas conversaciones con ella, pues, dice Ghotakamukha, "por mucho que un hombre ame a una muchacha, nunca logra ganarla sin hablar mucho".

4.4 Por último, cuando el hombre vea a la muchacha completamente ganada, puede entonces empezar a gozar de ella. En cuanto al dicho de que las mujeres se vuelven menos tímidas que de costumbre al anochecer y en la oscuridad, y que desean la unión en esas horas, no se oponen entonces a los hombres y solo deben ser poseídas a esas horas, eso no es más que palabrería.

5 Cuando al hombre le sea imposible proseguir sus esfuerzos solo, debe, por medio de la hija de la nodriza de ella o de una amiga en quien ella confíe, hacer que la muchacha sea llevada ante él sin darle a conocer su propósito, y debe entonces proceder con ella del modo descrito. O debe, desde el principio, enviar a su propia criada a vivir con la muchacha como amiga suya, y luego ganarla por medio de ella.

6 Por último, cuando conozca el estado de sus sentimientos por sus modales y su conducta exterior hacia él en ceremonias religiosas, bodas, ferias, fiestas, teatros, asambleas públicas y ocasiones semejantes, debe empezar a gozar de ella cuando esté sola, pues Vatsyayana establece que las mujeres, cuando se las busca en los momentos y lugares adecuados, no se apartan de sus amantes.

7 Cuando una muchacha dotada de buenas cualidades y bien educada, aunque nacida en una familia humilde, o desprovista de riqueza y por ello no deseada por sus iguales, o una huérfana, o una muchacha privada de sus padres, pero que observa las reglas de su familia y su casta, desee procurar su propio matrimonio al llegar a la edad, tal muchacha debe tratar de ganar a un joven fuerte y apuesto, o a una persona que ella piense que se casaría con ella por debilidad de ánimo, incluso sin el consentimiento de sus padres.

7.2 Debe hacerlo por los medios que la hagan querida de dicha persona, y también viéndola y encontrándola con frecuencia. Su madre también debe hacer que se encuentren constantemente, por medio de sus amigas y de la hija de su nodriza.

7.3 La propia muchacha debe tratar de quedarse a solas con su amado en algún lugar tranquilo y, de vez en cuando, darle flores, nuez de betel, hojas de betel y perfumes. Debe también mostrar su habilidad en la práctica de las artes, en el masaje, en el arañar y en el apretar con las uñas.

7.4 Debe también hablarle de los temas que más le gusten y discutir con él los modos y medios de ganar a una muchacha y conquistar su afecto.

8 Pero los autores antiguos dicen que, por mucho que la muchacha ame al hombre, no debe ofrecerse ni dar los primeros pasos, pues la muchacha que hace esto pierde su dignidad y se expone a ser despreciada y rechazada.

8.2 Pero cuando el hombre muestre su deseo de gozar de ella, debe serle favorable y no mostrar ningún cambio en su comportamiento cuando él la abrace, y debe recibir todas las manifestaciones de su amor como si ignorara el estado de su ánimo.

8.3 Pero cuando él intente besarla, debe oponerse; cuando él le pida permiso para tener relaciones sexuales con ella, debe dejarle tocar solo sus partes íntimas, y con mucha dificultad; y aunque él la importune, no debe entregarse a él como por propia voluntad, sino resistir sus intentos de poseerla.

8.4 Además, solo cuando esté segura de que es verdaderamente amada, y de que su amante le es de veras devoto y no cambiará de parecer, debe entonces entregarse a él y convencerlo de que se case con ella pronto. Después de perder la virginidad, debe contarlo a sus amigas de confianza.

Aquí terminan los esfuerzos de una muchacha para ganar a un hombre.

10 Hay también algunos versos sobre el tema, que dicen: La muchacha muy solicitada debe casarse con el hombre que le guste y que crea que le será obediente y capaz de darle placer.

10.2 Pero cuando, por deseo de riqueza, sus padres casan a una muchacha con un hombre rico sin tener en cuenta el carácter o el aspecto del novio, o cuando se la da a un hombre que tiene varias esposas, ella nunca se aficiona al hombre, aunque esté dotado de buenas cualidades, sea obediente a su voluntad, activo, fuerte, sano y deseoso de complacerla en todo.[49] Un marido obediente, pero dueño de sí, aunque sea pobre y no apuesto, es mejor que uno que es común a muchas mujeres, aunque sea apuesto y atractivo.

10.3 Las esposas de los hombres ricos, donde hay muchas esposas, en general no están apegadas a sus maridos ni les tienen confianza y, aunque posean todos los goces exteriores de la vida, recurren a otros hombres.

10.4 Un hombre de ánimo bajo, que ha caído de su posición social y que viaja mucho, no merece que se case con él; ni el que tiene muchas esposas e hijos, o el que es dado a la caza y al juego y solo viene a su esposa cuando le apetece.

10.5 De todos los amantes de una muchacha, solo es su verdadero marido el que posee las cualidades que a ella le gustan, y solo ese marido tiene verdadera superioridad sobre ella, porque es el marido del amor.

11 NOTA:

[12] [49] Hay mucha verdad en estas últimas observaciones. La mujer es un animal monógamo: ama a uno solo, le gusta sentirse la única en el afecto de un hombre y no soporta rivales. Puede tomarse también como regla general que las mujeres casadas con hombres ricos, o mantenidas por ellos, los aman por su riqueza, y no por ellos mismos.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LAS FORMAS DE MATRIMONIO

✦

1 Cuando la muchacha no puede encontrarse con su amante a solas con frecuencia, debe enviarle a la hija de su nodriza, entendiéndose que confía en ella y que antes la ha ganado para sus intereses.

1.2 Al ver al hombre, la hija de la nodriza debe, en el curso de la conversación, describirle el noble nacimiento, el buen carácter, la belleza, el talento, la habilidad, el conocimiento de la naturaleza humana y el afecto de la muchacha, de modo que él no suponga que la ha enviado ella, y así crear afecto por la muchacha en el corazón del hombre.

1.3 También a la muchacha debe hablarle de las excelentes cualidades del hombre, sobre todo de las que sabe que agradan a la muchacha. Debe, además, hablar con desdén de los otros pretendientes de la muchacha, y de la avaricia e indiscreción de sus padres y la inconstancia de sus parientes.

1.4 Debe también citar ejemplos de muchas muchachas de tiempos antiguos, como Shakuntala y otras, que, habiéndose unido a amantes de su propia casta y elección, fueron siempre felices en su compañía.

1.5 Y debe hablarle también de otras muchachas que se casaron en grandes familias y, atormentadas por esposas rivales, se volvieron desdichadas y miserables y fueron finalmente abandonadas.

1.6 Debe hablarle además de la buena suerte, la felicidad continua, la castidad, la obediencia y el afecto del hombre y, si la muchacha se enamora de él, debe procurar calmar su vergüenza[51] y su temor, así como sus sospechas sobre cualquier desgracia que pudiera resultar del matrimonio.

1.7 En una palabra, debe hacer todo el papel de mensajera, contando a la muchacha todo sobre el afecto del hombre por ella, los lugares que frecuentaba y los esfuerzos que hacía por encontrarla, y repitiendo con frecuencia: "Todo saldrá bien si el hombre te lleva consigo a la fuerza y por sorpresa."

2 Las formas de matrimonio.

3 Cuando la muchacha está ganada y actúa abiertamente con el hombre como su esposa, él debe hacer traer fuego de la casa de un brahmán y, tras extender la hierba kusha en el suelo y hacer una ofrenda al fuego, debe casarse con ella según los preceptos de la ley religiosa. Después debe informar a sus padres del hecho, porque es opinión de los autores antiguos que un matrimonio contraído solemnemente en presencia del fuego no puede después anularse.

4 Después de consumado el matrimonio, los parientes del hombre deben ser puestos poco a poco al corriente del asunto, y los parientes de la muchacha deben también ser informados de modo que consientan en el matrimonio y pasen por alto la manera en que se hizo; y hecho esto, deben después reconciliarse con regalos afectuosos y buena conducta. De este modo el hombre debe casarse con la muchacha según la forma de matrimonio Gandharva.

5 Cuando la muchacha no se decide, o no quiere manifestar su disposición a casarse, el hombre debe obtenerla de cualquiera de los siguientes modos:

6 (1). En una ocasión oportuna y con algún pretexto, debe, por medio de una amiga a quien conozca bien y en quien pueda confiar, y que también sea bien conocida de la familia de la muchacha, hacer que la muchacha sea

llevada de improviso a su casa, y debe entonces traer fuego de la casa de un brahmán y proceder como antes se describió.

7 (2). Cuando se acerque el matrimonio de la muchacha con otra persona, el hombre debe desacreditar al máximo al futuro marido en el ánimo de la madre de la muchacha y luego, habiendo hecho venir a la muchacha, con el consentimiento de su madre, a una casa vecina, debe traer fuego de la casa de un brahmán y proceder como arriba.

8 (3). El hombre debe hacerse gran amigo del hermano de la muchacha, siendo dicho hermano de la misma edad que él y dado a las cortesanas y a las intrigas con las esposas de otros, y debe ayudarlo en tales asuntos y también hacerle regalos de vez en cuando.

8.2 Debe entonces hablarle de su gran amor por su hermana, pues los jóvenes sacrifican incluso la vida por aquellos que tienen su misma edad, costumbres y carácter. Después el hombre debe hacer que la muchacha sea llevada por su hermano a algún lugar seguro y, habiendo traído fuego de la casa de un brahmán, proceder como antes.

9 (4). El hombre debe, con ocasión de las fiestas, hacer que la hija de la nodriza dé a la muchacha alguna sustancia embriagante y luego hacer que la lleven a algún lugar seguro con el pretexto de algún asunto, y allí, habiendo gozado de ella antes de que se recupere de la embriaguez, debe traer fuego de la casa de un brahmán y proceder como antes.

10 (5). El hombre debe, con la connivencia de la hija de la nodriza, llevarse a la muchacha de su casa mientras duerme y luego, habiendo gozado de ella antes de que despierte, debe traer fuego de la casa de un brahmán y proceder como antes.

11 (6). Cuando la muchacha vaya a un jardín o a alguna aldea vecina, el hombre debe, con sus amigos, caer sobre sus guardias y, habiéndolos matado o ahuyentado, llevársela a la fuerza y proceder como antes.

12 Hay versos sobre el tema, que dicen: En todas las formas de matrimonio dadas en este capítulo de esta obra, la que precede es mejor que la que sigue, por estar más de acuerdo con los mandatos de la religión; por eso, solo cuando sea imposible poner en práctica la anterior debe recurrirse a la siguiente.

12.2 Como el fruto de todos los buenos matrimonios es el amor, la forma de matrimonio Gandharva[52] es respetada, aun cuando se contraiga en circunstancias desfavorables, porque cumple el objetivo buscado.

12.3 Otra causa del respeto que se da a la forma de matrimonio Gandharva es que produce felicidad, da menos trabajo para realizarse que cualquier otra forma de matrimonio y es, sobre todo, el resultado de un amor previo.

13 NOTA:

14 [50] Estas formas de matrimonio difieren de las cuatro clases de matrimonio mencionadas en el Capítulo I, y solo deben usarse cuando la muchacha se gana del modo mencionado en los Capítulos III y IV.

15 [51] Sobre esto, véase una historia sobre los efectos fatales del amor en la página 114 de "Early Ideas; a Group of Hindoo Stories", reunidas y cotejadas por Anaryan. W. H. Allen and Co., Londres, 1881.

16 [52] Sobre la forma de matrimonio Gandharvavivaha, véase la nota a la página 28 de "Vickram and the Vampire; or Tales of Hindu Devilry", del capitán R. F. Burton. Longman, Green & Co., Londres, 1870. Esta forma de

matrimonio la reconocían los antiguos hindúes y es frecuente en los libros. Es una especie de boda escocesa —ultracaledonia— que se celebra por mutuo consentimiento, sin forma ni ceremonia. Los Gandharvas son juglares celestiales de la corte de Indra, que se supone que son los testigos.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LA VIDA DE LA ESPOSA VIRTUOSA

✦



1 La mujer virtuosa, que siente afecto por su marido, debe actuar conforme a los deseos de él como si fuera un ser divino y, con su consentimiento, tomar a su cargo todo el cuidado de la familia. Debe mantener toda la casa bien limpia, disponer flores de diversas clases en distintas partes de ella y dejar el suelo liso y pulido, para dar a todo un aspecto aseado y agradable.

1.2 Debe rodear la casa con un jardín y tener en él preparados todos los materiales necesarios para los sacrificios de la mañana, del mediodía y de la tarde. Además, debe ella misma venerar el santuario de los Dioses del Hogar, pues, dice Gonardiya, "nada atrae tanto el corazón de un padre de familia hacia su esposa como la observancia cuidadosa de las cosas mencionadas arriba".

2 Hacia los padres, parientes, amigos, hermanas y criados de su marido debe comportarse como ellos merecen. En el jardín debe plantar arriates de verduras, matas de caña de azúcar y grupos de higuera, mostaza, perejil, hinojo y xanthochymus pictorius.

2.2 Deben plantarse también grupos de diversas flores, como la trapa bispinosa, el jazmín, el jasminum grandiflorum, el amaranto amarillo, el jazmín silvestre, la tabernaemontana coronaria, la nadyaworta, el hibisco y otras, junto con la hierba olorosa andropogon schoenanthus y la raíz olorosa de la planta andropogon muricatus.

2.3 Debe también hacer construir en el jardín asientos y glorietas, en medio de los cuales debe cavarse un pozo, un estanque o una alberca.

3 La esposa debe evitar siempre la compañía de mendigas, de monjas mendicantes budistas, de mujeres impúdicas y pícaras, de adivinas y de brujas. En cuanto a las comidas, debe considerar siempre lo que a su marido le gusta y lo que no, y qué cosas le sientan bien y cuáles le perjudican.

3.2 Cuando oiga sus pasos al volver a casa, debe levantarse en el acto y estar dispuesta a hacer lo que él le mande, y ordenar a su criada que le lave los pies o lavárselos ella misma.

3.3 Cuando vaya a algún sitio con su marido, debe ponerse sus adornos, y sin su consentimiento no debe dar ni aceptar invitaciones, ni asistir a bodas y sacrificios, ni sentarse en compañía de amigas, ni visitar los templos de los Dioses. Y si quiere participar en cualquier clase de juegos o diversiones, no debe hacerlo contra su voluntad.

3.4 Del mismo modo, debe sentarse siempre después de él y levantarse antes que él, y nunca debe despertarlo cuando duerme. La cocina debe estar en un lugar tranquilo y apartado, de modo que no sea accesible a extraños, y debe estar siempre limpia.

4 En caso de alguna mala conducta de su marido, no debe culparlo en exceso aunque esté un poco disgustada. No debe usar con él lenguaje injurioso, sino reprenderlo con palabras conciliadoras, esté él en compañía de amigos o solo. Además, no debe ser regañona, pues, dice Gonardiya, "no hay causa de aversión en un marido tan grande como esta característica en una esposa".

4.2 Por último, debe evitar las malas expresiones, las miradas enfurruñadas, hablar aparte, quedarse en el umbral y mirar a los que pasan, conversar en los bosquecillos de recreo y permanecer mucho tiempo en un lugar apartado; y, por fin, debe mantener siempre su cuerpo, sus dientes, su cabello y todo lo que le pertenece ordenado, perfumado y limpio.

5 Cuando la esposa quiera acercarse a su marido en privado, su atuendo debe constar de muchos adornos, diversas clases de flores y un tejido decorado de distintos colores, con algunos ungüentos o pomadas perfumados. Pero su vestido de todos los días debe ser de un tejido fino y de trama cerrada, con pocos adornos y flores y un poco de perfume, no demasiado. Debe también observar los ayunos y votos de su marido y, cuando él trate de impedírselo, convencerlo de que la deje hacerlo.

6 En las épocas apropiadas del año, y cuando estén baratos, debe comprar barro, bambúes, leña, pieles y ollas de hierro, así como sal y aceite. Las sustancias aromáticas, las vasijas hechas del fruto de la planta wrightia antidysenterica, o wrightia de hoja ovalada, los remedios y otras cosas que siempre se necesitan deben obtenerse cuando hagan falta y guardarse en un lugar secreto de la casa.

6.2 Las semillas de rábano, patata, remolacha común, ajenjo indio, mango, pepino, berenjena, kushmanda, calabaza, surana, bignonia indica, sándalo, premna spinosa, ajo, cebolla y otras hortalizas deben comprarse y sembrarse en las estaciones adecuadas.

7 La esposa, además, no debe decir a extraños el monto de su riqueza ni los secretos que su marido le ha confiado. Debe superar a todas las mujeres de su condición en inteligencia, aspecto, conocimiento de cocina, orgullo y en su manera de servir a su marido. Los gastos del año deben regularse por las ganancias.

7.2 La leche que sobra de las comidas debe convertirse en ghee o mantequilla clarificada. El aceite y el azúcar deben prepararse en casa; también allí debe hilarse y tejerse; y debe guardarse provisión de cuerdas y cordeles y de cortezas de árbol para trenzar cuerdas. Debe también ocuparse de majar y limpiar el arroz, aprovechando de uno u otro modo los granos menudos y la paja.

7.3 Debe pagar el salario de los criados, cuidar del cultivo de los campos y de la guarda de los rebaños y manadas, vigilar la fabricación de los vehículos y cuidar de los carneros, gallos, codornices, loros, estorninos, cucos, pavos reales, monos y ciervos; y, por último, ajustar los ingresos y los gastos del día.

7.4 La ropa gastada debe darse a los criados que hayan hecho buen trabajo, para mostrarles que se aprecian sus servicios, o puede destinarse a otro uso. Las vasijas en que se prepara el vino, así como aquellas en que se guarda, deben cuidarse con esmero y guardarse en el momento oportuno. Todas las ventas y compras deben también atenderse bien.

7.5 A los amigos de su marido debe recibirlos obsequiándoles flores, ungüento, incienso, hojas de betel y nuez de betel. A su suegro y su suegra debe tratarlos como merecen, permaneciendo siempre dependiente de su voluntad, sin contradecirlos nunca, hablándoles con pocas palabras y no ásperas, sin reír fuerte en su presencia y actuando con sus amigos y enemigos como con los suyos propios.

7.6 Además de lo dicho, no debe ser vanidosa ni ocuparse demasiado de sus placeres. Debe ser generosa con sus criados y recompensarlos en los días de fiesta; y no debe dar nada sin informar antes a su marido.

8 Así termina el modo de vida de la mujer virtuosa.

9 Durante la ausencia de su marido en viaje, la mujer virtuosa debe llevar solo sus adornos auspiciosos y observar los ayunos en honor de los Dioses. Aunque ansiosa por tener noticias de su marido, debe seguir ocupándose de los asuntos de la casa. Debe dormir cerca de las mujeres mayores de la casa y hacerse agradable a ellas.

9.2 Debe cuidar y mantener en buen estado las cosas que le gustan a su marido y continuar los trabajos que él haya comenzado. A la casa de sus parientes no debe ir sino en ocasiones de alegría o de dolor, y entonces debe ir con su ropa habitual de viaje, acompañada de los criados de su marido, y no quedarse allí mucho tiempo.

9.3 Los ayunos y las fiestas deben observarse con el consentimiento de los mayores de la casa. Los recursos deben aumentarse haciendo compras y ventas según la práctica de los comerciantes, por medio de criados honrados vigilados por ella misma. Los ingresos deben aumentarse y los gastos disminuirse cuanto sea posible.

9.4 Y cuando su marido vuelva del viaje, debe recibirlo al principio con su ropa ordinaria, para que sepa de qué modo ha vivido ella durante su ausencia, y debe llevarle algunos regalos, así como los materiales para el culto de la Divinidad.

10 Así termina la parte relativa a la conducta de la esposa durante la ausencia de su marido en viaje.

11 Hay también algunos versos sobre el tema, que dicen:

12 "La esposa, ya sea mujer de familia noble, o viuda virgen[53] vuelta a casar, o concubina, debe llevar una vida casta, consagrada a su marido y haciendo todo por su bien. Las mujeres que obran así adquieren Dharma, Artha y Kama, obtienen una posición elevada y en general mantienen a sus maridos consagrados a ellas."

13 NOTA:

14 [53] Esto se refiere probablemente a una muchacha casada en la infancia, o muy joven, cuyo marido murió antes de que ella llegara a la pubertad. Los matrimonios infantiles son todavía la costumbre común de los hindúes.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LA CONVIVENCIA ENTRE LAS ESPOSAS

✦

1 Las causas de volver a casarse en vida de la esposa son las siguientes:

2 (1). La necedad o el mal carácter de la esposa.

3 (2). La aversión de su marido hacia ella.

4 (3). La falta de descendencia.

5 (4). El nacimiento continuo de hijas.

6 (5). La incontinencia del marido.

7 Desde el principio la esposa debe procurar atraer el corazón de su marido, mostrándole continuamente su devoción, su buen carácter y su sabiduría. Si, no obstante, no le da hijos, debe ella misma decirle a su marido que se case con otra mujer.

7.2 Y cuando la segunda esposa esté casada y traída a la casa, la primera debe darle una posición superior a la suya y mirarla como a una hermana. Por la mañana la esposa mayor debe obligar a la menor a adornarse en presencia del marido, y no debe importarle que todo el favor del marido se le dé a ella.

7.3 Si la esposa menor hace algo que disgusta a su marido, la mayor no debe desatenderla, sino estar siempre dispuesta a darle los consejos más cuidadosos y enseñarle a hacer diversas cosas en presencia del marido.

7.4 A sus hijos debe tratarlos como suyos, a sus criadas debe mirarlas con más consideración incluso que a sus propios criados, a sus amigas debe tratarlas con amor y bondad, y a sus parientes con gran honor.

8 Cuando hay muchas otras esposas además de ella, la esposa mayor debe asociarse con la que le sigue inmediatamente en rango y edad, y debe instigar a la esposa que recientemente ha gozado del favor de su marido a reñir con la favorita del momento.

8.2 Después debe mostrar simpatía por la primera y, habiendo reunido a todas las demás esposas, hacer que denuncien a la favorita como mujer intrigante y malvada, sin comprometerse ella misma en modo alguno. Si la esposa favorita riñe con el marido, la esposa mayor debe tomar su partido y darle falsos ánimos, y así hacer que la riña crezca.

8.3 Si hay solo una pequeña riña entre los dos, la esposa mayor debe hacer todo lo posible por convertirla en una gran riña. Pero si después de todo esto ve que el marido sigue amando a su esposa favorita, debe entonces cambiar de táctica y procurar una reconciliación entre ellos, para evitar el disgusto de su marido.

9 Así termina la conducta de la esposa mayor.

10 La esposa menor debe mirar a la esposa mayor de su marido como a su madre y no debe dar nada, ni siquiera a sus propios parientes, sin que ella lo sepa. Debe contarle todo sobre sí misma y no acercarse a su marido sin su permiso. Lo que la esposa mayor le diga no debe revelarlo a otros, y debe cuidar de los hijos de la mayor aún más que de los suyos.

10.2 Cuando esté a solas con su marido, debe servirlo bien, pero no hablarle del dolor que sufre por la existencia de una esposa rival. Puede también obtener en secreto de su marido algunas muestras de su especial consi-

deración por ella, y puede decirle que vive solo para él y para la consideración que él le tiene.

10.3 Nunca debe revelar a nadie su amor por su marido ni el amor de su marido por ella, ni por orgullo ni por ira, pues la esposa que revela los secretos de su marido es despreciada por él. En cuanto a procurar obtener la consideración de su marido, Gonardiya dice que debe hacerse siempre en privado, por temor a la esposa mayor.

10.4 Si la esposa mayor no es querida por su marido, o no tiene hijos, la menor debe mostrarle simpatía y pedir a su marido que haga lo mismo, pero debe superarla en llevar la vida de una mujer casta.

11 Así termina la conducta de la esposa menor hacia la mayor.

12 Una viuda pobre, o de naturaleza débil, que se une de nuevo a un hombre, se llama viuda vuelta a casar.

13 Los seguidores de Babhravya dicen que una viuda virgen no debe casarse con una persona a la que quizá se vea obligada a dejar por su mal carácter, o por carecer de las excelentes cualidades de un hombre, viéndose así obligada a recurrir a otra persona.

13.2 Gonardiya opina que, como la causa de que una viuda vuelva a casarse es su deseo de felicidad, y como la felicidad se asegura por la posesión de excelentes cualidades en su marido, unidas al gusto por el goce, es mejor, por tanto, asegurarse desde el principio una persona dotada de tales cualidades.

13.3 Vatsyayana, no obstante, piensa que una viuda puede casarse con cualquier persona que le guste y que crea que le conviene.

14 En el momento de su boda, la viuda debe obtener de su marido el dinero para pagar el costo de fiestas con bebida y de meriendas campestres con sus parientes, y para hacerles a ellos y a sus amigas obsequios y regalos; o puede hacer estas cosas a su propia costa si lo desea. Del mismo modo, puede llevar los adornos de su marido o los suyos.

14.2 En cuanto a los regalos de afecto intercambiados entre el marido y ella, no hay regla fija. Si deja a su marido después de la boda por propia voluntad, debe devolverle todo lo que él le haya dado, con excepción de los regalos mutuos. Si, en cambio, es expulsada de la casa por su marido, no debe devolverle nada.

15 Después de la boda debe vivir en la casa de su marido como uno de los principales miembros de la familia, pero tratar a las demás damas de la familia con bondad, a los criados con generosidad y a todos los amigos de la casa con familiaridad y buen humor.

15.2 Debe mostrar que conoce las sesenta y cuatro artes mejor que las demás damas de la casa y, en las riñas con su marido, no debe reprenderlo con severidad, sino, en privado, hacer todo lo que él desea y usar las sesenta y cuatro maneras de goce.

15.3 Debe ser complaciente con las demás esposas de su marido y hacer regalos a sus hijos, comportarse como su señora y hacer adornos y juguetes para su uso. En los amigos y criados de su marido debe confiar más que en sus otras esposas y, por último, debe gustar de las fiestas con bebida, de las meriendas campestres, de asistir a ferias y fiestas y de toda clase de juegos y diversiones.

16 Así termina la conducta de la viuda virgen vuelta a casar.

17 La mujer a quien su marido no quiere, y a quien molestan y afligen sus otras esposas, debe asociarse con la esposa a quien el marido más quiere y que lo sirve más que las otras, y enseñarle todas las artes que conoce. Debe hacer de nodriza de los hijos de su marido y, habiéndose ganado a sus amigos, hacerle saber por medio de ellos su devoción por él.

17.2 En las ceremonias religiosas debe ser una guía, así como en los votos y ayunos, y no debe tener demasiado buena opinión de sí misma. Cuando su marido esté acostado en su lecho, debe acercarse a él solo cuando le resulte agradable, y nunca debe reprenderlo ni mostrar obstinación en modo alguno.

17.3 Si su marido riñe con alguna de sus otras esposas, debe reconciliarlos y, si él desea ver a alguna mujer en secreto, debe arreglárselas para procurar el encuentro entre ellos. Debe además conocer los puntos débiles del carácter de su marido, pero mantenerlos siempre en secreto, y en general comportarse de tal modo que él la tenga por una esposa buena y devota.

Aquí termina la conducta de la esposa a quien su marido no quiere.

19 Las secciones anteriores muestran cómo deben comportarse todas las mujeres del serrallo del rey; por eso hablaremos ahora por separado solo del rey.

20 Las criadas del harén (llamadas respectivamente Kanchukiyas,[54] Mahallarikas[55] y Mahallikas[56]) deben llevar al rey flores, ungüentos y ropas de parte de las esposas del rey, y él, habiendo recibido estas cosas, debe regalarlas a los criados, junto con las cosas que llevó el día anterior.

20.2 Por la tarde el rey, vestido y con sus adornos, debe recibir a las mujeres del harén, que también deben estar vestidas y adornadas con joyas. Luego, habiendo dado a cada una el lugar y el respeto que convengan a la ocasión y que merezcan, debe mantener con ellas una conversación alegre.

20.3 Después debe ver a aquellas de sus esposas que sean viudas vírgenes vueltas a casar, y tras ellas a las concubinas y a las bailarinas. Todas ellas deben ser visitadas en sus propios aposentos.

21 Cuando el rey se levanta de la siesta del mediodía, la mujer cuyo deber es informar al rey sobre la esposa que pasará la noche con él debe acudir a él acompañada de las criadas de la esposa cuyo turno ha llegado en el orden regular, de la que por casualidad fue pasada por alto al llegar su turno y de la que estuvo indispuesta en el momento de su turno.

21.2 Estas criadas deben poner ante el rey los ungüentos y pomadas enviados por cada una de estas esposas, marcados con el sello de su anillo, y deben decir al rey sus nombres y las razones por las que enviaron los ungüentos. Después el rey acepta el ungüento de una de ellas, a quien se informa entonces de que su ungüento ha sido aceptado y de que su día está fijado.[57]

22 En las fiestas, reuniones de canto y espectáculos, todas las esposas del rey deben ser tratadas con respeto y servidas de bebidas.

23 Pero a las mujeres del harén no debe permitírseles salir solas, ni debe permitirse que entre en el harén ninguna mujer de fuera, salvo aquellas cuyo carácter es bien conocido. Y, por último, el trabajo que tienen que hacer las esposas del rey no debe ser demasiado fatigoso.

24 Así termina la conducta del rey hacia las mujeres del harén, y la conducta de ellas mismas.

25 El hombre que se casa con muchas esposas debe actuar con justicia con todas. No debe ni desatender ni pasar por alto sus faltas, y no debe revelar a una esposa el amor, la pasión, los defectos corporales y los reproches confidenciales de la otra.

25.2 No debe darse a ninguna ocasión de hablarle de sus rivales, y si una empieza a hablar mal de otra, debe reprenderla y decirle que ella tiene exactamente los mismos defectos de carácter.

25.3 A una debe complacerla con confianza secreta, a otra con respeto secreto, a otra con lisonja secreta, y debe complacerlas a todas yendo a jardines, con diversiones, con regalos, honrando a sus parientes, contándoles secretos y, por último, con uniones amorosas.

25.4 La joven de buen carácter y que se conduce según los preceptos de las Sagradas Escrituras gana el afecto de su marido y obtiene superioridad sobre sus rivales.

26 Así termina la conducta del marido hacia muchas esposas.

27 [54] Nombre dado a las criadas del zenana de los reyes en tiempos antiguos, porque llevaban siempre los senos cubiertos con un paño llamado Kanchuki. Era costumbre antiguamente que las criadas se cubrieran los senos con un paño, mientras que las reinas los llevaban descubiertos. Esta costumbre se ve claramente en las pinturas de las cuevas de Ajanta.

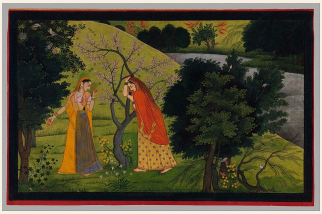
28 [55] El sentido de esta palabra es mujer superior; parece, pues, que la Mahallarika debía de ser una persona con autoridad sobre las criadas de la casa.

[29] [56] También este era un rango de las mujeres empleadas en el harén. En tiempos posteriores este puesto se dio a eunucos.

[30] [57] Como los reyes tenían en general muchas esposas, era costumbre que gozaran de ellas por turnos. Pero como a veces ocurría que algunas perdían su turno por ausencia del rey o por estar indispuestas, en tales casos las mujeres cuyos turnos se habían pasado por alto y aquellas cuyos turnos habían llegado hacían una especie de sorteo: los ungüentos de todas las aspirantes se enviaban al rey, que aceptaba el ungüento de una de ellas, y así resolvía la cuestión.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DEL CARÁCTER DE HOMBRES Y MUJERES



[1] A las esposas de otros puede recurrirse en las ocasiones ya descritas en la Parte I, Capítulo 5, de esta obra, pero ante todo deben examinarse la posibilidad de obtenerlas, su aptitud para la cohabitación, el peligro para uno mismo al unirse a ellas y el efecto futuro de tales uniones. El hombre puede recurrir a la esposa de otro para salvar su propia vida, cuando percibe que su amor por ella pasa de un grado de intensidad a otro. Estos grados son diez y se distinguen por las siguientes señales:

[2] 1. Amor de los ojos.

[3] 2. Apego de la mente.

[4] 3. Pensamiento constante.

[5] 4. Pérdida del sueño.

[6] 5. Enflaquecimiento del cuerpo.

[7] 6. Apartamiento de los objetos de goce.

[8] 7. Pérdida de la vergüenza.

9 8. Locura.

10 9. Desmayo.

11 10. Muerte.

12 Los autores antiguos dicen que el hombre debe conocer el carácter, la sinceridad, la pureza y la voluntad de una joven, así como la intensidad o la debilidad de sus pasiones, por la forma de su cuerpo y por sus marcas y señales características. Pero Vatsyayana opina que las formas del cuerpo y las marcas o señales características no son sino pruebas engañosas del carácter, y que a las mujeres debe juzgárselas por su conducta, por la expresión exterior de sus pensamientos y por los movimientos de su cuerpo.

13 Ahora bien, como regla general, Gonikaputra dice que la mujer se enamora de todo hombre apuesto que ve, y lo mismo todo hombre al ver a una mujer bella, pero con frecuencia no dan ningún paso más, por diversas consideraciones. En el amor, las siguientes circunstancias son propias de la mujer.

13.2 Ama sin considerar lo justo o lo injusto[58] y no procura ganar a un hombre simplemente para alcanzar algún fin particular. Además, cuando un hombre la corteja por primera vez, ella naturalmente se retrae, aunque esté dispuesta a unirse a él. Pero cuando los intentos de ganarla se repiten y se renuevan, al fin consiente.

13.3 El hombre, en cambio, aunque haya empezado a amar, vence sus sentimientos por respeto a la moral y a la sabiduría y, aunque sus pensamientos estén a menudo en la mujer, no cede, aunque se intente ganarlo. A veces hace un intento o esfuerzo por ganar el objeto de su afecto y, habiendo fracasado, la deja en paz para siempre.

13.4 Del mismo modo, una vez ganada la mujer, a menudo se vuelve indiferente hacia ella. En cuanto al dicho de que al hombre no le importa lo que se obtiene fácilmente y solo desea lo que no puede obtenerse sin dificultad, eso no es más que palabrería.

14 Las causas de que una mujer rechace los requiebros de un hombre son las siguientes:

15 1. Afecto por su marido.

16 2. Deseo de descendencia legítima.

17 3. Falta de oportunidad.

18 4. Enojo por ser abordada por el hombre con demasiada familiaridad.

19 5. Diferencia de condición social.

20 6. Falta de seguridad, por ser el hombre dado a viajar.

21 7. Pensar que el hombre puede estar apegado a otra persona.

22 8. Temor de que el hombre no guarde en secreto sus intenciones.

23 9. Pensar que el hombre es demasiado devoto de sus amigos y les tiene demasiada consideración.

24 10. El temor de que no hable en serio.

25 11. Timidez por ser él un hombre ilustre.

26 12. Temor por ser él poderoso, o de pasión demasiado impetuosa, en el caso de la mujer cierva.

27 13. Timidez por ser él demasiado listo.

28 14. El recuerdo de haber convivido con él solo en términos de amistad.

29 15. Desprecio por su falta de conocimiento del mundo.

30 16. Desconfianza de su carácter bajo.

31 17. Disgusto porque él no percibe el amor de ella por él.

32 18. En el caso de la mujer elefanta, el pensamiento de que él es un hombre liebre, o de pasión débil.

33 19. Compasión, temiendo que algo le ocurra por causa de su pasión.

34 20. Desesperación por sus propias imperfecciones.

35 21. Temor a ser descubierta.

36 22. Desilusión al ver sus canas o su aspecto desaliñado.

37 23. Temor de que su marido lo haya encargado de poner a prueba su castidad.

38 24. El pensamiento de que él tiene demasiada consideración por la moral.

39 Cualquiera de las causas anteriores que el hombre advierta, debe procurar eliminarla desde el principio. Así, la timidez que pueda surgir de su grandeza o de su capacidad debe eliminarla mostrándole su gran amor y afecto. La dificultad de la falta de oportunidad, o de su inaccesibilidad, debe eliminarla mostrándole algún modo fácil de acceso.

39.2 El respeto excesivo que la mujer le tiene debe eliminarse haciéndose muy familiar. Las dificultades que surgen de que se le tenga por persona de carácter bajo debe eliminarlas mostrando su valor y su sabiduría; las que

vienen del descuido, con atención redoblada; y las que surgen del temor, dándole el debido aliento.

40 Los hombres que en general tienen éxito con las mujeres son los siguientes.

41 1. Hombres versados en la ciencia del amor.

42 2. Hombres hábiles en contar historias.

43 3. Hombres que conocen a las mujeres desde la infancia.

44 4. Hombres que se han ganado su confianza.

45 5. Hombres que les envían regalos.

46 6. Hombres que hablan bien.

47 7. Hombres que hacen las cosas que a ellas les gustan.

48 8. Hombres que no han amado antes a otras mujeres.

49 9. Hombres que hacen de mensajeros.

50 10. Hombres que conocen sus puntos débiles.

51 11. Hombres deseados por buenas mujeres.

52 12. Hombres unidos a sus amigas.

53 13. Hombres de buen parecer.

54 14. Hombres que se han criado con ellas.

55 15. Hombres que son sus vecinos.

56 16. Hombres dados a los placeres sexuales, aunque sean sus propios criados.

57 17. Los amantes de las hijas de sus nodrizas.

58 18. Hombres casados hace poco.

59 19. Hombres que gustan de meriendas campestres y fiestas.

60 20. Hombres generosos.

61 21. Hombres célebres por ser muy fuertes (hombres toro).

62 22. Hombres emprendedores y valientes.

63 23. Hombres que superan a sus maridos en saber y buen parecer, en buenas cualidades y en generosidad.

64 24. Hombres cuyo vestido y modo de vida son magníficos.

65 Las mujeres que se ganan fácilmente son las siguientes.

66 1. Mujeres que se quedan a la puerta de su casa.

67 2. Mujeres que siempre están mirando a la calle.

68 3. Mujeres que se sientan a conversar en casa de su vecina.

69 4. La mujer que siempre te está mirando fijamente.

70 5. La mensajera.

71 6. La mujer que te mira de reojo.

72 7. La mujer cuyo marido ha tomado otra esposa sin causa justa.

73 8. La mujer que odia a su marido o es odiada por él.

74 9. La mujer que no tiene a nadie que la cuide o la mantenga a raya.

75 10. La mujer que no ha tenido hijos.

[76] 11. La mujer cuya familia o casta no es bien conocida.

[77] 12. La mujer cuyos hijos han muerto.

[78] 13. La mujer muy aficionada a la vida social.

[79] 14. La mujer aparentemente muy cariñosa con su marido.

[80] 15. La esposa de un actor.

[81] 16. La viuda.

[82] 17. La mujer pobre.

[83] 18. La mujer aficionada a los placeres.

[84] 19. La esposa de un hombre con muchos hermanos menores.

[85] 20. La mujer vanidosa.

[86] 21. La mujer cuyo marido le es inferior en condición o en capacidad.

[87] 22. La mujer orgullosa de su habilidad en las artes.

[88] 23. La mujer perturbada por la necedad de su marido.

[89] 24. La mujer que fue casada en la infancia con un hombre rico y, no gustándole al crecer, desea un hombre de carácter, talento y sabiduría acordes con sus gustos.

[90] 25. La mujer desdeñada por su marido sin ninguna causa.

[91] 26. La mujer que no es respetada por otras mujeres de la misma condición o belleza.

[92] 27. La mujer cuyo marido es dado a viajar.

[93] 28. La esposa de un joyero.

94 29. La mujer celosa.

95 30. La mujer codiciosa.

96 31. La mujer inmoral.

97 32. La mujer estéril.

98 33. La mujer perezosa.

99 34. La mujer cobarde.

100 35. La mujer jorobada.

101 36. La mujer enana.

102 37. La mujer deforme.

103 38. La mujer vulgar.

104 39. La mujer de mal olor.

105 40. La mujer enferma.

106 41. La mujer vieja.

107 Hay también dos versos sobre el tema, que dicen:

108 "El deseo, que nace de la naturaleza, aumenta con el arte y del que la sabiduría aparta todo peligro, se vuelve firme y seguro. El hombre hábil, confiando en su propia capacidad, observando con cuidado las ideas y los pensamientos de las mujeres y eliminando las causas de que se aparten de los hombres, tiene en general éxito con ellas."

109 NOTA:

110 [58] On peut tout attendre et tout supposer d'une femme amoureuse. ("De una mujer enamorada puede esperarse y suponerse todo.") — Balzac.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE CÓMO CONOCER A LA MUJER

✦

1 Los autores antiguos opinan que a las muchachas no se las seduce tan fácilmente empleando mensajeras como por los esfuerzos del propio hombre, pero que a las esposas de otros se llega más fácilmente con ayuda de mensajeras que por los esfuerzos personales de un hombre.

1.2 Pero Vatsyayana establece que, siempre que sea posible, el hombre debe actuar él mismo en estos asuntos, y solo cuando eso sea impracticable o imposible deben emplearse mensajeras.

1.3 En cuanto al dicho de que a las mujeres que actúan y hablan con audacia y libertad hay que ganarlas por los esfuerzos personales del hombre, y a las que no tienen esas cualidades por medio de mensajeras, eso no es más que palabrería.

2 Ahora bien, cuando el hombre actúa él mismo en el asunto, debe ante todo trabar conocimiento con la mujer que ama del siguiente modo.

3 1.º Debe procurar que la mujer lo vea en una ocasión natural o especial. Ocasión natural es cuando uno de ellos va a la casa del otro, y ocasión especial es cuando se encuentran en casa de un amigo, de alguien de la misma casta, de un ministro o de un médico, así como con motivo de bodas, sacrificios, fiestas, funerales y reuniones en jardines.

4 2.º Cuando se encuentren, el hombre debe tener cuidado de mirarla de modo que ella conozca el estado de su ánimo; debe atusarse el bigote, hacer un ruido con las uñas, hacer tintinear sus adornos, morderse el labio inferior y hacer otras señales semejantes.

4.2 Cuando ella lo esté mirando, debe hablar con sus amigos de ella y de otras mujeres y mostrarle su generosidad y su aprecio por los placeres. Cuando esté sentado junto a una amiga, debe bostezar y retorcer el cuerpo, fruncir las cejas, hablar muy despacio como si estuviera cansado y escucharla con indiferencia.

4.3 Debe también mantener con un niño u otra persona una conversación de doble sentido, aparentemente referida a una tercera persona, pero en realidad referida a la mujer que ama, y de este modo manifestar su amor con el pretexto de referirse a otros y no a ella.

4.4 Debe hacer en el suelo, con las uñas o con un palo, marcas que se refieran a ella, y debe abrazar y besar a un niño en su presencia, darle con la lengua la mezcla de nuez y hoja de betel y apretarle la barbilla con los dedos de modo cariñoso. Todas estas cosas deben hacerse en el momento y los lugares adecuados.

5 3.º El hombre debe acariciar a un niño que esté sentado en el regazo de ella, darle algo con que jugar y luego quitárselo de nuevo. Puede también conversar con ella acerca del niño, y de este modo debe ir conociéndola bien, y debe también hacerse agradable a sus parientes.

5.2 Después, este trato debe servir de pretexto para visitar su casa con frecuencia, y en tales ocasiones debe conversar sobre el amor en ausencia de ella, pero de modo que ella lo oiga.

5.3 A medida que aumente su intimidad con ella, debe confiarle algún depósito o custodia y retirar de él una pequeña porción cada vez; o puede darle algunas sustancias aromáticas o nueces de betel para que se las guarde. Después debe procurar que ella conozca bien a su propia esposa y hacer que mantengan conversaciones confidenciales y se sienten juntas en lugares apartados.

5.4 Para verla a menudo, debe hacer que el mismo orfebre, el mismo joyero, el mismo cestero, el mismo tintorero y el mismo lavandero trabajen para las dos familias. Y debe también hacerle largas visitas abiertamente con el pretexto de tratar negocios con ella, y un negocio debe llevar a otro, para mantener el trato entre ellos.

5.5 Siempre que ella quiera algo, o necesite dinero, o desee adquirir habilidad en una de las artes, debe darle a entender que está dispuesto y es capaz de hacer todo lo que ella quiera, de darle dinero o de enseñarle una de las artes, estando todas estas cosas dentro de su capacidad y su poder.

5.6 Del mismo modo debe mantener discusiones con ella en compañía de otras personas, y deben hablar de los hechos y dichos de otros y examinar distintas cosas, como joyas, piedras preciosas, etc.

5.7 En tales ocasiones debe mostrarle ciertas cosas cuyo valor ella quizá desconozca y, si empieza a discutir con él sobre las cosas o su valor, no debe contradecirla, sino mostrar que está de acuerdo con ella en todo.

6 Así terminan los modos de trabar conocimiento con la mujer deseada.

7 Ahora bien, después de que una muchacha ha trabado conocimiento con el hombre como se describió y le ha manifestado su amor por las diversas señales exteriores y por los movimientos de su cuerpo, el hombre debe hacer todo esfuerzo por ganarla.

7.2 Pero como las muchachas no conocen la unión sexual, deben ser tratadas con la mayor delicadeza, y el hombre debe proceder con mucha cautela, aunque en el caso de otras mujeres, acostumbradas a la relación sexual, esto no es necesario.

7.3 Cuando se conozcan las intenciones de la muchacha y se haya dejado a un lado su timidez, el hombre debe empezar a usar su dinero, y debe haber intercambio de ropas, anillos y flores. En esto el hombre debe tener especial cuidado de que las cosas que él da sean hermosas y valiosas.

7.4 Debe además recibir de ella una mezcla de nuez y hoja de betel y, cuando vaya a una fiesta, pedirle la flor de su cabello o la flor de su mano. Si él mismo le da una flor, debe ser olorosa y estar marcada con señales hechas por sus uñas o dientes.

7.5 Con creciente dedicación debe disipar sus temores y poco a poco llevarla a ir con él a algún lugar apartado, y allí abrazarla y besarla. Y por último, al darle nuez de betel, o al recibirla de ella, o al intercambiar flores, debe tocarle y apretarle las partes íntimas, llevando así sus esfuerzos a una conclusión satisfactoria.

8 Cuando el hombre está tratando de seducir a una mujer, no debe intentar seducir a otra al mismo tiempo. Pero después de haber tenido éxito con la primera y haber gozado de ella durante bastante tiempo, puede conservar su afecto dándole regalos que le gusten, y entonces empezar a cortejar a otra mujer.

8.2 Cuando el hombre vea al marido de una mujer ir a algún lugar cerca de su casa, no debe gozar de la mujer en ese momento, aunque pueda ganarla fácilmente entonces. El hombre sabio que mira por su reputación no debe pensar en seducir a una mujer aprensiva, tímida, de poca confianza, bien guardada o que tenga suegro o suegra.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DEL EXAMEN DE LOS SENTIMIENTOS DE LA MUJER

✦

1 Cuando el hombre trata de ganar a una mujer, debe examinar el estado de su ánimo y actuar como sigue.

2 Si ella lo escucha, pero no le manifiesta de ningún modo sus propias intenciones, debe entonces tratar de ganarla por medio de una mediadora.

3 Si ella se encuentra con él una vez y vuelve a encontrarlo mejor vestida que antes, o acude a él en algún lugar apartado, debe estar seguro de que puede poseerla usando un poco de fuerza. La mujer que deja que un hombre la corteje, pero no se entrega, aun después de mucho tiempo, debe considerarse una frívola en el amor; pero, por la inconstancia de la mente humana, incluso a tal mujer puede conquistársela manteniendo siempre un trato estrecho con ella.

4 Cuando la mujer evita las atenciones de un hombre y, por respeto a él y orgullo de sí misma, no quiere encontrarlo ni acercarse a él, puede ganársela con dificultad, ya procurando mantener un trato familiar con ella, ya por medio de una mediadora sumamente hábil.

5 Cuando el hombre corteja a una mujer y ella lo reprende con palabras duras, debe abandonársela en el acto.

6 Cuando la mujer reprende a un hombre, pero al mismo tiempo actúa con afecto hacia él, debe cortejársela de todos los modos.

7 La mujer que se encuentra con un hombre en lugares apartados y tolera el roce de su pie, pero finge, por la indecisión de su ánimo, no darse cuenta, debe ser conquistada con paciencia y con esfuerzos continuados, como sigue:

8 Si se duerme cerca de él, él debe rodearla con el brazo izquierdo y ver, cuando despierte, si lo rechaza de verdad o solo lo rechaza como quien desea que se le vuelva a hacer lo mismo. Y lo que se hace con el brazo puede hacerse también con el pie.

8.2 Si el hombre tiene éxito en este punto, debe abrazarla más estrechamente; y si ella no soporta el abrazo y se levanta, pero al día siguiente se comporta con él como de costumbre, debe considerar entonces que no está mal dispuesta a ser poseída por él.

8.3 Si, en cambio, ella no vuelve a aparecer, el hombre debe tratar de ganarla por medio de una mediadora; y si, tras haber desaparecido un tiempo, vuelve a aparecer y se comporta con él como de costumbre, el hombre debe considerar entonces que no se opondría a unirse a él.

9 Cuando la mujer da oportunidad a un hombre y le manifiesta su propio amor, él debe pasar a gozar de ella. Y las señales de una mujer que manifiesta su amor son estas:

10 1. Llama al hombre sin que él la haya abordado primero.

11 2. Se le muestra en lugares secretos.

12 3. Le habla temblorosa e inarticuladamente.

13 4. Tiene los dedos de las manos y de los pies húmedos de sudor y el rostro radiante de alegría.

14 5. Se ocupa en masajearle el cuerpo y apretarle la cabeza.

15 6. Al masajearlo, trabaja con una sola mano, y con la otra le toca y abraza partes del cuerpo.

16 7. Se queda con ambas manos inmóviles sobre su cuerpo, como si algo la hubiera sorprendido o la venciera el cansancio.

17 8. A veces inclina el rostro sobre sus muslos y, cuando se le pide que se los masajee, no muestra ninguna desgana en hacerlo.

18 9. Pone una de sus manos enteramente inmóvil sobre el cuerpo de él y, aunque el hombre se la apriete entre dos miembros de su cuerpo, no la retira durante largo rato.

19 10. Por último, después de haber resistido todos los esfuerzos del hombre por ganarla, vuelve a él al día siguiente a masajearle el cuerpo como antes.

20 Cuando la mujer ni alienta a un hombre ni lo evita, sino que se esconde y permanece en algún lugar apartado, hay que llegar a ella por medio de la criada que esté cerca de ella. Si, llamada por el hombre, actúa del mismo modo, debe entonces ganársela por medio de una mediadora hábil. Pero si no quiere tener nada que decir al hombre, él debe pensarlo bien antes de emprender cualquier nuevo intento de ganarla.

21 Así termina el examen del estado del ánimo de una mujer.

22 El hombre debe primero hacerse presentar a una mujer y luego conversar con ella. Debe darle indicios de su amor por ella y, si ve por sus respuestas que ella recibe favorablemente esos indicios, debe entonces ponerse a ga-

narla sin ningún temor. La mujer que muestra su amor con señales exteriores al hombre en el primer encuentro debe ser ganada con mucha facilidad.

22.2 Del mismo modo, la mujer lasciva que, cuando se le habla con palabras amorosas, responde abiertamente con palabras que expresan su amor, debe considerarse ganada en ese mismo momento. Respecto de todas las mujeres, sean sabias, sencillas o confiadas, se establece la regla de que las que manifiestan abiertamente su amor se ganan fácilmente.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DEL OFICIO DE LA MEDIADORA

✦

1 Si una mujer ha manifestado su amor o su deseo, por señales o por movimientos de su cuerpo, y después rara vez o nunca se la ve en ninguna parte, o si a una mujer se la encuentra por primera vez, el hombre debe procurarse una mediadora que se acerque a ella.

2 Ahora bien, la mediadora, habiéndose ganado con zalamerías la confianza de la mujer actuando según su carácter, debe procurar que odie o desprecie a su marido manteniendo con ella conversaciones astutas, hablándole de remedios para tener hijos, hablándole de otras personas, con cuentos de diversas clases, con historias sobre las esposas de otros hombres y alabando su belleza, sabiduría, generosidad y buen carácter, y luego diciéndole: "Es de veras una lástima que tú, que eres en todo una mujer tan excelente, tengas un marido de esa clase.

2.2 Hermosa señora, no sirve ni para servirte." La mediadora debe además hablar a la mujer de la debilidad de la pasión de su marido, de sus celos, su picardía, su ingratitud, su aversión a los placeres, su torpeza, su mezquindad y todos los demás defectos que pueda tener y que ella conozca. Debe insistir sobre todo en el defecto o la falta que más parezca afectar a la esposa.

2.3 Si la esposa es una mujer cierva y el marido un hombre liebre, no habría defecto en ese sentido; pero si él es un hombre liebre y ella una mujer yegua o elefanta, debe señalársele ese defecto.

3 Gonikaputra opina que, cuando es el primer asunto de la mujer, o cuando su amor solo se ha mostrado muy en secreto, el hombre debe entonces procurarse y enviarle una mediadora a quien ella ya conozca y en quien confíe.

4 Pero volvamos a nuestro tema. La mediadora debe hablar a la mujer de la obediencia y el amor del hombre y, a medida que aumenten su confianza y su afecto, debe entonces explicarle lo que se trata de lograr del siguiente modo: "Oye esto, oh hermosa señora: este hombre, nacido de buena familia, desde que te vio, ha enloquecido por ti.

4.2 El pobre joven, que es delicado por naturaleza, nunca antes había sufrido de este modo, y es muy probable que sucumba a su aflicción presente y sufra los dolores de la muerte."

4.3 Si la mujer escucha con buen oído, al día siguiente la mediadora, habiendo observado señales de buen ánimo en su rostro, en sus ojos y en su manera de conversar, debe volver a conversar con ella acerca del hombre y contarle las historias de Ahalya[59] e Indra, de Shakuntala[60] y Dushyanta, y otras que convengan a la ocasión.

4.4 Debe también describirle la fuerza del hombre, sus talentos, su habilidad en las sesenta y cuatro clases de goce mencionadas por Babhravya, su buen parecer y su relación con alguna mujer digna de alabanza, haya ocurrido esta última o no.

5 Además, la mediadora debe observar con cuidado el comportamiento de la mujer, que, si es favorable, será el siguiente: la tratará con mirada sonriente, se sentará muy cerca de ella y le preguntará: "¿Dónde has estado? ¿Qué has estado haciendo? ¿Dónde has cenado? ¿Dónde has dormido? ¿Dónde has estado sentada?" Además, la mujer se encontrará con la mediadora en lugares apartados y allí le contará historias, bostezará pensativa,

dará largos suspiros, le hará regalos, se acordará de ella en las fiestas, la despedirá con el deseo de volver a verla y le dirá en broma: "Oh mujer de hermosas palabras, ¿por qué me dices estas cosas feas?"; hablará del pecado de su unión con el hombre, no le contará las visitas o conversaciones que haya podido tener con él, pero deseará que se le pregunte por ellas; y, por último, se reirá del deseo del hombre, pero no lo reprochará en modo alguno.

6 Así termina el comportamiento de la mujer con la mediadora.

7 Cuando la mujer manifiesta su amor del modo descrito, la mediadora debe aumentarlo llevándole prendas de amor de parte del hombre. Pero si la mujer no conoce personalmente al hombre, la mediadora debe ganarla ensalzando y alabando sus buenas cualidades y contándole historias sobre su amor por ella. Aquí Auddalaka dice que, cuando un hombre y una mujer no se conocen personalmente y no se han mostrado señales de afecto, el empleo de una mediadora es inútil.

8 Los seguidores de Babhravya, en cambio, afirman que, aunque no se conozcan personalmente, si se han mostrado señales de afecto, hay ocasión de emplear una mediadora. Gonikaputra afirma que debe emplearse una mediadora siempre que se conozcan, aunque no haya habido entre ellos señales de afecto. Vatsyayana, no obstante, establece que, aunque no se conozcan personalmente y no se hayan mostrado señales de afecto, ambos son capaces de depositar su confianza en una mediadora.

9 Ahora bien, la mediadora debe mostrar a la mujer los regalos, como la nuez y la hoja de betel, los perfumes, las flores y los anillos que el hombre le haya dado para la mujer, y en estos regalos deben estar impresas las marcas

de los dientes y las uñas del hombre y otras señales. En el paño que él envíe debe dibujar con azafrán sus dos manos juntas, como en súplica ferviente.

10 La mediadora debe también mostrar a la mujer figuras ornamentales de diversas clases recortadas en hojas, junto con pendientes y guirnaldas de flores que contengan cartas de amor que expresen el deseo del hombre,[61] y debe hacer que ella envíe a su vez regalos afectuosos al hombre. Después de que hayan aceptado mutuamente sus regalos, debe concertarse un encuentro entre ellos, bajo la palabra de la mediadora.

11 Los seguidores de Babhravya dicen que este encuentro debe tener lugar al ir al templo de una Divinidad, o con ocasión de ferias, reuniones en jardines, representaciones teatrales, bodas, sacrificios, fiestas y funerales, así como al ir al río a bañarse, o en tiempos de calamidades naturales,[62] miedo a los ladrones o invasiones enemigas del país.

12 Gonikaputra opina, sin embargo, que es mejor procurar estos encuentros en las casas de amigas, mendicantes, astrólogos y ascetas. Pero Vatsyayana decide que solo es adecuado para el propósito el lugar que tiene medios propios de entrada y salida, donde se han tomado disposiciones para evitar cualquier imprevisto, y del que el hombre que ha entrado en la casa puede también salir en el momento oportuno sin ningún encuentro desagradable.

13 Ahora bien, las mediadoras o mensajeras son de las siguientes clases distintas, a saber:

14 (1). La mediadora que toma a su cargo todo el peso del asunto.

15 (2). La mediadora que hace solo una parte limitada del asunto.

16 (3). La mediadora que es solo portadora de una carta.

17 (4). La mediadora que actúa por su propia cuenta.

18 (5). La mediadora de una joven inocente.

19 (6). La esposa que hace de mediadora.

20 (7). La mediadora muda.

21 (8). La mediadora que hace el papel del viento.

22 (1). La mujer que, habiendo observado la pasión mutua de un hombre y una mujer, los junta y lo arregla todo con el poder de su propio ingenio se llama mediadora que toma a su cargo todo el peso del asunto.

22.2 Esta clase de mediadora se emplea sobre todo cuando el hombre y la mujer ya se conocen y han conversado, y en tales casos la envía no solo el hombre (como se hace siempre en todos los demás casos), sino también la mujer.

22.3 — Se da también este nombre a la mediadora que, viendo que el hombre y la mujer se convienen, procura efectuar una unión entre ellos aunque no se conozcan.

23 (2). La mediadora que, viendo que parte del asunto ya está hecha, o que el hombre ya ha hecho sus avances, completa el resto del asunto se llama mediadora que hace solo una parte limitada del asunto.

24 (3). La mediadora que simplemente lleva recados entre un hombre y una mujer que se aman, pero no pueden verse con frecuencia, se llama portadora de una carta o recado.

25 Se da también este nombre a la que envía uno de los amantes para informar al otro de la hora y el lugar de su encuentro.

26 (4). La mujer que va ella misma a un hombre y le cuenta que ha gozado de la unión sexual con él en un sueño, y expresa su enojo porque su esposa lo reprendió por llamarla por el nombre de su rival en lugar del suyo propio, y le da algo con las marcas de sus dientes y uñas, y le dice que sabía que antes él la deseaba, y le pregunta en privado si ella o su esposa es la más guapa, tal persona se llama mujer que es mediadora de sí misma. A tal mujer el hombre debe encontrarla y recibirla en privado y en secreto.

27 Se da también este nombre a la mujer que, habiendo convenido con otra mujer en hacer de mediadora suya, gana al hombre para sí haciéndose conocer personalmente por él, y así hace fracasar a la otra mujer. Lo mismo se aplica al hombre que, haciendo de mediador para otro y sin tener relación previa con la mujer, la gana para sí y así hace fracasar al otro hombre.

28 (5). La mujer que se ha ganado la confianza de la joven e inocente esposa de algún hombre y ha conocido sus secretos sin ejercer presión alguna sobre su ánimo, y ha averiguado por ella cómo la trata su marido; si esta mujer le enseña entonces el arte de asegurarse su favor, y la adorna para mostrar su amor, y le enseña cómo y cuándo enojarse o fingir que se enoja, y luego, habiendo ella misma hecho marcas de uñas y dientes en el cuerpo de la esposa, hace que esta mande llamar a su marido para mostrarle esas marcas y así excitarlo al goce, tal se llama mediadora de una joven inocente. En tales casos el hombre debe enviar las respuestas a su esposa por medio de la misma mujer.

29 (6). Cuando un hombre hace que su esposa se gane la confianza de una mujer de la que quiere gozar, y que la visite y le hable de la sabiduría y la capacidad de su marido, esa esposa se llama esposa que hace de mediadora.

En este caso, los sentimientos de la mujer respecto del hombre deben darse a conocer también por medio de la esposa.

30 (7). Cuando un hombre envía a una niña o una criada a alguna mujer con uno u otro pretexto, y pone una carta en su ramo de flores o en sus pendientes, o marca algo de ella con los dientes o las uñas, esa niña o criada se llama mediadora muda. En este caso el hombre debe esperar la respuesta de la mujer por medio de la misma persona.

31 (8). La persona que lleva a una mujer un recado de doble sentido, o que se refiere a algún asunto pasado, o que es ininteligible para los demás, se llama mediadora que hace el papel del viento. En este caso la respuesta debe pedirse por medio de la misma mujer.

32 Así terminan las distintas clases de mediadoras.

33 La astróloga, la criada, la mendiga o la artista conocen bien el oficio de mediadora y muy pronto se ganan la confianza de otras mujeres. Cualquiera de ellas puede sembrar enemistad entre dos personas si quiere, o ensalzar la belleza de cualquier mujer que desee alabar, o describir las artes que practican otras mujeres en la unión sexual.

33.2 Pueden también hablar muy bien del amor de un hombre, de su habilidad en el goce sexual y del deseo que otras mujeres, aún más bellas que aquella a quien se dirigen, sienten por él, y explicar las restricciones a que está sometido en su casa.

34 Por último, una mediadora puede, con la astucia de su conversación, unir a una mujer con un hombre, aunque ella nunca haya pensado en él, o lo haya considerado fuera de su alcance. Puede también devolver a una mujer un hombre que, por una u otra causa, se ha separado de ella.

[35] NOTA:

[36] Quand on a juré le plus profond hommage
Voulez-vous qu'infidèle on change de langage
Vous seule captive mon esprit ou mon coeur
Que je puisse dans vos bras seuls goûter le bonheur;
Je voudrais, mais en vain, que mon coeur en délire
Couche où ce papier n'oserait vous dire.
Avec soin, de ces vers lisez leur premiers mots,
Vous verrez quel remède il faut à tous mes maux.

[37] O estos:

[38] Quand on vous voit, on vous aime;
Quand on vous aime, où vous voit-on.

[39] [59] La esposa del sabio Gautama, seducida por Indra, el rey de los Dioses.

[40] [60] La heroína de una de las mejores, si no la mejor, de las obras teatrales hindúes, y la más conocida de la literatura dramática sánscrita. La dio a conocer primero Sir William Jones, y la tradujo bien y poéticamente el Dr. Monier Williams con el título "Sakoontala, or the lost ring, an Indian drama", traducida a la prosa y el verso ingleses del sánscrito de Kalidasa.

[41] [61] Se supone que se trata de algo como los versos franceses de arriba.

[42] [62] Se supone que aquí se alude a tormentas, terremotos, hambrunas y epidemias.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DEL AMOR DE LOS QUE TIENEN AUTORIDAD

✦

1 Los reyes y sus ministros no tienen acceso a las casas de otros y, además, su modo de vivir es constantemente vigilado, observado e imitado por el pueblo en general, así como el mundo animal, viendo salir el sol, se levanta tras él y, cuando se pone por la tarde, vuelve a acostarse del mismo modo.

1.2 Las personas con autoridad no deben, por tanto, cometer en público ningún acto impropio, pues eso es imposible por su posición y merecería censura. Pero si consideran necesario hacer tal acto, deben usar los medios adecuados que se describen en los párrafos siguientes.

2 El jefe de la aldea, el funcionario del rey empleado allí y el hombre[63] cuyo oficio es espigar el grano pueden ganar a las aldeanas simplemente pidiéndoselo. Por eso a esta clase de mujeres las llaman impúdicas los libertinos.

3 La unión de los hombres mencionados con esta clase de mujeres tiene lugar con ocasión del trabajo no pagado, de llenar los graneros de sus casas, de meter y sacar cosas de la casa, de limpiar las casas, de trabajar en los campos y de comprar algodón, lana, lino, cáñamo e hilo, y en la temporada de la compra, venta e intercambio de otros diversos artículos, así como al hacer otros diversos trabajos.

3.2 Del mismo modo, los encargados de los establos gozan de las mujeres de los establos; y los funcionarios encargados de las viudas, de las mujeres sin amparo y de las mujeres que han dejado a sus maridos tienen relaciones sexuales con estas mujeres.

3.3 Los listos logran su objetivo vagando de noche por la aldea, y los aldeanos también se unen a las esposas de sus hijos, estando mucho a solas con ellas. Por último, los inspectores de los mercados tienen mucho que ver con las aldeanas cuando estas hacen sus compras en el mercado.

4 Durante la fiesta de la octava luna, es decir, durante la quincena clara del mes de Margashirsha, así como durante la fiesta de la luz de luna del mes de Kartika y la fiesta de primavera de Chaitra, las mujeres de las ciudades y villas suelen visitar a las mujeres del harén del rey en el palacio real.

4.2 Estas visitantes van a los distintos aposentos de las mujeres del harén, a quienes conocen, y pasan la noche conversando, en juegos y diversiones adecuados, y se van por la mañana.

4.3 En tales ocasiones, una criada del rey (que ya conoce a la mujer que el rey desea) debe rondar por allí y abordar a esta mujer cuando salga para irse a casa, e inducirla a venir a ver las cosas divertidas del palacio. Incluso antes de estas fiestas, debe haberle hecho saber a esta mujer que, con ocasión de la fiesta, le mostraría todas las cosas interesantes del palacio real.

4.4 En consecuencia, debe mostrarle la glorieta de la enredadera de coral, el pabellón del jardín con el suelo incrustado de piedras preciosas, la glorieta de las uvas, el edificio sobre el agua, los pasadizos secretos en los muros del palacio, las pinturas, los animales de recreo, los artilugios, las aves y las jaulas de los leones y los tigres.

4.5 Después, cuando esté a solas con ella, debe hablarle del amor del rey por ella y describirle la buena suerte que acompañaría a su unión con el rey, haciéndole en ese momento una estricta promesa de secreto.

4.6 Si la mujer no acepta la oferta, debe conciliarla y complacerla con hermosos regalos dignos de la posición del rey y, habiéndola acompañado un trecho, despedirla con gran afecto.

5 (2). O, habiendo trabado conocimiento con el marido de la mujer que el rey desea, las esposas del rey deben hacer que la esposa les haga una visita en el harén, y en esta ocasión una criada del rey, enviada allí, debe actuar como se describió.

6 (3). O una de las esposas del rey debe trabar conocimiento con la mujer que el rey desea enviándole a una de sus criadas, la cual, al intimar más, debe inducirla a venir a ver la morada real. Después, cuando haya visitado el harén y adquirido confianza, una confidente del rey, enviada allí, debe actuar como antes se describió.

7 (4). O la esposa del rey debe invitar a la mujer que el rey desea a venir al palacio real para que vea la práctica del arte en que la esposa del rey es hábil, y después de que haya venido al harén, una criada del rey, enviada allí, debe actuar como antes se describió.

8 (5). O una mendiga, de acuerdo con la esposa del rey, debe decir a la mujer deseada por el rey, cuyo marido quizá haya perdido su riqueza o tenga algún motivo para temer al rey: "Esta esposa del rey tiene influencia sobre él y es, además, de corazón naturalmente bondadoso; debemos, pues, acudir a ella en este asunto.

8.2 Yo te procuraré la entrada en el harén, y ella apartará toda causa de peligro y temor de parte del rey." Si la mujer acepta esta oferta, la mendiga debe llevarla dos o tres veces al harén, y allí la esposa del rey debe prometerle protección.

8.3 Después, cuando la mujer, encantada con el recibimiento y con la promesa de protección, vuelva al harén, una criada del rey, enviada allí, debe actuar como se indicó.

9 (6). Lo dicho sobre la esposa de quien tiene algún motivo para temer al rey se aplica también a las esposas de los que buscan servir al rey, o que son oprimidos por los ministros del rey, o que son pobres, o que no están satisfechos con su posición, o que desean ganarse el favor del rey, o que quieren hacerse famosos entre el pueblo, o que son oprimidos por los miembros de su propia casta, o que quieren perjudicar a los de su casta, o que son espías del rey, o que tienen algún otro objetivo que alcanzar.

10 (7). Por último, si la mujer deseada por el rey vive con alguien que no es su marido, el rey debe hacerla arrestar y, habiéndola hecho esclava por su delito, ponerla en el harén. O el rey debe hacer que su embajador riña con el marido de la mujer deseada y luego encarcelarla como esposa de un enemigo del rey, y por este medio ponerla en el harén.

11 Así terminan los medios de ganar en secreto a las esposas de otros.

12 Los modos mencionados de ganar a las esposas de otros hombres se practican sobre todo en los palacios de los reyes. Pero un rey nunca debe entrar en la morada de otra persona, pues Abhira,[64] rey de los kottas, fue muerto por un lavandero estando en casa de otro, y del mismo modo Jayasena, rey de los kashis, fue muerto por orden del jefe de su caballería.

13 Pero según las costumbres de algunos países, hay facilidades para que los reyes cortejen a las esposas de otros hombres. Así, en el país de los andhras, [65] las hijas recién casadas de la gente entran en el harén del rey con algunos regalos el décimo día de su boda y, después de que el rey ha gozado de ellas, son despedidas.

13.2 En el país de los vatsagulmas,[66] las esposas de los ministros principales acuden al rey de noche para servirlo. En el país de los vaidarbhas,[67] las hermosas esposas de los habitantes pasan un mes en el harén del rey con el pretexto del afecto por el rey. En el país de los aparatakas,[68] la gente daba a sus hermosas esposas como regalo a los ministros y a los reyes.

13.3 Y, por último, en el país de los saurashtras,[69] las mujeres de la ciudad y del campo entran en el harén real para el placer del rey, juntas o por separado.

14 Hay también dos versos sobre el tema, que dicen:

15 "Estos y otros modos son los medios empleados en distintos países por los reyes respecto de las esposas de otras personas. Pero un rey que tiene en el corazón el bien de su pueblo no debe ponerlos en práctica en modo alguno."

16 "El rey que ha vencido a los seis[70] enemigos de la humanidad se convierte en señor de toda la tierra."

17 [63] Expresión que se usa para un hombre que hace el trabajo de todos y al que alimenta toda la aldea.

18 [64] No se conoce la fecha exacta del reinado de estos reyes. Se supone que fue hacia el comienzo de la era cristiana.

19 [65] La moderna región de Telangana, que está al sur de Rajamundry.

20 [66] Se supone que es una región del país al sur de Malwa.

21 [67] Hoy conocida con el nombre de Berar. Su capital era Kundinpura, que se ha identificado con la moderna Amravati.

[22] [68] Llamados también aparantakas, que son el Konkan del norte y del sur.

[23] [69] Las modernas provincias de Kathiawar. Su capital se llamaba Girinagara, la moderna Junagadh.

[24] [70] Son la Lujuria, la Ira, la Avaricia, la Ignorancia Espiritual, el Orgullo y la Envidia.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LAS MUJERES DEL HARÉN REAL

✦

1 Las mujeres del harén real no pueden ver ni encontrarse con ningún hombre por estar estrictamente guardadas, ni ven satisfechos sus deseos, porque su único marido es común a muchas esposas. Por eso, entre ellas, se dan placer unas a otras de diversos modos, como ahora se describe.

2 Habiendo vestido de hombre a las hijas de sus nodrizas, o a sus amigas, o a sus criadas, logran su objetivo por medio de bulbos, raíces y frutos que tienen la forma del lingam, o se acuestan sobre la estatua de una figura masculina en la que el lingam es visible y erecto.

3 Algunos reyes, que son compasivos, toman o aplican ciertos remedios para poder gozar de muchas esposas en una noche, simplemente con el fin de satisfacer el deseo de sus mujeres, aunque quizá no tengan deseo propio.

3.2 Otros gozan con gran afecto solo de aquellas esposas que les gustan en particular, mientras que otros solo las toman según llega el turno de cada esposa por su orden. Tales son los modos de goce que prevalecen en los países de Oriente, y lo que se dice de los medios de goce de la mujer se aplica también al hombre.

4 Por medio de sus criadas, las damas del harén real suelen hacer entrar hombres en sus aposentos disfrazados o vestidos de mujer. Sus criadas y las hijas de sus nodrizas, que conocen sus secretos, deben esforzarse por hacer venir hombres al harén de este modo, hablándoles de la buena suerte que

eso trae y describiéndoles las facilidades para entrar y salir del palacio, la gran extensión del recinto, el descuido de los centinelas y las irregularidades de los criados que rodean a las esposas reales.

4.2 Pero estas mujeres nunca deben inducir a un hombre a entrar en el harén diciéndole mentiras, pues eso probablemente lo llevaría a la ruina.

5 En cuanto al hombre mismo, más le vale no entrar en un harén real, aunque sea fácilmente accesible, por los numerosos desastres a que puede verse expuesto allí.

5.2 Si, sin embargo, quiere entrar, debe primero averiguar si hay un modo fácil de salir, si está rodeado de cerca por el jardín de recreo, si tiene recintos separados, si los centinelas son descuidados, si el rey ha salido de viaje, y luego, cuando lo llamen las mujeres del harén, debe observar con cuidado el lugar y entrar por el camino que ellas le indiquen.

5.3 Si puede arreglárselas, debe rondar el harén todos los días y, con uno u otro pretexto, hacerse amigo de los centinelas y mostrarse apegado a las criadas del harén que hayan llegado a conocer su propósito, y a quienes debe expresar su pesar por no poder lograr el objeto de su deseo.

5.4 Por último, debe hacer que todo el trabajo de mediadora lo haga la mujer que tenga acceso al harén, y debe tener cuidado de saber reconocer a los emisarios del rey.

6 Cuando una mediadora no tiene acceso al harén, el hombre debe situarse en algún lugar desde donde pueda verse a la dama que ama y de la que ansía gozar.

7 Si ese lugar lo ocupan los centinelas del rey, debe entonces disfrazarse de criada de la dama que viene al lugar o pasa por él. Cuando ella lo mire, debe darle a conocer sus sentimientos con señales y gestos exteriores y mos-

trarle pinturas, cosas de doble sentido, guirnaldas de flores y anillos.

7.2 Debe observar con cuidado la respuesta que ella dé, de palabra, por señas o por gestos, y luego tratar de entrar en el harén. Si está seguro de que ella vendrá a algún lugar determinado, debe esconderse allí y, a la hora fijada, entrar con ella como uno de los guardias.

7.3 Puede también entrar y salir escondido en una cama plegada o en una colcha, o con el cuerpo hecho invisible[71] por medio de aplicaciones externas, de las que una receta es la siguiente:

8 El corazón de una mangosta, el fruto de la calabaza larga (Tumbi) y los ojos de la serpiente deben quemarse todos sin dejar salir el humo; las cenizas deben luego molerse y mezclarse en cantidades iguales con agua. Poniéndose esta mezcla en los ojos, un hombre puede andar sin ser visto.

9 Otros medios de invisibilidad los prescriben los brahmanes Duyana y los Jogashiras.

10 Además, el hombre puede entrar en el harén durante la fiesta de la octava luna del mes de Margashirsha y durante las fiestas de luna llena, cuando las criadas del harén están todas muy ocupadas o en confusión.

11 Sobre este tema se establecen los siguientes principios.

12 La entrada de jóvenes en los harenes, y su salida, tienen lugar en general cuando se están llevando cosas al palacio, o sacando cosas de él, o cuando hay fiestas con bebida, o cuando las criadas tienen prisa, o cuando se está cambiando la residencia de algunas damas reales, o cuando las esposas del rey van a jardines o a ferias, o cuando entran en el palacio al volver de ellos; o, por último, cuando el rey está ausente en una larga peregrinación.

12.2 Las mujeres del harén real conocen los secretos unas de otras y, teniendo un solo objetivo que alcanzar, se ayudan mutuamente. Un joven que goza de todas ellas, y que es común a todas, puede seguir gozando de su unión con ellas mientras se mantenga en silencio y no se sepa fuera.

13 Ahora bien, en el país de los aparatakas las damas reales no están bien protegidas, y por eso muchos jóvenes son introducidos en el harén por las mujeres que tienen acceso a los palacios reales. Las esposas del rey del país de Ahira logran sus objetivos con aquellos centinelas del harén que llevan el nombre de kshatriyas.

13.2 Las damas reales del país de los vatsagulmas hacen entrar en el harén, junto con sus mensajeras, a los hombres que les convienen. En el país de los vaidarbhas, los hijos de las damas reales entran en el harén real cuando quieren y gozan de las mujeres, con excepción de sus propias madres. En el Stri-rajya, de las esposas del rey gozan los de su casta y sus parientes.

13.3 En el país de Ganda, de las esposas reales gozan brahmanes, amigos, criados y esclavos. En el país de Samdhava, criados, hijos adoptivos y otras personas semejantes gozan de las mujeres del harén. En el país de los haimavatas, ciudadanos aventureros sobornan a los centinelas y entran en el harén.

13.4 En el país de los vanyas y de los kalmyas, los brahmanes, con conocimiento del rey, entran en el harén con el pretexto de dar flores a las damas y hablan con ellas detrás de una cortina, y de tal conversación resulta después la unión. Por último, las mujeres del harén del rey de los prachyas esconden en el harén a un joven por cada grupo de nueve o diez mujeres.

14 Así actúan las esposas de otros.

15 Por estas razones el hombre debe guardar a su propia esposa. Los autores antiguos dicen que el rey debe elegir como centinelas de su harén a hombres cuya ausencia de deseos carnales esté bien probada.

15.2 Pero tales hombres, aunque libres ellos mismos del deseo carnal, pueden, por miedo o avaricia, hacer entrar a otras personas en el harén; por eso Gonikaputra dice que los reyes deben poner en el harén a hombres cuya ausencia de deseos carnales, de temores y de avaricia esté bien probada.

15.3 Por último, Vatsyayana dice que bajo la influencia del Dharma[72] podría admitirse a algunas personas, y por eso deben elegirse hombres libres de deseos carnales, de temor, de avaricia y de Dharma.[73]

16 Los seguidores de Babhravya dicen que el hombre debe hacer que su esposa trate con una joven que le cuente los secretos de otras personas, y así averiguar por medio de ella la castidad de su esposa. Pero Vatsyayana dice que, como los malvados siempre tienen éxito con las mujeres, el hombre no debe dejar que su esposa inocente se corrompa poniéndola en compañía de una mujer engañosa.

17 Las causas de la ruina de la castidad de una mujer son las siguientes:

18 Frecuentar siempre la sociedad y sentarse en compañía.

19 Falta de freno.

20 Las costumbres disolutas de su marido.

21 Falta de cautela en su trato con otros hombres.

22 Ausencia continua y prolongada de su marido.

23 Vivir en un país extranjero.

[24] Destrucción de su amor y sus sentimientos por parte de su marido.

[25] La compañía de mujeres disolutas.

[26] Los celos de su marido.

[27] Hay también los siguientes versos sobre el tema.

[28] "El hombre hábil que aprende en los Shastras los modos de ganar a las esposas de otros nunca es engañado en el caso de sus propias esposas. Nadie, sin embargo, debe usar estos modos para seducir a las esposas de otros, porque no siempre tienen éxito y, además, con frecuencia causan desastres y la ruina del Dharma y del Artha. Este libro, que está destinado al bien del pueblo y a enseñarle los modos de guardar a sus propias esposas, no debe usarse solo para ganar a las esposas de otros."

[29] [71] El modo de hacerse invisible; el conocimiento del arte de la transmigración, o de cambiarse a sí mismo o a otros en cualquier forma o figura por el uso de hechizos y conjuros; el poder de estar en dos lugares a la vez y otras ciencias ocultas se mencionan con frecuencia en toda la literatura oriental.

[30] [72] Esto puede entenderse como influencia religiosa, y alude a personas que pueden ganarse por ese medio.

[31] [73] Puede notarse por las observaciones anteriores que en aquellos días no parece que se emplearan eunucos en el harén del rey, aunque parece que se empleaban para otros fines. Véase la Parte II, página 43.

PARTE VI.

DE LAS CORTESANAS.

OBSERVACIONES PRELIMINARES.

Esta Parte VI, sobre las cortesanas, la preparó Vatsyayana a partir de un tratado sobre el tema escrito por Dattaka para las mujeres de Pataliputra (la moderna Patna), hace unos dos mil años. La obra de Dattaka no parece existir ya, pero este resumen de ella es muy ingenioso y en nada inferior a cualquiera de las producciones de Émile Zola y otros escritores de la escuela realista de hoy.

Aunque se ha escrito mucho sobre la cortesana, en ninguna parte se encontrará una descripción mejor de ella, de sus pertenencias, de sus ideas y del funcionamiento de su mente que la contenida en las páginas siguientes.

Los pormenores de la vida doméstica y social de los antiguos hindúes no estarían completos sin la mención de la cortesana, y la Parte VI está enteramente dedicada a este tema. Los hindúes siempre tuvieron el buen sentido de reconocer a las cortesanas como parte de la sociedad humana y, mientras se comportaban con decencia y decoro, se las miraba con cierto respeto. En todo caso, nunca se las ha tratado en Oriente con esa brutalidad y ese desprecio tan comunes en Occidente, y su educación siempre ha sido de un tipo superior a la que recibía el resto de las mujeres en los países orientales.

En los tiempos antiguos, la bailarina y cortesana hindú bien educada se parecía sin duda a la hetera de los griegos y, siendo culta y divertida, era mucho más aceptada como compañía que la generalidad de las mujeres casadas o solteras de aquel período. En todos los tiempos y en todos los países ha habido siempre una pequeña rivalidad entre las castas y las no castas. Pero, aunque algunas mujeres nacen cortesanas y siguen los instintos de su naturaleza en todas las clases de la sociedad, algunos autores han dicho con razón que toda mujer tiene en su naturaleza un atisbo de la profesión y hace lo posible, por regla general, para hacerse agradable al sexo masculino.

La sutileza de las mujeres, su maravilloso poder de percepción, su conoci-

miento y su apreciación intuitiva de los hombres y las cosas se muestran todos en las páginas siguientes, que pueden considerarse una esencia concentrada que después han desarrollado en detalle muchos escritores en todos los rincones del mundo.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LAS ELECCIONES DE LA CORTESANA



1 Al tener relaciones con los hombres, las cortesanas obtienen placer sexual y también su propio sustento. Ahora bien, cuando una cortesana se une a un hombre por amor, la acción es natural; pero cuando acude a él con el fin de obtener dinero, su acción es artificial o forzada.

1.2 Aun en este último caso, sin embargo, debe conducirse como si su amor fuera de veras natural, porque los hombres depositan su confianza en las mujeres que aparentemente los aman. Al dar a conocer su amor al hombre, debe mostrarse enteramente libre de avaricia y, por su crédito futuro, debe abstenerse de obtener dinero de él por medios ilícitos.

2 La cortesana, bien vestida y con sus adornos, debe sentarse o estar de pie a la puerta de su casa y, sin exponerse demasiado, mirar a la calle de modo que la vean los que pasan, como un objeto expuesto a la venta.[74] Debe trabar amistad con las personas que le permitan separar a los hombres de otras mujeres y atraerlos hacia sí, reparar sus propios infortunios, adquirir riqueza y protegerse de ser maltratada o atacada por personas con quienes tenga tratos de una u otra clase.

3 Estas personas son:

4 Los guardias de la ciudad, o la policía.

5 Los funcionarios de los tribunales de justicia.

6 Los astrólogos.

7 Los hombres poderosos, o influyentes.

8 Los hombres cultos.

9 Los maestros de las sesenta y cuatro artes.

10 Los Pithamardas, o confidentes.

11 Los Vitas, o parásitos.

12 Los Vidushakas, o bufones.

13 Los vendedores de flores.

14 Los perfumistas.

15 Los vendedores de licores.

16 Los lavanderos.

17 Los barberos.

18 Los mendigos.

19 Y otras personas que se consideren necesarias para el objetivo particular que se quiere lograr.

20 Las siguientes clases de hombres pueden tomarse simplemente con el fin de obtener su dinero.

21 Hombres de renta independiente.

22 Jóvenes.

23 Hombres libres de toda atadura.

24 Hombres que ocupan cargos de autoridad bajo el rey.

25 Hombres que han asegurado su sustento sin dificultad.

26 Hombres que poseen fuentes de ingresos que nunca fallan.

27 Hombres que se creen apuestos.

28 Hombres que siempre se están alabando.

29 El que es eunuco, pero quiere pasar por hombre.

30 El que odia a sus iguales.

31 El que es generoso por naturaleza.

32 El que tiene influencia con el rey o sus ministros.

33 El que siempre tiene suerte.

34 El que está orgulloso de su riqueza.

35 El que desobedece las órdenes de sus mayores.

36 Aquel a quien vigilan los miembros de su casta.

37 El hijo único cuyo padre es rico.

38 El asceta a quien atormenta por dentro el deseo.

39 El hombre valiente.

40 El médico del rey.

41 Los conocidos de antes.

42 Por otro lado, a los que poseen excelentes cualidades debe recurrirse por amor y por fama. Tales hombres son los siguientes:

43 Hombres de alto nacimiento, cultos, con buen conocimiento del mundo y que hacen las cosas adecuadas en los momentos adecuados, poetas, buenos narradores, hombres elocuentes, hombres enérgicos, hábiles en diversas artes, que ven lejos en el futuro, de gran ánimo, llenos de perseverancia, de devoción firme, libres de ira, generosos, afectuosos con sus padres y aficionados a todas las reuniones sociales, hábiles en completar versos comenzados por otros y en otros diversos pasatiempos, libres de toda enfermedad, de cuerpo perfecto, fuertes y no dados a la bebida, vigorosos en el goce sexual, sociables, que muestran amor por las mujeres y atraen sus corazones, pero no se les entregan del todo, que tienen medios de vida independientes, libres de envidia y, por último, libres de desconfianza.

44 Tales son las buenas cualidades de un hombre.

45 La mujer también debe tener las siguientes características, a saber:

46 Debe estar dotada de belleza y amabilidad, con señales auspiciosas en el cuerpo. Debe gustar de las buenas cualidades en otras personas, así como de la riqueza. Debe complacerse en las uniones sexuales que resultan del amor y ser de ánimo firme y de la misma clase que el hombre en cuanto al goce sexual.

47 Debe estar siempre deseosa de adquirir experiencia y conocimiento, ser libre de avaricia y gustar siempre de las reuniones sociales y de las artes.

48 Las cualidades comunes de todas las mujeres son las siguientes:

49 Tener inteligencia, buen carácter y buenos modales; ser franca en su conducta y agradecida; considerar bien el futuro antes de hacer nada; tener actividad, ser de conducta constante y conocer los momentos y lugares adecuados para hacer las cosas; hablar siempre sin mezquindad, risa estrepitosa, malicia, ira, avaricia, torpeza o necedad; conocer el Kama Sutra y ser hábil en todas las artes relacionadas con él.

50 Los defectos de las mujeres se conocen por la ausencia de cualquiera de las buenas cualidades mencionadas.

51 Las siguientes clases de hombres no convienen a las cortesanas, a saber:

52 El tísico; el enfermizo; aquel cuya boca tiene gusanos; aquel cuyo aliento huele a excremento humano; aquel que quiere a su esposa; el que habla con aspereza; el que siempre desconfía; el avaro; el despiadado; el ladrón; el engreído; el que gusta de la hechicería; el que no se preocupa por el respeto o la falta de respeto; el que puede ser ganado incluso por sus enemigos por medio del dinero; y, por último, el extremadamente tímido.

53 Los autores antiguos opinan que las causas de que una cortesana acuda a los hombres son el amor, el miedo, el dinero, el placer, devolver algún acto de enemistad, la curiosidad, la pena, el trato constante, el Dharma, la celebridad, la compasión, el deseo de tener un amigo, la vergüenza, el parecido del hombre con alguna persona amada, la búsqueda de la buena suerte, librarse del amor de otra persona, ser de la misma clase que el hombre en cuanto a la unión sexual, vivir en el mismo lugar, la constancia y la pobreza. Pero Vatsyayana decide que el deseo de riqueza, la liberación del infortunio y el amor son las únicas causas que influyen en la unión de las cortesanas con los hombres.

54 Ahora bien, la cortesana no debe sacrificar el dinero al amor, porque el dinero es lo principal que hay que atender. Pero en casos de miedo, etc., debe tener en cuenta la fuerza y otras cualidades. Además, aunque algún hombre la invite a unirse a él, no debe consentir enseguida en la unión, porque los hombres tienden a despreciar las cosas que se obtienen fácilmente.

54.2 En tales ocasiones debe primero enviar a los masajistas, a los cantores y a los bufones que estén a su servicio, o, en su ausencia, a los Pithamardas, o confidentes, y otros, para averiguar el estado de sus sentimientos y la condición de su ánimo.

54.3 Por medio de estas personas debe averiguar si el hombre es puro o impuro, afectado o no, capaz de apego o indiferente, generoso o tacaño; y si lo encuentra de su agrado, debe entonces emplear al Vita y a otros para atraer su ánimo hacia ella.

55 En consecuencia, el Pithamarda debe llevar al hombre a la casa de ella con el pretexto de ver peleas de codornices, gallos y carneros, de oír hablar al maina (una especie de estornino) o de ver algún otro espectáculo o la práctica de algún arte; o puede llevar a la mujer a la morada del hombre.

55.2 Después, cuando el hombre venga a su casa, la mujer debe darle algo capaz de despertar curiosidad y amor en su corazón, como un regalo afectuoso, diciéndole que fue hecho especialmente para su uso. Debe también entretenerlo largo rato contándole las historias y haciendo las cosas que más le agraden.

55.3 Cuando él se vaya, debe enviarle con frecuencia una criada hábil en la conversación jocosa, y al mismo tiempo un pequeño regalo. Debe también ir a veces ella misma a verlo con el pretexto de algún asunto, acompañada del Pithamarda.

56 Así terminan los medios de atraer hacia sí al hombre deseado.

57 Hay también algunos versos sobre el tema, que dicen:

58 "Cuando un amante viene a su morada, la cortesana debe darle una mezcla de hojas y nuez de betel, guirnaldas de flores y ungüentos perfumados y, mostrando su habilidad en las artes, entretenerlo con una larga conversación. Debe también darle algunos regalos amorosos e intercambiar sus cosas con las de él, y al mismo tiempo mostrarle su habilidad en el goce sexual.

58.2 Cuando la cortesana está así unida a su amante, debe siempre deleitarlo con regalos afectuosos, con la conversación y con la aplicación de tiernos medios de goce."

59 NOTA:

[60] [74] En Inglaterra las cortesanas de las clases más bajas andan por las calles; en la India y otros lugares de Oriente se sientan a las ventanas o a las puertas de sus casas.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LA CORTESANA QUE VIVE COMO ESPOSA

✦

1 Cuando la cortesana vive como esposa con su amante, debe comportarse como una mujer casta y hacerlo todo a su satisfacción. Su deber en este caso es, en suma, darle placer, pero no apegarse a él, aunque se comporte como si estuviera de veras apegada.

2 Ahora bien, el modo en que debe conducirse para lograr este fin es el siguiente. Debe tener una madre que dependa de ella, a la que debe presentar como muy dura y como quien tiene el dinero por principal objetivo en la vida. Si no hay madre, una nodriza vieja y de confianza debe hacer el mismo papel.

2.2 La madre o la nodriza, por su parte, deben parecer disgustadas con el amante y llevársela a la fuerza lejos de él. La propia mujer debe mostrar siempre por ello enojo, abatimiento, miedo y vergüenza fingidos, pero nunca debe desobedecer a la madre o a la nodriza.

3 Debe hacer creer a la madre o a la nodriza que el hombre está mal de salud y, tomando esto como pretexto para ir a verlo, debe ir por ese motivo. Debe, además, hacer las siguientes cosas con el fin de ganarse el favor del hombre, a saber:

4 Enviar a su criada a traer las flores que él usó el día anterior, para usarlas ella misma como señal de afecto, y pedir también la mezcla de nuez y hojas de betel que él dejó sin comer; mostrar asombro por su conocimiento de la relación sexual y por los diversos medios de goce que usa; aprender de él las

sesenta y cuatro clases de placer mencionadas por Babhravya; practicar continuamente los modos de goce tal como él los enseñó y según su gusto; guardar sus secretos; contarle sus propios deseos y secretos; ocultar su enojo; nunca descuidarlo en el lecho cuando él vuelve el rostro hacia ella; tocar cualquier parte de su cuerpo según su deseo; besarlo y abrazarlo cuando duerme; mirarlo con aparente ansiedad cuando está absorto en sus pensamientos o pensando en otra cosa que no sea ella; no mostrar ni completa desvergüenza ni timidez excesiva cuando él la encuentra o la ve, desde la calle, de pie en la terraza de su casa; odiar a sus enemigos; amar a los que le son queridos; mostrar gusto por lo que a él le gusta; estar alegre o abatida según el estado en que él se encuentre; mostrar curiosidad por ver a sus esposas; no prolongar su enojo mucho tiempo; sospechar que incluso las marcas y heridas que ella misma le hizo en el cuerpo con las uñas y los dientes se las hizo otra mujer; no expresar con palabras su amor por él, sino mostrarlo con hechos, señales e insinuaciones; callar cuando él duerme, está ebrio o enfermo; estar muy atenta cuando él describe sus buenas acciones y recitarlas después en su alabanza y provecho; darle respuestas ingeniosas si él está suficientemente apegado a ella; escuchar todas sus historias, salvo las que se refieren a sus rivales; mostrar abatimiento y pena si él suspira, bosteza o se cae; decir "larga vida" cuando estornuda; fingirse enferma o con antojos de embarazada cuando se sienta abatida; abstenerse de alabar las buenas cualidades de cualquier otra persona y de censurar a quienes tienen los mismos defectos que su hombre; llevar cualquier cosa que él le haya dado; abstenerse de ponerse sus adornos y de comer cuando él sufre, está enfermo, decaído o pasa por algún infortunio, y consolarlo y lamentarse con él por ello; desear acompañarlo si él deja el país por su cuenta o si el rey lo destierra; mostrar el deseo de no vivir después de él; decirle que todo el

objetivo y el deseo de su vida era unirse a él; ofrecer a la Divinidad los sacrificios prometidos antes cuando él adquiere riqueza, o ve cumplido algún deseo, o se ha recuperado de alguna enfermedad; ponerse adornos todos los días; no tomarse demasiadas libertades con él; recitar su nombre y el de su familia en sus canciones; poner la mano de él sobre sus caderas, su pecho y su frente y quedarse dormida tras sentir el placer de su contacto; sentarse en su regazo y dormirse allí; desear tener un hijo de él; desear no vivir más que él; abstenerse de revelar sus secretos a otros; disuadirlo de votos y ayunos diciendo "que el pecado caiga sobre mí"; guardar votos y ayunos junto con él cuando sea imposible hacerle cambiar de parecer; decirle que los votos y ayunos son difíciles de observar, incluso para ella, cuando tenga alguna disputa con él sobre ellos; mirar su propia riqueza y la de él sin ninguna distinción; abstenerse de ir a reuniones públicas sin él, y acompañarlo cuando él lo desee; complacerse en usar cosas que él usó antes y en comer la comida que él dejó; venerar su familia, su carácter, su habilidad en las artes, su saber, su casta, su tez, su tierra natal, sus amigos, sus buenas cualidades, su edad y su dulce temperamento; pedirle que cante y haga otras cosas semejantes, si es capaz de hacerlas; ir a él sin hacer caso del miedo, del frío, del calor ni de la lluvia; decir, respecto del otro mundo, que él debe ser su amante incluso allí; adaptar sus gustos, su carácter y sus acciones al gusto de él; abstenerse de la hechicería; disputar continuamente con su madre sobre ir a verlo y, cuando su madre se la lleve a la fuerza a otro lugar, expresar su deseo de morir tomando veneno, dejándose morir de hambre, hiriéndose con algún arma o ahorcándose; y, por último, asegurar al hombre su constancia y su amor por medio de sus agentes, y recibir ella misma el dinero, pero abstenerse de cualquier disputa con su madre en asuntos de dinero.

5 Cuando el hombre parta de viaje, debe hacerle jurar que volverá pronto, y en su ausencia debe dejar a un lado sus votos de adorar a la Divinidad y no llevar más adornos que los de buena suerte.

5.2 Si ha pasado el plazo fijado para su regreso, debe procurar averiguar la fecha real de su vuelta por los presagios, por lo que dice la gente y por las posiciones de los planetas, la luna y las estrellas. En ocasiones de diversión y de sueños auspiciosos, debe decir: "Que pronto me una a él."

5.3 Si, además, se siente melancólica o ve algún presagio desfavorable, debe realizar algún rito para aplacar a la Divinidad.

6 Cuando el hombre vuelva a casa, debe adorar al dios Kama (es decir, el Cupido indio) y hacer ofrendas a otras Divinidades y, habiendo hecho que sus amigas traigan un cántaro lleno de agua, debe realizar el culto en honor del cuervo que come las ofrendas que hacemos a los manes de los parientes difuntos. Después de la primera visita debe pedir a su amante que también realice ciertos ritos, y él lo hará si está suficientemente apegado a ella.

7 Ahora bien, se dice que un hombre está suficientemente apegado a una mujer cuando su amor es desinteresado; cuando tiene en vista el mismo objetivo que su amada; cuando está completamente libre de sospechas respecto de ella; y cuando es indiferente al dinero en lo que a ella se refiere.

8 Tal es el modo de que una cortesana viva con un hombre como esposa, expuesto aquí para orientación según las reglas de Dattaka. Lo que no se establece aquí debe practicarse según la costumbre de la gente y la naturaleza de cada hombre.

9 Hay también dos versos sobre el tema, que dicen:

10 "La extensión del amor de las mujeres no la conocen ni siquiera quienes son objeto de su afecto, por su sutileza y por la avaricia y la inteligencia natural del sexo femenino."

11 "A las mujeres casi nunca se las conoce en su verdadera luz, ya amen a los hombres o se vuelvan indiferentes hacia ellos; ya les den deleite o los abandonen; ya les saquen toda la riqueza que posean."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LOS MEDIOS DE OBTENER DINERO

✦

1 El dinero se obtiene de un amante de dos maneras, a saber:

2 Por medios naturales o lícitos, y por artificios. Los autores antiguos opinan que, cuando la cortesana puede obtener de su amante todo el dinero que quiere, no debe usar artificios. Pero Vatsyayana establece que, aunque ella pueda obtener de él algún dinero por medios naturales, cuando usa artificios él le da el doble, y por eso debe recurrirse de todos modos al artificio con el fin de sacarle dinero.

3 Ahora bien, los artificios que deben usarse para obtener dinero del amante son los siguientes:

4 1.º Tomarle dinero en distintas ocasiones con el fin de comprar diversos artículos, como adornos, comida, bebida, flores, perfumes y telas, y no comprarlos, u obtener de él más de lo que cuestan.

5 2.º Alabar su inteligencia en su cara.

6 3.º Fingir que se está obligada a hacer regalos con ocasión de fiestas relacionadas con votos, árboles, jardines, templos o estanques.[75]

7 4.º Fingir que, al ir a su casa, los guardias del rey o unos ladrones le han robado las joyas.

8 5.º Alegar que sus bienes han sido destruidos por el fuego, por el derrumbe de su casa o por el descuido de sus criados.

[9] 6.º Fingir que ha perdido los adornos de su amante junto con los suyos.

[10] 7.º Hacerle saber, por otras personas, los gastos que ha tenido para ir a verlo.

[11] 8.º Contraer deudas por causa de su amante.

[12] 9.º Discutir con su madre por algún gasto que ha hecho por su amante y que su madre no aprobó.

[13] 10.º No ir a fiestas y celebraciones en casa de sus amigas por falta de regalos que hacerles, habiendo informado antes a su amante de los valiosos regalos que esas mismas amigas le hicieron a ella.

[14] 11.º No realizar ciertos ritos festivos con el pretexto de no tener dinero para realizarlos.

[15] 12.º Contratar artistas para hacer algo para su amante.

[16] 13.º Agasajar a médicos y ministros con el fin de lograr algún objetivo.

[17] 14.º Ayudar a amigos y benefactores, tanto en las ocasiones festivas como en la desgracia.

[18] 15.º Realizar ritos domésticos.

[19] 16.º Tener que pagar los gastos de la ceremonia de boda del hijo de una amiga.

[20] 17.º Tener que satisfacer antojos durante su embarazo.

[21] 18.º Fingirse enferma y cobrar el costo de su tratamiento.

[22] 19.º Tener que remediar los apuros de una amiga.

[23] 20.º Vender algunos de sus adornos para hacerle un regalo a su amante.

24 21.º Fingir que vende algunos de sus adornos, muebles o utensilios de cocina a un comerciante al que ya se ha aleccionado sobre cómo comportarse en el asunto.

25 22.º Tener que comprar utensilios de cocina de mayor valor que los de otras personas, para que puedan distinguirse más fácilmente y no se cambien por otros de calidad inferior.

26 23.º Recordar los favores pasados de su amante y hacer que sus amigas y seguidores hablen siempre de ellos.

27 24.º Informar a su amante de las grandes ganancias de otras cortesanas.

28 25.º Describir delante de ellas, y en presencia de su amante, sus propias grandes ganancias, haciéndolas parecer aún mayores que las de ellas, aunque quizá no sea así en realidad.

29 26.º Oponerse abiertamente a su madre cuando esta intente convencerla de unirse a hombres que ya conoció antes, por las grandes ganancias que pueden sacarse de ellos.

30 27.º Por último, señalar a su amante la generosidad de sus rivales.

31 Así terminan los modos y medios de obtener dinero.

32 La mujer debe conocer siempre el estado del ánimo, de los sentimientos y de la disposición de su amante hacia ella por los cambios de su humor, de sus modales y del color de su rostro.

33 El comportamiento de un amante que se enfría es el siguiente:

34 1.º Da a la mujer menos de lo que quiere, u otra cosa distinta de la que se le pide.

35 2.º La mantiene en la esperanza con promesas.

36 3.º Finge hacer una cosa y hace otra.

37 4.º No satisface sus deseos.

38 5.º Olvida sus promesas, o hace otra cosa distinta de la prometida.

39 6.º Habla con sus propios criados de modo misterioso.

40 7.º Duerme en otra casa con el pretexto de tener que hacer algo por un amigo.

41 8.º Por último, habla en privado con las criadas de una mujer a quien conoció antes.

42 Ahora bien, cuando la cortesana ve que la disposición de su amante hacia ella está cambiando, debe apoderarse de todas sus mejores cosas antes de que él se dé cuenta de sus intenciones, y dejar que un supuesto acreedor se las quite a la fuerza en pago de alguna deuda fingida. Después, si el amante es rico y siempre se ha portado bien con ella, debe tratarlo siempre con respeto; pero si es pobre y no tiene recursos, debe librarse de él como si nunca lo hubiera conocido antes.

43 Los medios de librarse de un amante son los siguientes:

44 1.º Describir las costumbres y los vicios del amante como desagradables y censurables, con una mueca de los labios y un golpe del pie.

45 2.º Hablar de un tema que él no conoce.

46 3.º No mostrar admiración por su saber y criticarlo.

47 4.º Rebajar su orgullo.

[48] 5.º Buscar la compañía de hombres superiores a él en saber y sabiduría.

[49] 6.º Mostrar desconsideración hacia él en todas las ocasiones.

[50] 7.º Censurar a los hombres que tienen los mismos defectos que su amante.

[51] 8.º Mostrar descontento con los modos y medios de goce que él usa.

[52] 9.º No darle la boca para besar.

[53] 10.º Negarle el acceso a su jaghana, es decir, la parte del cuerpo entre el ombligo y los muslos.

[54] 11.º Mostrar desagrado por las heridas hechas por sus uñas y dientes.

[55] 12.º No apretarse contra él cuando la abraza.

[56] 13.º Mantener los miembros inmóviles durante la unión.

[57] 14.º Desear que la posea cuando está cansado.

[58] 15.º Reírse de su apego por ella.

[59] 16.º No responder a sus abrazos.

[60] 17.º Apartarse de él cuando comienza a abrazarla.

[61] 18.º Fingir que tiene sueño.

[62] 19.º Salir de visita o a reuniones cuando advierte que él desea gozar de ella durante el día.

[63] 20.º Interpretar mal sus palabras.

[64] 21.º Reír sin que haya ninguna broma o, cuando él haga alguna broma, reír con algún otro pretexto.

65 22.º Mirar de reojo a sus propias criadas y dar palmadas cuando él dice algo.

66 23.º Interrumpirlo en medio de sus historias y empezar ella misma a contar otras historias.

67 24.º Recitar sus defectos y vicios y declararlos incurables.

68 25.º Decir a sus criadas palabras pensadas para herir en lo vivo el corazón de su amante.

69 26.º Cuidar de no mirarlo cuando viene a ella.

70 27.º Pedirle lo que no puede concederse.

71 28.º Y, al fin, despedirlo definitivamente.

72 Hay también dos versos sobre este tema, que dicen:

73 "El deber de una cortesana consiste en formar relaciones con hombres adecuados después de la debida y plena consideración, y en atraer hacia sí a la persona con quien se une; en obtener riqueza de la persona que está apegada a ella, y luego despedirla después de haberle quitado todos sus bienes."

74 "La cortesana que lleva de este modo la vida de una esposa no se ve molestada por demasiados amantes y, no obstante, obtiene abundancia de riqueza."

75 NOTA:

76 [75] Al cumplirse un voto se celebra una fiesta. A algunos árboles, como el pipal y el baniano, se les colocan cordones sagrados como los del brahmán, y con ocasión de esta ceremonia se da una fiesta. Del mismo modo,

cuando se hacen jardines o se construyen estanques o templos, también se celebran fiestas.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DEL REGRESO A UN ANTIGUO AMANTE

✦

1 Cuando la cortesana abandona a su amante actual después de agotada toda su riqueza, puede entonces pensar en reunirse con un antiguo amante. Pero solo debe volver a él si ha adquirido nueva riqueza, o sigue siendo rico, y si todavía está apegado a ella. Y si ese hombre vive en ese momento con otra mujer, debe pensarlo bien antes de actuar.

2 Ahora bien, tal hombre solo puede estar en una de las seis condiciones siguientes, a saber:

3 1.º Puede haber dejado a la primera mujer por su propia voluntad, y puede incluso haber dejado a otra mujer desde entonces.

4 2.º Puede haber sido expulsado por ambas mujeres.

5 3.º Puede haber dejado a una mujer por su propia voluntad y estar viviendo con otra mujer.

6 5.º Puede haber sido expulsado por una mujer y haber dejado a la otra por su propia voluntad.

7 6.º Puede haber sido expulsado por una mujer y estar viviendo con otra.

8 (1). Ahora bien, si el hombre ha dejado a ambas mujeres por su propia voluntad, no debe recurrirse a él, por la inconstancia de su ánimo y su indiferencia hacia las excelencias de ambas.

9 (2). En cuanto al hombre que ha sido expulsado por ambas mujeres, si fue expulsado por la última porque la mujer podía obtener más dinero de otro hombre, entonces debe recurrirse a él, pues, si está apegado a la primera mujer, le dará más dinero, por vanidad y emulación, para despechar a la otra mujer. Pero si fue expulsado por la mujer a causa de su pobreza o tacañería, entonces no debe recurrirse a él.

10 (3). En el caso del hombre que ha dejado a una mujer por su propia voluntad y ha sido expulsado por la otra, si accede a volver con la primera y darle de antemano mucho dinero, entonces debe recurrirse a él.

11 (4). En el caso del hombre que ha dejado a una mujer por su propia voluntad y está viviendo con otra mujer, la primera (deseando unirse de nuevo a él) debe averiguar primero si él la dejó en un principio con la esperanza de encontrar alguna excelencia particular en la otra mujer, y si, no habiendo encontrado tal excelencia, está dispuesto a volver a ella y a darle mucho dinero a causa de su conducta y del afecto que todavía siente por ella.

12 O si, habiendo descubierto muchos defectos en la otra mujer, ahora vería en ella aún más excelencias de las que realmente tiene, y estaría dispuesto a darle mucho dinero por esas cualidades.

13 O, por último, considerar si es un hombre débil, o un hombre aficionado a gozar de muchas mujeres, o uno al que le gusta una mujer pobre, o uno que nunca hizo nada por la mujer con quien estaba. Después de considerar maduramente todas estas cosas, debe recurrir a él o no, según las circunstancias.

14 (5). En cuanto al hombre que ha sido expulsado por una mujer y ha dejado a la otra por su propia voluntad, la primera mujer (deseando reunirse con él) debe averiguar primero si él todavía siente algún afecto por ella y, por tanto, gastaría mucho dinero en ella; o si, apegado a sus excelentes cualidades, no se complacía en otras mujeres; o si, habiendo sido expulsado por ella antes de satisfacer por completo sus deseos sexuales, quiere volver a ella para vengarse de la ofensa recibida; o si quiere crear confianza en su ánimo y luego recuperar de ella la riqueza que ella le quitó antes, y finalmente arruinarla; o, por último, si quiere primero separarla de su amante actual y luego romper él mismo con ella.

14.2 Si, después de considerar todas estas cosas, opina que sus intenciones son de veras puras y honradas, puede reunirse con él. Pero si su ánimo está de algún modo manchado de malas intenciones, debe evitárselo.

15 (6). En el caso del hombre que ha sido expulsado por una mujer y está viviendo con otra, si el hombre hace propuestas para volver a la primera, la cortesana debe pensarlo bien antes de actuar y, mientras la otra mujer se ocupa en atraerlo hacia sí, debe procurar a su vez (manteniéndose entre bastidores) ganarlo, por cualquiera de las consideraciones siguientes, a saber:

16 1.º Que fue expulsado injustamente y sin motivo adecuado, y ahora que se ha ido con otra mujer, debe hacerse todo esfuerzo por traerlo de vuelta a mí.

17 2.º Que, si volviera a conversar conmigo una vez, rompería con la otra mujer.

18 3.º Que el orgullo de mi amante actual quedaría rebajado por medio del antiguo.

19 4.º Que se ha hecho rico, ha conseguido una posición más alta y ocupa un cargo de autoridad bajo el rey.

20 5.º Que está separado de su esposa.

21 6.º Que ahora es independiente.

22 7.º Que vive separado de su padre o de su hermano.

23 8.º Que, haciendo las paces con él, podré atraer a un hombre muy rico al que ahora mi amante actual impide venir a mí.

24 9.º Que, como su esposa no lo respeta, podré ahora separarlo de ella.

25 10.º Que el amigo de este hombre ama a mi rival, que me odia cordialmente; por este medio, por tanto, separaré al amigo de su amante.

26 11.º Y, por último, lo desacreditaré trayéndolo de vuelta a mí, mostrando así la inconstancia de su ánimo.

27 Cuando la cortesana está resuelta a unirse de nuevo a un antiguo amante, su Pithamarda y otros criados deben decirle que su expulsión anterior de la casa de la mujer fue causada por la maldad de su madre; que la mujer lo amaba entonces tanto como siempre, pero no pudo evitar lo ocurrido por su deferencia a la voluntad de su madre; que odiaba la unión con su amante actual y le tenía una aversión extrema.

27.2 Además, deben crear confianza en su ánimo hablándole del amor que ella le tuvo y aludir a la señal de ese amor que ella siempre ha recordado. Esta señal de su amor debe estar relacionada con alguna clase de pla-

cer que él practicaba, como su modo de besarla o su manera de tener relación con ella.

28 Así terminan los modos de lograr la reunión con un antiguo amante.

29 Cuando la mujer tiene que elegir entre dos amantes, uno de los cuales estuvo antes unido a ella, mientras que el otro es un extraño, los Acharyas (sabios) opinan que es preferible el primero, porque, siendo ya conocidos su carácter y su modo de ser por una observación cuidadosa anterior, se le puede complacer y satisfacer fácilmente; pero Vatsyayana piensa que un antiguo amante, habiendo gastado ya gran parte de su riqueza, no puede o no quiere dar mucho dinero de nuevo, y por tanto no merece tanta confianza como un extraño. Pueden darse, sin embargo, casos particulares que difieran de esta regla general por las distintas naturalezas de los hombres.

30 Hay también versos sobre el tema, que dicen:

31 "La reunión con un antiguo amante puede ser deseable para separar a una mujer en particular de un hombre en particular, o a un hombre en particular de una mujer en particular, o para producir cierto efecto sobre el amante actual."

32 "Cuando un hombre está excesivamente apegado a una mujer, teme que ella entre en contacto con otros hombres; no repara entonces en sus defectos ni los advierte; y le da mucha riqueza por miedo a que lo deje."

33 "La cortesana debe ser agradable con el hombre que está apegado a ella y despreciar al hombre que no se preocupa por ella. Si, mientras vive con un hombre, le llega un mensajero de otro hombre, puede negarse a escuchar ninguna negociación de su parte, o fijarle una hora para que la visite, pero no debe dejar al hombre que vive con ella y que está apegado a ella."

[34] "La mujer sabia solo debe renovar su relación con un antiguo amante si está convencida de que es probable que de tal reunión resulten buena suerte, ganancia, amor y amistad."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LAS CLASES DE GANANCIA

✦

1 Cuando la cortesana puede obtener mucho dinero cada día, por tener muchos clientes, no debe limitarse a un solo amante; en tales circunstancias, debe fijar su precio por una noche, después de considerar el lugar, la estación y la condición de la gente, y teniendo en cuenta sus propias buenas cualidades y su buen parecer, y después de comparar sus precios con los de otras cortesanas.

1.2 Puede informar a sus amantes, amigos y conocidos de estos precios. Si, en cambio, puede obtener una gran ganancia de un solo amante, puede recurrir solo a él y vivir con él como una esposa.

2 Ahora bien, los Sabios opinan que, cuando la cortesana tiene la posibilidad de una ganancia igual de dos amantes a la vez, debe darse preferencia al que le dé la clase de cosa que ella quiere.

2.2 Pero Vatsyayana dice que debe darse preferencia al que le dé oro, porque no puede quitarse de nuevo como otras cosas, puede recibirse fácilmente y es también el medio de procurarse cualquier cosa que se desee.

2.3 De cosas como el oro, la plata, el cobre, el metal de campana, el hierro, las ollas, los muebles, las camas, las prendas superiores, las prendas interiores, las sustancias aromáticas, las vasijas hechas de calabaza, el ghee, el aceite, el grano, el ganado y otras cosas de naturaleza semejante, la primera, es decir, el oro, es superior a todas las demás.

3 Cuando se requiere el mismo esfuerzo para ganar a dos amantes, o cuando de cada uno de ellos puede obtenerse la misma clase de cosa, la elección debe hacerse por consejo de un amigo, o puede hacerse por sus cuali-

dades personales, o por las señales de buena o mala suerte que puedan estar relacionadas con ellos.

4 Cuando hay dos amantes, uno de los cuales está apegado a la cortesana y el otro es simplemente muy generoso, los Sabios dicen que debe darse preferencia al amante generoso, pero Vatsyayana opina que debe preferirse al que está de veras apegado a la cortesana, porque a este puede hacérsele generoso, igual que un avaro da dinero si se aficiona a una mujer, pero a un hombre que es simplemente generoso no puede hacérsele amar con verdadero apego. Pero entre los que están apegados a ella, si hay uno pobre y uno rico, debe darse naturalmente preferencia al segundo.

5 Cuando hay dos amantes, uno de los cuales es generoso y el otro está dispuesto a prestar cualquier servicio a la cortesana, algunos Sabios dicen que debe preferirse al que está dispuesto a prestar el servicio, pero Vatsyayana opina que el hombre que presta un servicio cree que ha logrado su objetivo cuando ha hecho algo una vez, mientras que al hombre generoso no le importa lo que ha dado antes. Aun aquí la elección debe guiarse por la probabilidad del bien futuro que ella obtendrá de su unión con cualquiera de ellos.

6 Cuando uno de los dos amantes es agradecido y el otro liberal, algunos Sabios dicen que debe preferirse al liberal, pero Vatsyayana opina que debe elegirse al primero, porque los hombres liberales son en general altivos, francos en exceso y faltos de consideración hacia los demás.

6.2 Aunque estos hombres liberales hayan estado en términos de amistad durante mucho tiempo, si ven algún defecto en la cortesana, o si otras mujeres les cuentan mentiras sobre ella, no les importan los servicios pasados y se van bruscamente. En cambio, el hombre agradecido no rompe en-

seguida con ella, por consideración a los esfuerzos que ella haya hecho para complacerlo. También en este caso la elección debe guiarse por lo que pueda ocurrir en el futuro.

7 Cuando coinciden la ocasión de atender la petición de un amigo y la posibilidad de obtener dinero, los Sabios dicen que debe preferirse la posibilidad de obtener dinero. Pero Vatsyayana piensa que el dinero puede obtenerse mañana tanto como hoy, pero si no se atiende enseguida la petición de un amigo, este puede quedar desafecto. Aun aquí, al hacer la elección, debe tenerse en cuenta la buena suerte futura.

8 En tal ocasión, sin embargo, la cortesana podría calmar a su amigo fingiendo que tiene algún trabajo que hacer y diciéndole que su petición se atenderá al día siguiente, y de este modo asegurarse la posibilidad de obtener el dinero que se le ha ofrecido.

9 Cuando coinciden la posibilidad de obtener dinero y la de evitar algún desastre, los Sabios opinan que debe preferirse la posibilidad de obtener dinero, pero Vatsyayana dice que el dinero tiene solo una importancia limitada, mientras que un desastre que se evita una vez quizá no vuelva a ocurrir. Aquí, sin embargo, la elección debe guiarse por la grandeza o pequeñez del desastre.

10 Las ganancias de las cortesanas más ricas y de mejor clase deben gastarse como sigue:

11 Construir templos, estanques y jardines; dar mil vacas a distintos brahmanes; mantener el culto de los Dioses y celebrar fiestas en su honor; y, por último, cumplir los votos que estén a su alcance.

12 Las ganancias de las demás cortesanas deben gastarse como sigue:

13 Tener un vestido blanco para llevar todos los días; conseguir comida y bebida suficientes para saciar el hambre y la sed; mascar a diario un tambula perfumado, es decir, una mezcla de nuez y hojas de betel; y llevar adornos dorados con oro. Los Sabios dicen que estas representan las ganancias de todas las clases medias y bajas de cortesanas, pero Vatsyayana opina que sus ganancias no pueden calcularse ni fijarse de ningún modo, pues dependen de la influencia del lugar, de las costumbres de la gente, de su propio aspecto y de muchas otras cosas.

14 Cuando la cortesana quiere mantener a algún hombre en particular lejos de otra mujer; o quiere apartarlo de alguna mujer a la que esté apegado; o privar a alguna mujer de las ganancias que obtiene de él; o si piensa que elevaría su posición, o gozaría de alguna gran buena suerte, o se haría deseable a todos los hombres uniéndose a este hombre; o si desea obtener su ayuda para evitar algún infortunio; o está de veras apegada a él y lo ama; o desea perjudicar a alguien por medio de él; o tiene en cuenta algún favor que él le hizo antes; o desea unirse a él simplemente por deseo; por cualquiera de las razones anteriores, debe aceptar tomar de él solo una pequeña suma de dinero de manera amistosa.

15 Cuando la cortesana se propone abandonar a un amante en particular y unirse a otro; o cuando tiene razones para creer que su amante la dejará pronto y volverá con sus esposas; o que, habiendo derrochado todo su dinero y quedado sin un céntimo, su tutor, su amo o su padre vendrán a llevárselo; o que su amante está a punto de perder su posición; o, por último, que es de ánimo muy inconstante, en cualquiera de estas circunstancias debe procurar obtener de él tanto dinero como pueda lo antes posible.

16 Por otro lado, cuando la cortesana piensa que su amante está a punto de recibir regalos valiosos; o de obtener del rey un cargo de autoridad; o que está cerca de heredar una fortuna; o que su barco llegará pronto cargado de mercancías; o que tiene grandes reservas de grano y otros bienes; o que, si se hace algo por él, no será en vano; o que siempre cumple su palabra, entonces debe mirar por su bienestar futuro y vivir con el hombre como una esposa.

17 Hay también versos sobre el tema, que dicen:

18 "Al considerar sus ganancias presentes y su bienestar futuro, la cortesana debe evitar a las personas que han obtenido sus medios de subsistencia con muchísima dificultad, así como a las que se han vuelto egoístas y duras de corazón por haberse hecho favoritas de los reyes."

19 "Debe hacer todo esfuerzo por unirse a personas prósperas y acomodadas, y a aquellas a las que es peligroso evitar o desairar de algún modo. Incluso a costa de algún gasto propio, debe trabar conocimiento con hombres enérgicos y de ánimo generoso, que, cuando estén complacidos, le darán una gran suma de dinero, aun por un servicio muy pequeño o por alguna cosa pequeña."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LAS GANANCIAS Y PÉRDIDAS, Y DE LAS CLASES DE CORTESANAS

✦

1 A veces ocurre que, mientras se buscan ganancias o se espera obtenerlas, solo resultan pérdidas de nuestros esfuerzos; las causas de estas pérdidas son:

2 Debilidad de entendimiento.

3 Amor excesivo.

4 Orgullo excesivo.

5 Engreimiento excesivo.

6 Sencillez excesiva.

7 Confianza excesiva.

8 Ira excesiva.

9 Descuido.

10 Imprudencia.

11 Influencia de un mal genio.

12 Circunstancias accidentales.

13 Los resultados de estas pérdidas son:

14 Gasto hecho sin ningún resultado.

15 Ruina de la buena suerte futura.

16 Interrupción de ganancias a punto de obtenerse.

17 Pérdida de lo ya obtenido.

18 Adquisición de un carácter agrio.

19 Volverse antipática a todo el mundo.

20 Daño a la salud.

21 Pérdida del cabello y otros accidentes.

22 Ahora bien, la ganancia es de tres clases, a saber: ganancia de riqueza, ganancia de mérito religioso y ganancia de placer; y del mismo modo, la pérdida es de tres clases, a saber: pérdida de riqueza, pérdida de mérito religioso y pérdida de placer. Cuando se buscan ganancias, si otras ganancias vienen junto con ellas, se llaman ganancias accesorias.

22.2 Cuando la ganancia es incierta, la duda de si es una ganancia se llama duda simple. Cuando hay duda sobre si una de dos cosas ocurrirá o no, se llama duda mixta. Si, mientras se hace una cosa, se producen dos resultados, se llama combinación de dos resultados, y si de la misma acción se siguen varios resultados, se llama combinación de resultados por todos los lados.

23 Daremos ahora ejemplos de lo anterior.

24 Como ya se dijo, la ganancia es de tres clases, y la pérdida, que se opone a la ganancia, es también de tres clases.

25 (a). Cuando, viviendo con un gran hombre, la cortesana adquiere riqueza presente y, además, trata con otras personas, obteniendo así la posibilidad de fortuna futura y un aumento de riqueza, y se hace deseable a todos, se llama ganancia de riqueza acompañada de otra ganancia.

26 (b). Cuando, viviendo con un hombre, la cortesana simplemente obtiene dinero, se llama ganancia de riqueza no acompañada de ninguna otra ganancia.

27 (c). Cuando la cortesana recibe dinero de otras personas además de su amante, los resultados son: la posibilidad de perder el bien futuro de su amante actual; la posibilidad de desafecto de un hombre firmemente apegado a ella; el odio de todos; y la posibilidad de una unión con alguna persona baja, que tiende a arruinar su bien futuro. Esta ganancia se llama ganancia de riqueza acompañada de pérdidas.

28 (d). Cuando la cortesana, a su propia costa y sin ningún resultado en forma de ganancia, se ha relacionado con un gran hombre o con un ministro avaro para desviar algún infortunio o eliminar alguna causa que amenace la ruina de una gran ganancia, se dice que esta pérdida es una pérdida de riqueza acompañada de ganancias del bien futuro que pueda traer.

29 (e). Cuando la cortesana es bondadosa, incluso a su propia costa, con un hombre muy tacaño, o con un hombre orgulloso de su aspecto, o con un hombre ingrato hábil en ganarse el corazón de otros, sin que al final le resulte ningún bien de estas relaciones, esta pérdida se llama pérdida de riqueza no acompañada de ninguna ganancia.

30 (f). Cuando la cortesana es bondadosa con alguno de esos hombres descritos, pero que además son favoritos del rey y, por añadidura, crueles y poderosos, sin ningún buen resultado al final y con la posibilidad de ser despedida en cualquier momento, esta pérdida se llama pérdida de riqueza acompañada de otras pérdidas.

31 De este modo el lector puede conocer las ganancias y las pérdidas, y las ganancias y pérdidas accesorias, en mérito religioso y en placeres, y pueden hacerse también combinaciones de todas ellas.

32 Así terminan las observaciones sobre las ganancias y las pérdidas, y sobre las ganancias y pérdidas accesorias.

33 A continuación llegamos a las dudas, que también son de tres clases, a saber: dudas sobre la riqueza, dudas sobre el mérito religioso y dudas sobre los placeres.

34 Siguen algunos ejemplos.

35 (a). Cuando la cortesana no está segura de cuánto puede darle un hombre o gastar en ella, se llama duda sobre la riqueza.

36 (b). Cuando la cortesana duda si hace bien en abandonar por completo a un amante del que ya no puede obtener dinero, habiéndole quitado al principio toda su riqueza, esta duda se llama duda sobre el mérito religioso.

37 (c). Cuando la cortesana no logra conseguir un amante de su gusto y no está segura de si obtendrá algún placer de una persona rodeada de su familia, o de una persona baja, se llama duda sobre el placer.

38 (d). Cuando la cortesana no está segura de si algún sujeto poderoso pero sin principios le causaría pérdidas por no haber sido cortés con él, se llama duda sobre la pérdida de riqueza.

39 (e). Cuando la cortesana duda si perdería mérito religioso abandonando a un hombre apegado a ella sin concederle el menor favor, causándole así infelicidad en este mundo y en el otro,[76] esta duda se llama duda sobre la pérdida de mérito religioso.

40 (f). Cuando la cortesana no está segura de si podría causar desafecto hablando abiertamente y revelando su amor, y así no ver satisfecho su deseo, se llama duda sobre la pérdida de placer.

41 Así terminan las observaciones sobre las dudas.

42 Dudas mixtas.

43 (a). El trato o relación con un extraño cuyo carácter se desconoce y que puede haber sido presentado por un amante o por alguien con autoridad puede producir ganancia o pérdida; por eso se llama duda mixta sobre la ganancia y la pérdida de riqueza.

44 (b). Cuando un amigo pide a la cortesana, o la mueve la piedad, a tener trato con un brahmán culto, un estudiante religioso, un sacrificador, un devoto o un asceta que se hayan enamorado todos de ella y que, por ello, estén a punto de morir, haciéndolo puede ganar o perder mérito religioso; por eso se llama duda mixta sobre la ganancia y la pérdida de mérito religioso.

45 (c). Si la cortesana se fía solo de lo que otras personas dicen (es decir, de oídas) sobre un hombre y va a él sin averiguar ella misma si tiene buenas cualidades o no, puede ganar o perder placer en la medida en que él sea bueno o malo; por eso se llama duda mixta sobre la ganancia y la pérdida de placer.

46 Uddalika ha descrito las ganancias y las pérdidas por ambos lados como sigue.

47 (a). Si, viviendo con un amante, la cortesana obtiene de él riqueza y placer, se llama ganancia por ambos lados.

48 (b). Cuando la cortesana vive con un amante a su propia costa sin sacar de ello ningún provecho, y el amante incluso le quita lo que le haya dado antes, se llama pérdida por ambos lados.

49 (c). Cuando la cortesana no está segura de si un nuevo conocido se apegaría a ella y, además, si al apegarse a ella le daría algo, se llama entonces duda por ambos lados sobre las ganancias.

50 (d). Cuando la cortesana no está segura de si un antiguo enemigo, reconciliado por ella a su propia costa, le haría algún daño por el rencor que le guarda; o si, al apegarse a ella, le quitaría enojado cualquier cosa que le haya dado, se llama duda por ambos lados sobre la pérdida.

51 Babhravya ha descrito las ganancias y las pérdidas por ambos lados como sigue.

52 (a). Cuando la cortesana puede obtener dinero de un hombre al que vaya a ver y también dinero de un hombre al que no vaya a ver, se llama ganancia por ambos lados.

53 (b). Cuando la cortesana tiene que hacer más gastos si va a ver a un hombre y, no obstante, corre el riesgo de sufrir una pérdida irremediable si no va a verlo, se llama pérdida por ambos lados.

54 (c). Cuando la cortesana no está segura de si cierto hombre le daría algo al ir a verlo, sin gasto por su parte, o si, desatendiéndolo, otro hombre le daría algo, se llama duda por ambos lados sobre la ganancia.

55 (d). Cuando la cortesana no está segura de si, yendo a su propia costa a ver a un viejo enemigo, este le quitaría lo que le haya dado, o si, no yendo a verlo, él haría caer sobre ella algún desastre, se llama duda por ambos lados

sobre la pérdida.

56 Combinando lo anterior se producen las seis clases siguientes de resultados mixtos, a saber:

57 (a). Ganancia por un lado y pérdida por el otro.

58 (b). Ganancia por un lado y duda de ganancia por el otro.

59 (c). Ganancia por un lado y duda de pérdida por el otro.

60 (d). Pérdida por un lado y duda de ganancia por el otro.

61 (e). Duda de ganancia por un lado y duda de pérdida por el otro.

62 (f). Duda de pérdida por un lado y pérdida por el otro.

63 La cortesana, habiendo considerado todo lo anterior y tomado consejo de sus amigas, debe actuar de modo que obtenga ganancia, las posibilidades de gran ganancia y el alejamiento de cualquier gran desastre. El mérito religioso y el placer deben también disponerse en combinaciones separadas, como las de la riqueza, y luego deben combinarse todas entre sí, para formar nuevas combinaciones.

64 Cuando la cortesana trata con hombres, debe hacer que cada uno de ellos le dé dinero y también placer. En ciertas épocas, como las Fiestas de Primavera, etc., debe hacer que su madre anuncie a los distintos hombres que, en cierto día, su hija se quedará con el hombre que satisfaga tal o cual deseo suyo.

65 Cuando los jóvenes se acerquen a ella con deleite, debe pensar en lo que puede lograr por medio de ellos.

66 Las combinaciones de ganancias y pérdidas por todos los lados son: ganancia por un lado y pérdida por todos los demás; pérdida por un lado y ganancia por todos los demás; ganancia por todos los lados; pérdida por todos los lados.

67 La cortesana debe también considerar las dudas sobre la ganancia y las dudas sobre la pérdida con referencia a la riqueza, al mérito religioso y al placer.

68 Así termina la consideración de la ganancia, la pérdida, las ganancias accesorias, las pérdidas accesorias y las dudas.

69 Las distintas clases de cortesanas son:

70 La alcahueta.

71 La criada.

72 La mujer impúdica.

73 La bailarina.

74 La artesana.

75 La mujer que ha dejado a su familia.

76 La mujer que vive de su belleza.

77 Y, por último, la cortesana propiamente dicha.

78 Todas estas clases de cortesanas conocen diversas clases de hombres, y deben considerar los modos de obtener dinero de ellos, de complacerlos, de separarse de ellos y de reunirse con ellos. Deben también tener en cuenta las ganancias y pérdidas particulares, las ganancias y pérdidas accesorias y las dudas según sus diversas condiciones.

79 Así terminan las consideraciones sobre las cortesanas.

80 Hay también dos versos sobre el tema, que dicen:

81 "Los hombres quieren placer, mientras que las mujeres quieren dinero; por eso debe estudiarse esta Parte, que trata de los medios de obtener riqueza."

82 "Hay algunas mujeres que buscan el amor, y hay otras que buscan el dinero; para las primeras, los caminos del amor se dicen en las partes anteriores de esta obra, mientras que los modos de obtener dinero, tal como los practican las cortesanas, se describen en esta Parte."

83 NOTA:

84 [76] Se dice que las almas de los hombres que mueren con sus deseos incumplidos van al mundo de los Manes, y no directamente al Espíritu Supremo.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DEL ADORNO PERSONAL Y LOS TÓNICOS

✦



1 Cuando alguien no logra el objeto de sus deseos por ninguno de los modos antes relatados, debe recurrir entonces a otros modos de atraer a los demás hacia sí.

2 Ahora bien, el buen parecer, las buenas cualidades, la juventud y la generosidad son los medios principales y más naturales de hacer a una persona agradable a los ojos de los demás. Pero a falta de estos, el hombre o la mujer debe recurrir a medios artificiales, o al arte, y las siguientes son algunas recetas que pueden resultar útiles.

3 (a). Un ungüento hecho de tabernaemontana coronaria, de costus speciosus o arabicus y de flacourtia cataphracta puede usarse como ungüento de adorno.

4 (b). Si se hace un polvo fino de las plantas anteriores y se aplica a la mecha de una lámpara que se hace arder con aceite de vitriolo azul, el pigmento negro, u hollín, así producido, aplicado a las pestañas, tiene el efecto de hacer encantadora a una persona.

[5] (c). El aceite de la hierba de cerdo, la echites putescens, la planta sarina, el amaranto amarillo y la hoja de nenúfar, aplicado al cuerpo, tiene el mismo efecto.

[6] (d). Un pigmento negro de las mismas plantas produce un efecto semejante.

[7] (e). Comiendo el polvo del nelumbium speciosum, el loto azul y la mesua roxburghii con ghee y miel, el hombre se vuelve encantador a los ojos de los demás.

[8] (f). Las cosas anteriores, junto con la tabernaemontana coronaria y el xanthochymus pictorius, usadas como ungüento, producen los mismos resultados.

[9] (g). Si el hueso de un pavo real o de una hiena se cubre de oro y se ata a la mano derecha, hace al hombre encantador a los ojos de las demás personas.

[10] (h). Del mismo modo, si una cuenta hecha de la semilla del azufaifo, o de la concha, se encanta con los conjuros mencionados en el Atharva Veda, o con los conjuros de los versados en la ciencia de la magia, y se ata a la mano, produce el mismo resultado descrito arriba.

[11] (i). Cuando una criada llega a la pubertad, su amo debe mantenerla recluida y, cuando los hombres la deseen ardientemente por su reclusión y por la dificultad de acercarse a ella, debe entonces darle su mano a una persona que pueda dotarla de riqueza y felicidad.

[12] Este es un medio de aumentar el encanto de una persona a los ojos de los demás.

13 Del mismo modo, cuando la hija de una cortesana llega a la pubertad, la madre debe reunir a un grupo de jóvenes de la misma edad, carácter y conocimientos que su hija, y decirles que la dará en matrimonio a la persona que le haga regalos de una clase determinada.

14 Después la hija debe mantenerse recluida en la medida de lo posible, y la madre debe darla en matrimonio al hombre que esté dispuesto a darle los regalos convenidos. Si la madre no logra sacar tanto del hombre, debe mostrar algunas de sus propias cosas como si se las hubiera dado a la hija el novio.

15 O la madre puede permitir que su hija se case con el hombre en privado, como si ignorara todo el asunto, y luego, fingiendo que ha llegado a su conocimiento, puede dar su consentimiento a la unión.

16 La hija, también, debe hacerse atractiva para los hijos de los ciudadanos ricos, sin que lo sepa su madre, y hacer que se apeguen a ella, y con este fin debe encontrarse con ellos al aprender a cantar, en los lugares donde se toca música y en las casas de otras personas, y luego pedir a su madre, por medio de una amiga o criada, que le permita unirse al hombre que más le agrade. [77]

17 Cuando la hija de una cortesana se da así a un hombre, los lazos del matrimonio deben observarse durante un año, y después ella puede hacer lo que quiera. Pero aun después de terminado el año, estando ocupada de otro modo, si su primer marido la invita de vez en cuando a ir a verlo, debe dejar a un lado su ganancia presente e ir a él por la noche.

18 Tal es el modo de matrimonio temporal entre las cortesanas, y de aumentar su encanto y su valor a los ojos de los demás. Lo dicho sobre ellas debe entenderse también de las hijas de las bailarinas, cuyas madres solo deben darlas a las personas que probablemente les serán útiles de diversos modos.

19 Así terminan los modos de hacerse encantador a los ojos de los demás.

20 (a). Si el hombre, después de untarse el lingam con una mezcla de los polvos de estramonio blanco, pimienta larga y pimienta negra, y miel, se entrega a la unión sexual con una mujer, la somete a su voluntad.

21 (b). La aplicación de una mezcla de la hoja de la planta vatodbhranta, de las flores arrojadas sobre un cadáver humano cuando se lo lleva a quemar y del polvo de los huesos del pavo real y del ave jiwanjiva produce el mismo efecto.

22 (c). Los restos de un milano que ha muerto de muerte natural, reducidos a polvo y mezclados con mucuna y miel, tienen también el mismo efecto.

23 (d). Untarse con un ungüento hecho de la planta emblica myrobalans tiene el poder de someter a las mujeres a la propia voluntad.

24 (e). Si el hombre corta en trocitos los brotes de la planta vajnasunhi, los sumerge en una mezcla de arsénico rojo y azufre, y luego los seca siete veces, y aplica este polvo mezclado con miel a su lingam, puede someter a una mujer a su voluntad en cuanto haya tenido unión sexual con ella; o, si quemando esos mismos brotes de noche y mirando el humo ve detrás una luna dorada, tendrá entonces éxito con cualquier mujer; o, si arroja un poco del polvo de esos mismos brotes mezclado con excremento de mono sobre una doncella, esta no será dada en matrimonio a nadie más.

25 (f). Si se preparan trozos de raíz de lirio con aceite de mango, y se colocan durante seis meses en un agujero hecho en el tronco del árbol sisu, y luego se sacan y se convierten en un ungüento, y se aplican al lingam, se dice que esto sirve de medio para someter a las mujeres.

26 (g). Si el hueso de un camello se sumerge en el jugo de la planta eclipta prostrata y luego se quema, y el pigmento negro producido de sus cenizas se pone en una cajita hecha también de hueso de camello, y se aplica junto con antimonio a las pestañas con un pincel hecho también de hueso de camello, se dice que ese pigmento es muy puro y saludable para los ojos, y sirve de medio para someter a los demás a la persona que lo usa.

26.2 El mismo efecto puede producirse con un pigmento negro hecho de los huesos de halcones, buitres y pavos reales.

27 Así terminan los modos de someter a los demás a la propia voluntad.

28 Ahora bien, los medios de aumentar el vigor sexual son los siguientes:

29 (a). El hombre obtiene vigor sexual bebiendo leche mezclada con azúcar, la raíz de la planta uchchata, el piper chaba y regaliz.

30 (b). Beber leche mezclada con azúcar en la que se haya cocido el testículo de un carnero o de un macho cabrío también produce vigor.

31 (c). Beber el jugo del hedysarum gangeticum, del kuili y de la planta kshirika mezclado con leche produce el mismo efecto.

32 (d). La semilla de la pimienta larga, junto con las semillas de la sansevieria roxburghiana y de la planta hedysarum gangeticum, todo machacado junto y mezclado con leche, produce un resultado semejante.

33 (e). Según los autores antiguos, si el hombre machaca las semillas o raíces de la trapa bispinosa, la kasurika, el jazmín de Toscana y el regaliz, junto con la kshirakapoli (una especie de cebolla), y pone el polvo en leche mezclada con azúcar y ghee, y, habiendo hervido toda la mezcla a fuego moderado, bebe la pasta así formada, podrá gozar de innumerables mujeres.

34 (f). Del mismo modo, si el hombre mezcla arroz con huevos de gorrión y, habiéndolo hervido en leche, le añade ghee y miel y bebe de ello cuanto sea necesario, esto producirá el mismo efecto.

35 (g). Si el hombre toma la cáscara exterior de las semillas de sésamo y las empapa con huevos de gorrión, y luego, habiéndolas hervido en leche mezclada con azúcar y ghee, junto con los frutos de la trapa bispinosa y de la planta kasurika, y añadiéndole harina de trigo y de judías, bebe esta composición, se dice que podrá gozar de muchas mujeres.

36 (h). Si se mezclan ghee, miel, azúcar y regaliz en cantidades iguales, jugo de hinojo y leche, se dice que esta composición semejante al néctar es santa, provoca el vigor sexual, conserva la vida y es dulce al paladar.

37 (i). Se dice que beber una pasta compuesta de asparagus racemosus, la planta shvadaushtra, la planta guduchi, la pimienta larga y regaliz, hervida en leche, miel y ghee, en primavera, tiene el mismo efecto que la anterior.

38 (j). Se dice que hervir en agua el asparagus racemosus y la planta shvadaushtra, junto con los frutos machacados de la premna spinosa, y beberlo, actúa del mismo modo.

39 (k). Se dice que beber ghee hervido, o mantequilla clarificada, por la mañana durante la primavera es beneficioso para la salud y la fuerza y agradable al paladar.

40 (l). Si el polvo de la semilla de la planta shvadaushtra y la flor de la cebada se mezclan en partes iguales, y una porción de ello, es decir, dos palas de peso, se come cada mañana al levantarse, tiene el mismo efecto que la receta anterior.

41 Hay también versos sobre el tema, que dicen:

42 "Los medios[78] de producir amor y vigor sexual deben aprenderse de la ciencia de la medicina, de los Vedas, de los versados en las artes de la magia y de parientes de confianza. No debe probarse ningún medio de efectos dudosos, que pueda causar daño al cuerpo, que implique la muerte de animales o que nos ponga en contacto con cosas impuras. Solo deben usarse los medios que sean santos, reconocidos como buenos y aprobados por los brahmanes y los amigos."

43 NOTA:

44 [77] Es costumbre de las cortesanas de los países orientales dar a sus hijas temporalmente en matrimonio cuando llegan a la edad adulta, después de que han recibido educación en el Kama Sutra y otras artes. Se dan detalles completos de esto en la página 76 de "Early Ideas, a group of Hindoo stories, collected and collated by Anaryan". W. H. Allen and Co., Londres, 1881.

45 [78] Desde los tiempos más antiguos los autores orientales se han ocupado de los afrodisíacos. La siguiente nota sobre el tema está tomada de la página 29 de una traducción del Arte Hindú del Amor, también llamado Ananga Ranga, mencionado en el prefacio de esta obra, Parte I, páginas 3 y

5: "La mayoría de los tratados orientales dividen los afrodisíacos en dos clases distintas: 1., los mecánicos o naturales, como la escarificación, la flagelación, etc.; y 2., los medicinales o artificiales.

45.2 A los primeros pertenece la aplicación de insectos, como la practican algunas razas salvajes; y todos los orientalistas recordarán el cuento del viejo brahmán cuya joven esposa insistía en que lo volviera a picar una avispa."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

DE LOS MEDIOS DE DESPERTAR EL DESEO; RECETAS

✦

1 Si el hombre no puede satisfacer a una Hastini, o mujer elefanta, debe recurrir a diversos medios para excitar su pasión. Al principio debe frotarle la yoni con la mano o los dedos, y no empezar a tener relación con ella hasta que se excite o sienta placer. Este es un modo de excitar a una mujer.

2 O puede usar ciertos Apadravyas, es decir, cosas que se ponen sobre el lingam o alrededor de él para completar su longitud o su grosor, de modo que se ajuste a la yoni. En opinión de Babhravya, estos Apadravyas deben hacerse de oro, plata, cobre, hierro, marfil, cuerno de búfalo, diversas clases de madera, estaño o plomo, y deben ser suaves, frescos, provocadores del vigor sexual y bien adecuados al fin que se pretende. Vatsyayana, no obstante, dice que pueden hacerse según el gusto natural de cada uno.

3 Las distintas clases de Apadravyas son las siguientes.

4 (1). "El brazalete" (Valaya) debe ser del mismo tamaño que el lingam y tener la superficie exterior áspera, con glóbulos.

5 (2). "La pareja" (Sanghati) está formada por dos brazaletes.

6 (3). "La pulsera" (Chudaka) se hace uniendo tres o más brazaletes hasta que alcancen la longitud necesaria del lingam.

7 (4). "La pulsera simple" se forma enrollando un solo alambre alrededor del lingam, según sus dimensiones.

8 (5). El Kantuka o Jalaka es un tubo abierto por ambos extremos, con un agujero de parte a parte, áspero por fuera y tachonado de glóbulos suaves, hecho para ajustarse al lado de la yoni y atado a la cintura.

9 Cuando no puede obtenerse tal cosa, puede usarse un tubo hecho del fruto del manzano de madera, o el tallo tubular de la calabaza, o una caña ablandada con aceite y extractos de plantas y atada a la cintura con cordones, así como una hilera de trozos blandos de madera atados juntos.

10 Las anteriores son las cosas que pueden usarse junto con el lingam o en lugar de él.

11 La gente de las regiones del sur piensa que no puede obtenerse verdadero placer sexual sin perforar el lingam, y por eso hace que se lo agujereen como los lóbulos de las orejas de un niño se agujerean para los pendientes.

12 Ahora bien, cuando un joven se perfora el lingam, debe agujerearlo con un instrumento afilado y luego permanecer de pie en el agua mientras siga corriendo la sangre. Por la noche debe entregarse a la relación sexual, incluso con vigor, para limpiar el agujero.

12.2 Después debe seguir lavando el agujero con decocciones y aumentar su tamaño metiendo en él trocitos de caña y de wrightia antidysenterica, agrandando así gradualmente el orificio. Puede también lavarse con regaliz mezclado con miel, y aumentarse el tamaño del agujero con los pedúnculos de los frutos de la planta sima-patra. El agujero debe untarse con una pequeña cantidad de aceite.

13 En el agujero hecho en el lingam el hombre puede poner Apadravyas de diversas formas, como el "redondo", el "redondo por un lado", el "mortero de madera", la "flor", el "brazalete", el "hueso de la garza", el "aguijón del ele-

fante", el "conjunto de ocho bolas", el "mechón de pelo", el "lugar donde se cruzan cuatro caminos" y otras cosas nombradas según sus formas y modos de usarlas. Todos estos Apadravyas deben ser ásperos por fuera según sus necesidades.

14 Deben relatarse ahora los modos de agrandar el lingam.

15 Cuando el hombre desea agrandar su lingam, debe frotarlo con las cerdas de ciertos insectos que viven en los árboles y luego, después de frotarlo durante diez noches con aceites, debe frotarlo de nuevo con las cerdas como antes.

15.2 Continuando así, se producirá poco a poco una hinchazón en el lingam, y entonces debe acostarse en un catre y dejar colgar el lingam por un agujero del catre. Después debe quitar todo el dolor de la hinchazón usando preparados frescos. La hinchazón, que se llama "Suka" y se produce a menudo entre la gente del país de los drávidas, dura toda la vida.

16 Si el lingam se frota con las siguientes cosas, a saber, la planta physalis flexuosa, la planta shavara-kandaka, la planta jalasuka, el fruto de la berenjena, la mantequilla de búfala, la planta hasti-charma y el jugo de la planta vajra-rasa, se producirá una hinchazón que dura un mes.

17 Frotándolo con aceite hervido en los preparados de las cosas anteriores, se producirá el mismo efecto, pero durará seis meses.

18 El agrandamiento del lingam se logra también frotándolo o humedeciéndolo con aceite hervido a fuego moderado junto con las semillas de la granada y del pepino, y los jugos de la planta valuka, de la planta hasti-charma y de la berenjena.

19 Además de lo anterior, pueden aprenderse otros medios de personas experimentadas y de confianza.

20 Los experimentos y recetas diversos son los siguientes:

21 (a). Si el hombre mezcla el polvo de la planta lechosa (milk hedge) y de la planta kantaka con excremento de mono y la raíz en polvo de la planta lanjalalika, y arroja esta mezcla sobre una mujer, ella no amará a nadie más después.

22 (b). Si el hombre espesa el jugo de los frutos de la cassia fistula y de la eugenia jambolana mezclándolos con el polvo de la planta soma, la vernonia anthelmintica, la eclipta prostrata y la lohopa-jihirka, y aplica esta composición a la yoni de una mujer, y luego tiene relación sexual con ella, su amor por ella se destruirá.

23 (c). Se produce el mismo efecto si el hombre tiene relación con una mujer que se ha bañado en suero de leche de búfala mezclado con los polvos de la planta gopalika, de la planta banu-padika y del amaranto amarillo.

24 (d). Un ungüento hecho de las flores de la nauclea cadamba, del jobo y de la eugenia jambolana, usado por una mujer, hace que su marido le tome aversión.

25 (e). Las guirnaldas hechas de las flores anteriores, llevadas por la mujer, producen el mismo efecto.

26 (f). Un ungüento hecho del fruto de la asteracantha longifolia (kokilaksha) estrechará la yoni de una Hastini o mujer elefanta, y este estrechamiento dura una noche.

[27] (g). Un ungüento hecho machacando las raíces del nelumbium speciosum y del loto azul, y el polvo de la planta physalis flexuosa mezclado con ghee y miel, agrandará la yoni de la Mrigi o mujer cierva.

[28] (h). Un ungüento hecho del fruto de la emblica myrobalans empapado en el jugo lechoso de la planta lechosa, de la planta soma, de la calotropis gigantea y en el jugo del fruto de la vernonia anthelmintica blanqueará el cabello.

[29] (i). El jugo de las raíces de la planta madayantaka, el amaranto amarillo, la planta anjanika, la clitoria ternatea y la planta shlakshnaparni, usado como loción, hará crecer el cabello.

[30] (j). Un ungüento hecho hirviendo las raíces anteriores en aceite, y frotado, ennegrecerá el cabello y también restaurará poco a poco el cabello que se ha caído.

[31] (k). Si se satura laca siete veces en el sudor del testículo de un caballo blanco y se aplica a un labio rojo, el labio se volverá blanco.

[32] (l). El color de los labios puede recuperarse por medio de la madayantika y las demás plantas mencionadas arriba en (i).

[33] (m). La mujer que oye a un hombre tocar una flauta de caña preparada con los jugos de la planta bahupadika, la tabernaemontana coronaria, el costus speciosus o arabicus, el pinus deodora, la euphorbia antiquorum, la planta vajra y la planta kantaka se convierte en su esclava.

[34] (n). Si se mezcla la comida con el fruto del estramonio (Dhatura), causa embriaguez.

35 (o). Si se mezcla agua con aceite y con las cenizas de cualquier clase de hierba excepto la hierba kusha, toma el color de la leche.

36 (p). Si se machacan juntos el mirobálano amarillo, el jobo, la planta shrawana y la planta priyangu, y se aplican a ollas de hierro, estas ollas se vuelven rojas.

37 (q). Si se enciende una lámpara alimentada con aceite extraído de las plantas shrawana y priyangu, con la mecha hecha de tela y de la muda de piel de serpiente, y se ponen cerca de ella trozos largos de madera, esos trozos de madera parecerán otras tantas serpientes.

38 (r). Beber la leche de una vaca blanca que tiene a sus pies un ternero blanco es auspicioso, da fama y conserva la vida.

39 (s). Las bendiciones de brahmanes venerables, bien propiciados, tienen el mismo efecto.

40 Hay también algunos versos en conclusión:

41 "Así he escrito en pocas palabras la 'Ciencia del amor', después de leer los textos de los autores antiguos y siguiendo los modos de goce que en ellos se mencionan."

42 "Quien conoce los verdaderos principios de esta ciencia atiende al Dharma, al Artha, al Kama y a su propia experiencia, así como a las enseñanzas de otros, y no actúa simplemente por los dictados de su propio deseo. En cuanto a los errores en la ciencia del amor que he mencionado en esta obra, por mi propia autoridad de autor, inmediatamente después de mencionarlos los he censurado y prohibido con cuidado."

43 "Un acto nunca se mira con indulgencia por la simple razón de que lo autorice la ciencia, porque debe recordarse que la intención de la ciencia es que las reglas que contiene solo se pongan en práctica en casos particulares. Después de leer y considerar las obras de Babhravya y de otros autores antiguos, y de reflexionar sobre el sentido de las reglas dadas por ellos, el Kama Sutra fue compuesto, según los preceptos de las Sagradas Escrituras, para el bien del mundo, por Vatsyayana, mientras llevaba la vida de estudiante religioso, completamente entregado a la contemplación de la Divinidad."

44 "Esta obra no está destinada a usarse meramente como instrumento para satisfacer nuestros deseos. La persona que conoce los verdaderos principios de esta ciencia, que preserva su Dharma, su Artha y su Kama y respeta las prácticas de la gente, logra con seguridad el dominio de sus sentidos."

45 "En suma, la persona inteligente y prudente, atendiendo al Dharma y al Artha, y atendiendo también al Kama, sin convertirse en esclava de sus pasiones, tiene éxito en todo lo que emprende."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CONSIDERACIONES FINALES

✦

1 Así termina, en siete partes, el Kama Sutra de Vatsyayana, que también podría llamarse tratado sobre los hombres y las mujeres, sus relaciones mutuas y su vínculo entre sí.

2 Es una obra que deberían estudiar todos, viejos y jóvenes; los primeros encontrarán en ella verdades reales, recogidas por la experiencia y ya probadas por ellos mismos, mientras que los segundos obtendrán la gran ventaja de aprender cosas que algunos quizá nunca aprenderían de otro modo, o que solo aprenderían cuando fuera demasiado tarde ("demasiado tarde", esas palabras inmortales de Mirabeau) para sacar provecho de lo aprendido.

3 Puede también recomendarse con justicia al estudioso de las ciencias sociales y de la humanidad y, sobre todo, al estudioso de esas ideas antiguas que se han ido filtrando poco a poco por las arenas del tiempo y que parecen probar que la naturaleza humana de hoy es muy parecida a la de hace mucho tiempo.

4 Se ha dicho de Balzac [el gran, si no el mayor, de los novelistas franceses] que parecía haber heredado una percepción natural e intuitiva de los sentimientos de los hombres y las mujeres, y que los describió con un análisis digno de un hombre de ciencia. El autor de la presente obra debió de tener también un conocimiento considerable de la naturaleza humana.

4.2 Muchas de sus observaciones están tan llenas de sencillez y verdad que han resistido la prueba del tiempo y siguen destacando tan claras y verdaderas como cuando se escribieron por primera vez, hace unos mil ocho-

cientos años.

5 Como colección de hechos, contados en lenguaje llano y sencillo, debe recordarse que en aquellos tiempos antiguos aparentemente no existía la idea de adornar la obra, ni con un estilo literario, ni con fluidez de lenguaje, ni con una cantidad de relleno superfluo.

5.2 El autor cuenta al mundo lo que sabe en un lenguaje muy conciso, sin ningún intento de producir una historia interesante. ¡Cuántas novelas podrían escribirse a partir de sus hechos! De hecho, gran parte de la materia contenida en las partes III, IV, V y VI ha formado la base de muchas de las historias y los cuentos de los siglos pasados.

6 En la parte VII se encontrarán algunas recetas curiosas. Muchas de ellas parecen tan primitivas como el propio libro, pero en obras posteriores de la misma naturaleza estas recetas y prescripciones parecen haber aumentado, tanto en calidad como en cantidad. En el Ananga Ranga, o "El Escenario del Amor", mencionado en la página 5 del Prefacio de la Parte I, se encuentran nada menos que treinta y tres temas distintos para los que se dan ciento treinta recetas y prescripciones.

7 Como los detalles pueden ser interesantes, estos temas se describen como sigue:

8 1. Para apresurar el paroxismo de la mujer.

9 2. Para retardar los órganos del hombre.

10 3. Afrodisíacos.

11 4. Para engrosar y agrandar el lingam, haciéndolo sano y fuerte, duro y vigoroso.

12 5. Para estrechar y contraer la yoni.

13 6. Para perfumar la yoni.

14 7. Para quitar y destruir el vello del cuerpo.

15 8. Para remediar la interrupción súbita del menstruo.

16 9. Para moderar la aparición excesiva del menstruo.

17 10. Para purificar el útero.

18 11. Para causar el embarazo.

19 12. Para prevenir el aborto y otros accidentes.

20 13. Para asegurar un parto fácil y pronto alumbramiento.

21 14. Para limitar el número de hijos.

22 15. Para espesar y embellecer el cabello.

23 16. Para darle un buen color negro.

24 17. Para blanquearlo y decolorarlo.

25 18. Para renovarlo.

26 19. Para limpiar la piel del rostro de las erupciones que brotan y dejan en ella manchas negras.

27 20. Para quitar el color oscuro de la epidermis.

28 21. Para agrandar los senos de las mujeres.

29 22. Para levantar y endurecer los senos caídos.

30 23. Para dar fragancia a la piel.

[31] 24. Para quitar el mal olor del sudor.

[32] 25. Para ungir el cuerpo después del baño.

[33] 26. Para dar un olor agradable al aliento.

[34] 27. Drogas y hechizos con el fin de fascinar, vencer y someter a hombres o mujeres.

[35] 28. Recetas para que la mujer pueda atraer y conservar el amor de su marido.

[36] 29. Colirios mágicos para ganar amor y amistad.

[37] 30. Prescripciones para reducir a otras personas a la sumisión.

[38] 31. Píldoras de filtro y otros hechizos.

[39] 32. Incienso fascinante, o sahumerio.

[40] 33. Versos mágicos que tienen el poder de fascinar.

[41] De las ciento treinta recetas dadas, muchas son absurdas, pero quizá no más que muchas de las recetas y prescripciones en uso en Europa no hace tanto tiempo. Los filtros de amor, los hechizos y los remedios de hierbas se usaron en los tiempos antiguos tan libremente en Europa como en Asia, y sin duda algunas personas todavía creen en ellos en muchos lugares.

[42] Y ahora, una palabra sobre el autor de la obra, el bueno y viejo sabio Vatsyayana. Es muy de lamentar que no pueda descubrirse nada sobre su vida, sus bienes y su entorno. Al final de la Parte VII declara que escribió la obra mientras llevaba la vida de estudiante religioso [probablemente en Benarés], completamente entregado a la contemplación de la Divinidad.

42.2 Debía de haber llegado a cierta edad en aquel tiempo, pues en toda la obra nos da el beneficio de su experiencia y de sus opiniones, y estas llevan el sello de la edad más que de la juventud; de hecho, la obra difícilmente podría haberla escrito un joven.

43 En un hermoso verso de los Vedas de los cristianos se dice de los muertos en paz que descansan de sus trabajos y que sus obras los siguen. Sí, en verdad, las obras de los hombres de genio los siguen y permanecen como un tesoro duradero.

43.2 Y aunque pueda haber disputas y discusiones sobre la inmortalidad del cuerpo o del alma, nadie puede negar la inmortalidad del genio, que permanece siempre como una estrella brillante y guía para las humanidades que luchan en las edades siguientes.

43.3 Esta obra, pues, que ha resistido la prueba de los siglos, ha puesto a Vatsyayana entre los inmortales, y sobre Ella y sobre Él no puede escribirse mejor elegía ni elogio que los versos siguientes:

44 "Mientras haya labios que besen y ojos que puedan ver,
mientras Ella viva, Ella te hará vivir."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0